

1 Euro. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

EL CULTURAL

7-13 de febrero de 2014

www.elcultural.es



Goyas cruzados

Manuel Martín Cuenca, David Trueba, Gracia Querejeta, Fernando Franco
y Daniel Sánchez Arévalo escriben sobre las películas de sus rivales

EL  MUNDO





 **Santander**
un banco para tus ideas



"Queríamos una oportunidad. Aquí tenemos 5.000"

Las empresas, las universidades y nosotros creemos en el poder de vuestras ideas y de vuestra juventud, por eso ofrecemos **5.000 nuevas Becas Santander Universidades de Prácticas Profesionales en PYMES.**

SOLICITA TU BECA ANTES DEL 15 DE FEBRERO en www.becas-santander.com



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Los nombres que faltan en la Real Academia Española

En la Academia, son todos los que están pero no están todos los que son, porque hay más de cuarenta escritores con mérito para enriquecer literariamente la Casa de las palabras, que ha cumplido ya los tres siglos de servicio al idioma y a la cultura de España.

Me preguntaron en una emisora de radio por los nombres que a mi juicio faltaban en la Academia. La respuesta no pudo ser más fácil. Falta Juan Marsé. Falta Eduardo Mendoza. Falta Jaime Siles. Falta Antonio Gamoneda. Falta Victoria Atencia. Falta Antonio Colinas. Falta Clara Janés. Falta Pérez Azaústre. Falta Guillermo Carnero. Falta Angélica Liddell. Falta Fernando Arrabal. Falta Juan Mayorga. Falta José Sanchis Sinisterra. Falta Ana Diosdado. Falta Albert Boadella. Falta Paloma Pedrero. Falta Elvira Lindo. Falta Pedro Almodóvar. Falta Gutiérrez Aragón. Falta Adela Cortina. Falta Fernando Savater. Falta Laura Freixas. Faltan otros nombres de relieve y, además, algún eclesiástico, algún

militar, porque la Academia mantiene desde hace trescientos años una amplia representación social y por eso figuran en ella también prestigiosos juristas, economistas y científicos.

Basta repasar la relación de académicos desde el siglo XVIII para comprobar que, con varias excepciones, la historia de las letras españolas de los tres últimos siglos en la Real Academia está. Ciertamente, algunas ausencias resultan especialmente dolorosas. Ortega y Gasset, enemistado con Menéndez Pidal, no quiso incorporarse a la Academia a pesar de los esfuerzos de Gregorio Marañón. Juan Ramón Jiménez se quedó fuera por su dilatado exilio y Rafael Alberti porque a su regreso a España le faltó el ánimo, a pesar de las gestiones de Fernando Lázaro Carreter.

Poetas, dramaturgos, novelistas, periodistas, ensayistas, filósofos, lingüistas, lexicógrafos, científicos, eclesiásticos y militares han nutrido la Casa del idioma que ha ampliado, con la defensa de la unidad de la len-

gua, el tradicional limpia, fija y da esplendor. Hubo una época en que el español pudo fragmentarse en varios idiomas, como ocurrió con el latín en la Edad Media. La visión sagaz y certera de Dámaso Alonso, de Lázaro Carreter y de Víctor García de la Concha impidió el desastre. Hoy, el Diccionario lo firman las veintidós Academias de las naciones hispanohablantes y los horizontes brillan despejados. Cerca de 500 millones de personas hablan español. El inglés es, con mucha diferencia, el primer idioma internacional del mundo. El español ocupa el segundo puesto por encima del francés, del portugués, del alemán, del italiano, del árabe y del ruso. Y del chino, que no es un idioma internacional, aparte del enjambre dialectal que se agita en la gran nación asiática. No se puede hablar propiamente del idioma chino. Como lengua materna, por cierto, el español se ha encaramado ya en el primer lugar del mundo.

La elección de académicos de la Española está regulada en

los Estatutos y, cumplidos una serie de requisitos, corresponde al Pleno de la Academia elegir a los que se irán incorporando a las tareas de la Casa. Desde el siglo XVIII se aplica una fórmula rigurosamente democrática que ni el dictador Franco fue capaz de fracturar, aunque lo intentó inventándose el Instituto de España. A mí personalmente me gustaría que en la Academia aumentara el número de mujeres pero no por razón de cuotas. Eso me parece una sandez. Paso a la mujer que se abre paso. En las nuevas generaciones de las letras españolas brilla el fulgor de escritoras que engrandecerán nuestra literatura y robustecerán el trabajo de la Academia, la única institución del siglo XVIII que conserva autoridad sobre las veintidós naciones que formaban entonces la realidad política de España. A lo largo de 300 años se ha hablado en la Casa solo de ciencia del lenguaje al margen de la política. Y eso lo reconocieron siempre las naciones iberoamericanas con Bello y Cuervo a la cabeza. ●

Próximos conciertos

V Ciclo de Conciertos de Música Contemporánea Fundación BBVA PluralEnsemble

Lugar: Sala de Cámara del Auditorio Nacional de Música. Príncipe de Vergara, 146. Madrid

Hora: 19:30 horas

Entradas: entradas@pluralensemble.com
91 365 99 82 (de 10 a 14h.)

26 | 02 | 2014

Retrato IV

**Morton Feldman Steve Reich:
la música en Estados Unidos**

Director: Fabián Panisello

19 | 03 | 2014

Retrato V

España siglo XXI

Director invitado: Zsolt Nagy

29 | 04 | 2014

Retrato VI

**Pierre Boulez / Karlheinz Stockhausen
Peter Eötvös**

Director invitado: Peter Eötvös

Solista: Krisztina Szabó (mezzosoprano)

07 | 05 | 2014

Retrato VII

Gustav Mahler y el siglo XXI

Director: Fabián Panisello

Solistas: Michał Dmochowski (violonchelo)
y Laia Falcón (soprano)

V Ciclo de Conciertos de Solistas Fundación BBVA

Lugar: Fundación BBVA
Palacio del Marqués de Salamanca
Paseo de Recoletos, 10. Madrid

Hora: 19:30 horas

Entradas: musica@fbbva.es · 91 374 54 00

15 | 02 | 2014

Recital de Iñaki Alberdi (acordeón)

15 | 03 | 2014

Recital de Michaël Levinas (piano)

26 | 04 | 2014

**Recital de Krisztina Szabó
(mezzosoprano) y
Alberto Rosado (piano)**

17 | 05 | 2014

**Recital de Michał Dmochowski
(violonchelo)**



Conciertos fuera de ciclo

21 | 02 | 2014

Rapsodia del Sur

Intérprete: Dúo Cassadó

Fundación BBVA. Palacio del Marqués de Salamanca
Paseo de Recoletos, 10. Madrid. 19:30 horas

24 | 03 | 2014

**Concierto homenaje a
Witold Lutosławski**

Intérprete: Royal String Quartet

Fundación BBVA. Palacio del Marqués de Salamanca
Paseo de Recoletos, 10. Madrid. 19:30 horas

01 | 04 | 2014

Alfonso Gómez (piano)

Fundación BBVA. Palacio del Marqués de Salamanca
Paseo de Recoletos, 10. Madrid. 19:30 horas

25 | 04 | 2014

**Concierto de la Sinfonietta de la
Escuela Superior de Música Reina Sofía**

Director: Peter Eötvös

Auditorio Sony. Requena, 1-3, Madrid. 19:30 horas

25 | 06 | 2014

Concierto Fundación BBVA - ORCAM

Sala Sinfónica del Auditorio Nacional de Música
Príncipe de Vergara, 146. Madrid. 19:30 horas



EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Paula Achiaga, Bea Espejo

Redacción
Daniel Arjona, Fernando Díaz de Quijano
Marta Caballero, Alberto Ojeda, Rubén Vique

Críticos: Juan Avilés, Rafael Banús, David Barro, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Miguel Fernández-Cid, Carlos F. Heredero, José Andrés-Gallego, Pilar García Mouton, F. García Olmedo, David G. Torres, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, Inmaculada E. Maluenda, Joaquín Marco, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, José M^a Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Carlos Rodríguez Braun, Octavio Ruiz-Manjón, A. Sáenz de Zaitegui, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, P. Tedde de Lorca, J.M. Velázquez-Gaztelu, J. Vidal Oliveras, Rocio de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, Luis A. de Villena y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.

Avenida de San Luis, 25
Madrid - 28033
Tel.: 91 443 64 39-36-43 Fax: 91 443 65 36
www.elcultural.es
elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL
Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10.

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@elmundo.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente
con el diario **EL MUNDO**.
Imprime Calprint. Dpto. legal: M-4591-2012



8



26



34



38



46



PORTADA

Ilustración
de Jorge Arévalo.



Captura este código
para entrar en
www.elcultural.es

3. PRIMERA PALABRA

Los nombres que faltan en la Real Academia Española, POR LUIS MARÍA ANSON

LETRAS

8. Frank Schirrmacher: "El egoísmo es la nueva racionalidad", POR DANIEL ARJONA
10. El libro de la semana. *Ego*, de Frank Schirrmacher, POR BERNABÉ SARABIA
12. Elvira Navarro. *La trabajadora*, POR NADAL SUAU
13. Luciano Egido. *Tierra violenta*, POR ÁNGEL BASANTA
14. J. Ferrero. *La noche se llama Olalla*, POR R. SENABRE
14. C. Vera. *El profesor de literatura*, POR CARE SANTOS
15. J. Mortimer. *El regreso de Timuss*, POR G. GULLÓN
16. C. García. *El día anterior...* POR TÚA BLESA
17. C. Vaquero Serrano. *Garcilaso*, POR A. COLINAS
18. K. Raine. *Adiós prados felices*, POR BENÍTEZ ARIZA
19. D. Foenkinos. *Lennon*, POR LUIS ANTONIO DE VILLENA
20. Remedios Zafra. *(H) adas*, POR LOURDES VENTURA
21. P. Hoare. *El mar interior*, POR ANDRÉS BARBA.
22. Frans de Waal. *El bonobo y los diez mandamientos*, POR TERESA GIMÉNEZ BARBAT
23. Paul Collier. *Éxodo. Emigrantes...* POR RODRÍGUEZ BRAUN
24. Libros más vendidos
25. **MÍNIMA MOLESTIA**, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

ARTE

26. Bleda y Rosa, los relatos posibles, POR SERGIO RUBIRA.
28. Paula Rubio Infante, XY, POR ELENA VOZMEDIANO
29. La ironía ácida de Cristina Lucas, POR ROCÍO DE LA VILLA
30. Justo delante, la ceguera, POR JAUME VIDAL OLIVERAS
30. Fragmentos de Gotovac, POR JOSÉ LUIS CLEMENTE
32. Experiencia emancipada, POR I. E. MALUENDA Y E. ENCABO

ESCENARIOS

34. Dalí versus Picasso, una dialéctica española en las Naves del Español, POR ALBERTO OJEDA
36. Pasqual vuelve a Lope de Vega, POR J.L. REJAS
38. Gira española para Gergiev, POR ARTURO REVERTER
40. El Cuarteto Arditti interpreta a Luis de Pablo
41. El telón para Actress, POR ABEL HERNÁNDEZ

CINE

42. Goyas cruzados: los directores nominados escriben sobre sus compañeros. Y la fiesta se convirtió en aquelarre, POR CARLOS REVIRIEGO

CIENCIA

46. Investigar en el país de la media ciencia. Un diagnóstico de la diáspora, POR JAVIER LÓPEZ REJAS
49. **INTELIGENCIA AJENA**, POR GONZALO TORNÉ
50. **AL PIE DEL CAÑÓN**, POR J. ARMAS MARCELO

Compañía Nacional de Teatro Clásico

Directora Helena Pimenta



8 feb - 9 mar | Teatro Pavón

**Joven Compañía Nacional
de Teatro Clásico / La Kompanyia**

lliure

EL CABALLERO DE OLMEDO

de
LOPE DE VEGA

dirección
LLUÍS PASQUAL

coproducción
CNTC / Teatre Lliure

CNTC13/14

REPERTORIO / 19 MAR - 20 ABR

LA VIDA ES SUEÑO

de Calderón de la Barca

Dirección Helena Pimenta

Joven Compañía Nacional
de Teatro Clásico

ESTRENO / 2 ABR - 4 MAY

LA CORTESÍA DE ESPAÑA

de Lope de Vega

Dirección Josep Maria Mestres

ESTRENO / 8 MAY - 8 JUN

LAS DOS BANDOLERAS

de Lope de Vega

Dirección Carme Portaceli

Coproducción CNTC / FEI

ESTRENO / Festival de Almagro (JUL)

**DONDE HAY AGRAVIOS
NO HAY CELOS**

de Francisco de Rojas Zorrilla

Dirección Helena Pimenta

Dramatizaciones

VENDADO ES AMOR, NO ES CIEGO

de José de Cañizares / José de Nebra

EL RECONCILIADOR de Manuel Silvela

EN GIRA

LA VERDAD SOSPECHOSA

de Juan Ruiz de Alarcón

EN UN LUGAR DEL QUIJOTE

En coproducción con Ron Lalá

**OTRO GRAN TEATRO
DEL MUNDO**

En coproducción con Uroc Teatro

EL COLOQUIO DE LOS PERROS

En coproducción con Joglars

<http://teatroclasico.mcu.es>



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL
DE ANÁLISIS ESCENICAL
Y DE LA MÚSICA

Picaresca en el ADN

JUAN PALOMO

Ciertamente doce años son muchos años. Pero es la primera vez que oigo ruido alrededor del nombre de **Miguel Zugaza**, director del museo del Prado. Ciertos movimientos, algunas miradas cómplices... La primera vez. ¿Se habrá abierto el melón de la sucesión?

Le había perdido la pista desde su *Pa negra*, hace ya cuatro años, pero qué alegría enterarme de que **Agustí Villaronga** ha logrado poner en marcha su próxima película. Se titula *El rey de la Habana*, es la adaptación de la novela homónima del escritor cubano **Pedro Juan Gutiérrez** y comenzará el rodaje en primavera. Hay un cine español que siempre merece la pena respaldar, y el de Villaronga es uno de ellos.

La Orquesta Nacional, a la espera de que el prometedor **David Afkham** tome posesión definitiva de su cargo como titular, atravesará la temporada bajo el gobierno y la inspiración de directores de la división de honor internacional: **Bychkov, Eschenbach, Nagano** y **Luisi**. También dos mujeres (¡qué buenas deben de ser!) contribuirán a pulir su sonido. A finales de febrero lo hará la portuguesa **Joana Carneiro**, que está ahora al frente de la Sinfónica de Berkeley. Y a principios de marzo le tomará el testigo **Simone Young**, primera mujer en dirigir la Filarmónica de Viena.

Es sabido. El tipo de teatro que se monta en un país marca la realidad que se vive en cada momento. Así que no es de extrañar que vuelvan otra vez al escenario dos monólogos clásicos y eternos: *El Lazarrillo de Tormes* de la exitosa versión de **El Brujo** y **Fernán Gómez** (los lunes en el Teatro Cofidís de Madrid) y *El Buscón*, de **Quevedo**, encarnado por **Jacobo Dicenta** (recién estrenado en el Infanta Isabel). No escaparemos de la picaresca porque va en nuestro ADN, dicen.

*Una vez
Y por breve tiempo
Hace mucho tiempo
Tú y yo
Fuimos de pronto hasta muy adentro
Nosotros.*
(**José Emilio Pacheco**). Faltan también ya **Gelman, Grande, Ortiz...**

CUENTA 140 | CASINOS

EL MICRORRELATO GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

Fue el último cliente en salir del casino, arruinado. La bella crupier salió detrás. -Oiga, le invito a desayunar. Y cambió su suerte.

LA MARCA AMARILLA (292)



MIGUEL ZUGAZA



DAVID AFKHAM



EL BRUJO



AGUSTÍ VILLARONGA



PEDRO JUAN GUTIÉRREZ

VÉRTIGOS

Niños en el tiempo

ELOY TIZÓN

Como ocurre en *Casa tomada*, de Cortázar, una fuerza ciega expulsa a la pareja protagonista de *Niños en el tiempo*, la última novela de Ricardo Menéndez Salmón, de su propio hogar. La fuerza, en este caso, de la desgracia. Un niño muere y a partir de ahí todo cambia, el paisaje moral se rectifica “como cuando se pasa una mano por delante de una vela”. Esa mano –y esa vela– no son otra cosa que la propia escritura de Menéndez Salmón, empeñado en perseguir los reflejos y temblores asociados a la pérdida y al duelo. ¿Con qué armas afrontar lo insoportable?

De nuevo en estas páginas hay ofensas y derrumbes, noches feroces y vida en llamas, además de la constatación íntima, respirada y cruel en cada línea del texto, de que el lenguaje no va a salvarnos y, sin embargo, es todo cuanto tenemos. La pareja deambula por el esqueleto de una iglesia abandonada y en estado ruinoso: los dioses han huido, sus muros no son más que un estuche vacío en medio de la nada donde florecen los ecos y fantasmas de pasados siglos, pero sí están las palabras que nombran su ausencia, y eso ya es algo. Insuficiente tal vez, pero algo. Con dignidad de iglesia vacía, Menéndez Salmón levanta en cada novela un muro de carga que le sitúa en la estela de los grandes indagadores europeos, aquellos que –como Bergman ayer y hoy Haneke– han hecho del desconsuelo un destino y de la negativa a acomodarse una disciplina de lucidez. Menéndez Salmón es un escritor que no teme a las mayúsculas. Esto le convierte en una rareza y en una música tan poco complaciente como necesaria. El arte es una herida lenta y puede que la luz sea más antigua (aún) que el amor. Pese a todo, aquí seguimos. También serviría intercambiar el orden de los términos. *Niños en el tiempo*. Tiempo en los niños.



Captura este código para opinar en el blog de Juan Palomo

Su libro *El complot de Matusalén* (2005) vendió más de medio millón de ejemplares con una original apología de la vejez. *Ego, las trampas del juego capitalista*, aparecido este año, suma ya 250.000 y llega hoy a España. Frank Schirrmacher (Wiesbaden, 1959) es un periodista y ensayista alemán, doctorado en filosofía y literatura. Y, según el Gottlieb Duttweiler Institute, de Suiza, uno de los diez pensadores más influyentes del planeta, una galería de mentes maravillosas que incluye las de Steven Pinker, Daniel Kahneman o Richard Florida. En *Ego*, el tono oracular, casi apocalíptico, la crítica anticapitalista tajante, la atención a las apariencias y a los significados ocultos, asemejan a Schirrmacher a una suerte de Guy Debord conservador. Porque esta vez, la denuncia sin contemplaciones del sistema no parte de la izquierda sino de un “burgués”. Y arranca con el egoísmo.

—La codicia ha sido la causa más citada para explicar la crisis actual pero usted argumenta que el culpable es, más bien, una ideología concreta: el egoísmo.

—Yo no digo: “Escuchad, es triste, pero todos somos egoístas”. Sería una banalidad. Lo que digo es que nos hemos visto arrastrados al interior de un sistema de pensamiento y comportamiento que nos enseña que es razonable ser egoístas. Esto es lo nuevo. Hablamos de una nueva racionalidad de gran repercusión que ha sido codificada en las propias máquinas, desde los algoritmos bursátiles de la negociación de alta frecuencia hasta los modelos de riesgo de la NSA (Agencia de Seguridad Nacio-

Frank Schirrmacher “El egoísmo es la nueva racionalidad”

Es una anomalía salvaje: periodista, conservador, burgués, anticapitalista. Frank Schirrmacher, uno de los más reconocidos informadores alemanes, coeditor del *Frankfurter Allgemeine*, ha escrito su mensaje, lo ha introducido en una botella y lo ha echado al mar. Pero no es una botella: es un cóctel Molotov. ¿Su título? *Ego* (Ariel, 2014). ¿El mensaje? La sociedad ha sido envenenada por un discurso egoísta que no nos es connatural y que amenaza con llevarnos a la ruina. Pero hay más: matemáticos dementes, algoritmos todopoderosos, genes egoístas... *Ego* forja un alegato en favor de la colaboración humana

nal, el servicio de inteligencia de los EE.UU). No es tecnología, es política. Todo el mundo conoce los infiernos de la cadena de montaje y de la eficiencia de la época de Ford. Ahora extendemos esos criterios de eficiencia a lo social: pensar, escribir, caminar, correr, comunicar.

—¿Y cómo se extendieron esos criterios de eficiencia?

—El truco consiste en vendernos la operación, no como una ideología, sino como parte integrante de la tecnología. ¿Por qué admiraban Federico el Grande de Prusia y toda su época

🗨️ **¿Por qué Google o Facebook quieren saber todo el rato qué pensamos? Porque la ideología de la época afirma que nadie dice qué desea realmente**

ca a los “autómatas”, figuras humanas movidas por un mecanismo de relojería? Lo constató Foucault: la gente veía el mecanismo—había interés en ponerlo a la vista— y se decía: vaya, así es como funciona el ser humano. Poco después, Federico transformaría su ejército, su administración y sus escuelas en un mecanismo similar. Vivimos el triunfo del neoliberalismo autoprogramado en la técnica. La premisa decisiva dice: “Cada uno solo piensa en sí mismo”.

FAROS Y CONTRAFAROS

—La razón es egoísta. ¿Es la divisa de nuestro tiempo?

—Lo racional es egoísta, eso es. Y es explosivo. Puede sonar teórico, pero fue exactamente esta idea la que desempeñó un papel crucial en la crisis del euro. El egoísmo racional no implica

que uno desee el máximo sino que está dispuesto incluso a sacrificar sus propios intereses si mantiene la ventaja frente al otro. Y ya nadie cree a los demás. Merkel, Papandreu, Sarkozy... todo es un juego de faros y contrafaros, una forma civil de la psicosis de la Guerra Fría. Pero no me detengo ahí. ¿Por qué Google, Facebook, etc., quieren saber todo el rato qué pensamos realmente, qué planeamos, qué precio estamos dispuestos a pagar? Porque la ideología de la época afirma que nadie dice lo que desea en realidad. ¿Cómo extrañarnos de que se hayan desarrollado aplicaciones para Google Glass que descifran el lenguaje corporal y la sonrisa de las personas? “Aquí sonreímos de verdad, compruébelo”, reza la publicidad de una tienda californiana.



TIM WEBBER/LAIF, KÖLN

—Esa desconfianza anida en el corazón del dilema del prisionero, un problema matemático de la teoría de juegos ideado en la Guerra Fría que, según relata, sirve de columna vertebral a la idea egoísta. ¿Cómo triunfó?

—Fue el economista estadounidense Philip Mirowski el primero en reconstruirlo, en su libro *Machine Dreams*. El nacimiento de este modo de pensar está asociado inseparablemente a la bomba atómica y la Guerra Fría. Había dos potencias mundiales que no hablaban entre ellas y únicamente se comunicaban mediante jugadas de póquer. Un rearme aquí, una maniobra allá, una declaración en el *Pravda*, y así sucesivamente, y todo a la sombra de un arma que potencialmente podía destruir a ambos jugadores. Se trataba siempre de fijar un precio que impidiera al otro utilizar el arma: no coincide con el interés egoísta del adversario volar por los aires el mundo entero. Esta idea del precio es la que tanto fascinó a los economistas, no en vano toda la teoría procedía de la economía. En el libro explico cómo los mismos físicos que trabajaban en los laboratorios armamentísticos se mudaron, al término de la Guerra Fría, a Wall Street.

—Nace entonces el *doppelgänger* del hombre occidental, ese gemelo maligno y egoísta que llama Número 2.

—Ese *homo oeconomicus* nunca fue sólo un modelo: el hombre egoísta que solo piensa en su ventaja en los mercados se ha convertido en norma. El tiempo de las teorías y los modelos ha quedado atrás: los modelos cobran vida como el Golem. Acon-

sejo la lectura del nuevo libro de Eric Schmidt, muchos años jefe de Google y hoy presidente de su consejo supervisor. El doble digital, es decir, esa copia de nosotros reducida a la matemática del egoísmo, sólo era una sombra. Entonces se emancipó, y ahora parece que es él —la suma de huellas digitales que dejamos— quien define quiénes somos realmente. La empresa Cataphora, que analiza correos electrónicos por encargo del Ministerio de Justicia de EE.UU., dice que conoce a la persona, después del análisis, mejor que ella misma. ¿Y qué hace la NSA?

Los mismos físicos que trabajaban en los laboratorios armamentísticos se mudaron, al término de la Guerra Fría, a Wall Street”

La suma de huellas digitales da lugar a un cálculo de riesgos que una persona real no puede rebatir. ¿Qué hacen las modernas empresas de evaluación crediticia? La suma de datos, entre los que se incluye la música que uno escucha y lo que escribe en Facebook, determina la credibilidad. Lo mismo se puede decir de los Estados. ¿Acaso nadie ve lo que está sucediendo?

—Las ideas de la Guerra Fría se volvieron poderosas en los 80 y 90 con la expansión de unos ordenadores con un sólo *software* preinstalado: el egoísmo. ¿Hubo alternativas?

—Por supuesto que sí, y siguen existiendo. Las tecnologías son neutrales. Estamos en vísperas del *big data*, nuestras viviendas se conectan en red, el

cepillo de dientes electrónico comunica con qué frecuencia e intensidad me lavo los dientes, los automóviles comunican mi forma de conducir y registran datos biométricos, etc. Todo esto es muy útil, y puede hacer avanzar a nuestra sociedad, pero debemos discutir las premisas. ¿Es la eficiencia la más importante? ¿Es correcto que la cooperación de millones de personas incremente las ganancias de los gigantes del Silicon Valley?

LA FUSIÓN HOMBRE / MÁQUINA

—Supongo que las ideas transhumanistas que vaticinan una fusión de hombre y máquina le parecen una pesadilla.

—No, me parecen la realidad. La fusión de hombre y máquina está produciéndose ya. Hay 1.800 millones de teléfonos móviles en el mundo y prácticamente cada persona tiene durante todo el día un aparato de esos como mínimo a siete metros de distancia. En el mercado

ya existen los primeros implantes digitales, y Google Glass, las gafas de datos, están al caer. Es absurdo decir: no lo hagáis. La pesadilla no está en las máquinas, sino en las personas que convierten esas máquinas en instrumentos de nuevas normativas sociales.

—También detesta ciertas derivaciones de la muy popular idea del “gen egoísta” de Dawkins.

—Dawkins insiste mucho en que no quería decir eso. A mí me interesa otra cosa: la fusión de tecnología, economía y biología. Dawkins lo describe, en la línea de Darwin, sin duda, como un gran proceso de inversiones y desinversiones. La historia ha demostrado que la tesis del “gen egoísta” forma parte de la ideología a la que nos enfrentamos en este terreno. Dawkins no tiene la culpa de ello, pero el hecho de que, como cuento en el libro, el jefe de Enron regalara su libro al personal para que lo leyera, dice mucho.

—Los mercados financieros fueron secuestrados por potentes ordenadores que nunca fallarían, las crisis se habían acabado. Y, de pronto, en 2008, cae Lehman Brothers y “un monstruo devora Wall Street”...

—Soy consciente de que la crisis financiera tuvo muchas causas. Sin embargo, la pérdi-

Lehman Brothers no fue más que un presagio. Si no hacemos nada, tendremos *crashes* sociales, como tuvimos *crashes* bursátiles”

da de control global es fruto de modelos matemáticos que antes de la era del ordenador no habrían sido posibles. Durante la crisis, la negociación bursátil de alta frecuencia fue adquiriendo un peso aún mayor en virtud de las mejoras técnicas. La negociación de alta frecuencia es un mecanismo que hasta cier-

to punto expulsa a los seres humanos fuera del mercado: los algoritmos se convierten prácticamente en personas que dan órdenes. Lehman no fue más que un presagio. Si no hacemos nada, tendremos *crashes* sociales, como tuvimos *crashes* bursátiles. Un mundo en que unos ordenadores totalmente automáticos leen noticias que proceden de sistemas también automatizados y después toman decisiones que otros robots convierten en noticias y textos de prensa, y todo ello a una velocidad increíble, es fácil imaginar que no se limitará a las bolsas de valores. Y todas esas máquinas no son psicólogos particularmente buenos, en cierto modo siempre juegan un poco a la Guerra Fría.

—Por momentos, leyendo *Ego*, parece que el hombre se enfrentara a una conspiración. Pero las conspiraciones no existen, ¿o sí?

—No existe ningún Dath Vader, por mucho que uno de los

La tesis central de este volumen sostiene que ha surgido un nuevo modelo de sociedad cuyo postulado es que el “ser humano es egoísta”. Pese a que muchos creen que el rango de libertades está aumentado, lo cierto es que la sociedad está cada vez más teledirigida. En el capitalismo de la información, la nueva economía aliada con las nuevas tecnologías es responsable de la pérdida de soberanía de los individuos y de los Estados. La actual crisis del euro no es tanto un fallo técnico como la consecuencia

Ego

FRANK SCHIRRMACHER

Traducción de Sergio

Pawlosky. Ariel, 2014.

318 pp. 24'90. e. Ebook: 15 e.

búsqueda de un sistema en el que el ser humano se convierte en la suma de los algoritmos con los que las computadoras siguen el rastro de su vida. La Unión Europea sufre el embate de la visión neoclásica y neoliberal norteamericana en sus merca-

dos, en la sociedad e incluso en sus ordenamientos constitucionales.

Nacido en Alemania, Frank Schirrmacher sucedió al todopoderoso Marcel Reich-Ranicki en la dirección del Feuilleton del Frankfurter Allgemeine Zeitung (FAZ). Corría el año 1989, tenía 30 años recién cumplidos y el nombramiento causó cierto revuelo. Muchos intelectuales alemanes pensaron que un suplemento tan influyente dedicado al arte y a la literatura debía estar en manos de alguien más *senior*. Con los años, Schirrmacher ha incorporado

nuevas secciones —la dedicada a ciencia es muy sólida— y ha ido subiendo en el FAZ hasta llegar en la actualidad al puesto de coeditor del periódico.

De sus siete libros pu-

Concluye Schirrmacher su lúcido ensayo revelándose contra las tres grandes maquinarias que dominan el mundo: el ejército, el mercado y el ordenador.

blicados, *El complot de Matusalén* (Taurus, 2004) ha sido el traducido a más idiomas, si descontamos *Ego*, que acaba de salir y que tiene todas las trazas de convertirse en otro

best seller del autor. Ambos ensayos disponen de una gran base documental, su textura es ágil y la problemática que abordan es de plena actualidad.

Schirrmacher inicia su

prólogo con este hachazo: “Los economistas se han hecho cargo de la gestión del alma del hombre moderno”. Todo habría empezado en los años de la Guerra Fría.

jefes de Lehman se hiciera llamar así. No creo en una conspiración, al contrario, lo que he descrito es algo muy distinto: que esta naciendo un mundo en el que el aparato económico y político sospecha que, detrás de todo, hay algo que es esconder: de ahí la desconfianza endémica. Cuando los Estados se disponen a vigilar a todo el mundo —y no sabemos nada de lo que hacen China y Rusia—, ¿qué otra cosa es sino una paranoia?

—Los últimos descubrimientos de las neurociencias han difundido que no somos racionales ni calculadores. Más bien somos un entramado de pasiones e instintos inconscientes. ¿No ataca en su libro a un enemigo que ya se está desvaneciendo?

—Ojalá fuera así. Por supuesto que el ser humano no es puramente egoísta, y se compone de irracionalidades increíbles. Oero eso es justamente lo que defiende. Este conocimiento no le servirá a usted de nada si

aquél que decide sobre su destino, su credibilidad, sus posibilidades en la vida, cree que puede reducirlas a un concepto. Cuando Amazon, desarrolla un programa que hace paquetes y les pone la etiqueta de su domicilio antes de que usted mismo sepa ni siquiera que va a comprar el libro, puede que le

📖 Me considero un burgués que tiene fe en el valor de los currículos. La burguesía ha criticado siempre los mercados desenfrenados”

parezca inofensivo o incluso fascinante. Pero ¿qué ocurre si su jefe de personal ya calcula su finiquito para el año 2020?

—Pero, ¿no le parece que ha escrito un libro apocalíptico?

—Apocalíptica es la situación en que se haya Europa. Lo apocalíptico es que cada vez más desaprendemos que existen co-

sas que son válidas aunque el mercado las condene, aunque no se pulse el botón de “Me gusta”. Entre esas cosas está, por ejemplo, el Derecho, que ha sido quebrantado repetidas veces a lo largo de la crisis del euro. Yo me considero burgués. La esencia de la burguesía ha sido siempre el reconocimiento de un yo que no hace falta redefinir cada vez que se produce un sobresalto en la vida: la fe en el valor de los currículos. La burguesía ha criticado siempre los mercados desenfrenados.

INNOVACIÓN O PRECARIZACIÓN

—¿Aventura un futuro de oscuridad y derrota a manos de nuestra némesis egoísta o aún queda mucho partido por jugar?

—Nos hallamos en una situación en que buena parte de lo que llamamos innovación no significa más que precarización, que está penetrando en ámbitos —pensemos en las editoriales y en el trabajo intelectual—

que hasta ahora se hallaban a resguardo. La democracia “acorde con el mercado” no es hoy ni siquiera un mercado tal como lo concebía Hayek. Cabría preguntarse si la economía de datos no conduce a formatos cada vez más potentes de una economía planificada de unos pocos agentes. El juego está lejos de haber acabado. Y yo incluso me siento optimista: los europeos tienen ahora la oportunidad de demostrar que la cooperación es posible. Incluso tienen una visión: transformar nuestros mundos de máquinas digitales de acuerdo a la idea de una sociedad justa y social. Tal podría ser el proyecto europeo: nada menos que un nicho de mercado entre las grandes potencias mundiales. Nuestros antepasados aprendieron con gran esfuerzo y padecimiento a humanizar la primera revolución industrial. ¿Por qué no podemos conseguirlo por segunda vez? **DANIEL ARJONA**

Para conocer las intenciones del enemigo lo mejor era suponer que cada persona actúa en provecho propio, desea engañar al prójimo y tiene miedo. Dichos supuestos encajaban muy bien con la teoría de la *rational choice* (elección racional) y con la teoría de juegos. La primera tiene sus orígenes en el utilitarismo de Bentham, y los economistas neoclásicos la hicieron operativa a base de hipótesis simplificadas, razonamientos deductivos y la construcción de modelos formales de gran sofisticación matemática.

ANTICAPITALISMO AGRADABLE

La crítica del capitalismo es uno de los primeros postulados que se encuentra uno al abrir cualquier vademécum de izquierdas. El dinero mal repartido, el dinero corruptor, el dinero que destruye almas y paisajes, y reduce los hombres a números, se sitúa por regla general en el centro de dicha crítica. El periodista alemán Frank Schirrmacher articula un discurso con reproches similares, pero desde posturas netamente conservadoras. Algo que estaba bien se ha roto; tal es su certidumbre. Se comprende, ya que su infancia entera transcurrió al amparo del denominado “milagro económico alemán”, una época estupenda para ser niño a condición de no haber nacido en Biafra, en Vietnam, en tantos otros sitios desfavorables. Luego, dice, vino el egoísmo universal, programado al parecer en unos despachos. ¿Cuál es la solución? ¿Hay solución? Ya en las cavernas, unos comían el mamut; otros soñaban, famélicos, con una tribu más justa. FERNANDO ARAMBURU

La teoría de juegos se basa en jugadores que interactúan entre sí a los que se les supone una capacidad racional al estilo del jugador de póker.

A estos supuestos sobre la naturaleza humana se fue añadiendo el desarrollo de las nuevas tecnologías. En 1973, Vinton Cerf y Robert Kahn se aislaban en un hotel de Palo Alto, en California, para crear un sistema que conectase redes de ordenadores de un grupo de físicos, ingenieros y personal militar de élite. Entre todos sentaban las bases de Internet y a fi-

nales de la década de los noventa la digitalización de los mercados financieros era un hecho y sustituían en parte a la racionalidad individual.

Concluye Schirrmacher su lúcido ensayo revelándose contra las tres grandes maquinarias que dominan el mundo: el ejército, el mercado y el ordenador. Al mismo tiempo pide que Alemania, “el país que fue la cuna del idealismo” sea capaz, con un nuevo realismo económico, de contrapesar el destructor egoísmo de la nueva economía. **BERNABÉ SARABIA**



RANDOM HAUSE

La trabajadora

ELVIRA NAVARRO

Random House. Barcelona, 2014

160 pp. 16€90 euros. Ebook: 10€90 e

¿Cuánto de uno mismo, o de su propia experiencia, puede poner en juego el crítico literario sin desvirtuar su función? ¿Aceptaré el lector que aluda a los muchos rincones de la cartografía trazada por Elvira Navarro (Huelva, 1978) en su nueva novela, *La trabajadora*, que remiten a lo que uno mismo ha vivido o visto vivir y escuchado relatar por parte de quien lo vive? Y en todo caso, ¿es necesario hacerlo, confesar que las confusiones “fieras, extenuantes” (dos adjetivos que estallan en el texto) que atraviesan este libro son las mismas que rodean a uno, y a veces hasta lo atraviesan? Hay un paisaje compartido por muchos en su superficie (precariedad, expectativas truncadas, asunción de que cualificación es sobrecualificación, piso compartido... Esa letanía) y en su sustrato (ansiedad, depresión). Por eso sí me parece interesante sacarme de la manga un “yo” y decir que el libro de Navarro es, en primer lugar, oportuno, hasta necesario.

No sólo porque hable de la realidad, claro, sino porque lo hace con acierto literario y precisión analítica. Y esta última no es una palabra vana.

Navarro, propulsada al estrellato o al menos a la expectativa de lograrlo por altavoces de repercusión probada (de Bértolo a Mondadori), es una autora admirable en muchos sentidos, y *La trabajadora* probablemente sea su libro que más me ha interesado hasta el momento. La novela sorprende al lector con un arranque pirotécnico que cruza cunnilingus, plenilunio y período: pólvora suficiente para que a ningún reseñador se le olvide citarlo, y además justificada posteriormente de varias formas. La primera parte es una historia de cierta sordidez, más delirada que delirante, puntuada por anotaciones de quien la recoge. Es la historia, en fin, de un disturbio mental. La segunda parte permite situar la primera y explica de forma más o menos lineal las andanzas de una co-

rectora de textos que se ha visto abocada a la condición de autónoma, periférica y compañera de piso con falso gotelé. Y la tercera es un breve zarpazo magnetofónico, para mí desconcertante en el mejor sentido posible.

El hilo conductor de esta estructura, no particularmente compleja pero dispuesta con muy buen sentido narrativo que no excluye la voluntad de impacto, es el que une precariedad

Novela realista (¡que sí!) no tanto perfecta como poseedora de una rara intensidad intelectual, entre Gopegui y cierta cerebralidad nórdica. Y hasta lírica, sección desnudadora de retóricas huecas

y enfermedad mental. Pero la enfermedad no exactamente como metáfora, algo que resultaría más obvio, sino como correlato y punto de vista. Un barrio o un domicilio son puntos de vista, la ansiedad es un punto de vista, la derrota también. Vaya, lo son o los producen. En *La trabajadora*, un personaje (Susana) es indiscernible de la enfermedad, y el otro (Elisa) pa-

rece necesitado de entender qué lógica, relato, sentido, o vocación emergen con su enfermedad mental, y cuáles la anularían.

Navarro ha declarado en varias ocasiones que el suyo no es un libro sobre la escritura, y no parece sensato contradecirla. Pero ya que uno ha hablado de punto de vista, no estará de más señalar que la primera persona de *La trabajadora* (apuntalada por una prosa sensacional, inteligente, que sobrevive incluso a la tentación del subrayado que la asalta de tanto en tanto) es en realidad doble: no sólo Elvira Navarro, también Elisa decide narrar en primera persona cuando convierte en relato su propia vida o la de su compañera (y hasta la de su jefa). ¿Por qué? Tal vez porque, como escribió Luis Magrinyà (una cita suya encabeza la novela que nos ocupa) en *Habitación doble*, “uno debe trabajar con lo que tiene, sea lo que sea; no puede realmente inventarse a sí mismo”. Elisa acoge fríamente a Susana porque no quiere a nadie que interrumpa su depresivo “divagar de mí misma a mí misma”, y la mejor forma de evitarlo es incorporarla a esa divagación.

Retrato impecable y desubicante de Madrid y sus barrios, viaje nocturno con monstruo acechante al fondo, *La trabajadora* es una novela realista (¡que sí!) no tanto perfecta como poseedora de una rara intensidad intelectual, entre Gopegui y cierta cerebralidad nórdica. Y hasta lírica, sección desnudadora de retóricas huecas, como se aprecia en esta cita que ni siquiera parece escrita para ser citada: “desde que era autónoma y mi ánimo naufragaba”. ¿Pero no era ese un bello futuro? **NADAL SUAU**

Tierra violenta

LUCIANO G. EGIDO

Tusquets. Barcelona, 2014

352 pp. 19 euros. Ebook: 10'90 e.

La séptima novela de Luciano G. Egido (Salamanca, 1928) recuerda el final de la quinta, *La piel del tiempo* (2003), por la inundación de Salamanca, “en la que las catedrales bogaban en un océano abierto, de gaviotas libres y olor a algas marinas”, como explica el autor en las dos páginas añadidas a *Tierra violenta*. Y también recuerda a otras novelas con las que coincide en algún aspecto esencial. Una es *La sima* (2009), de José M^a Merino, por su indagación en la violencia en el pasado y presente de la sociedad española; la otra es *Mazurca para dos muertos* (1983), de Cela, por la lluvia incesante y la metaforización de la violencia como una constante de la vida española.

Tierra violenta, cuyo título y algunas situaciones están tomados de la Biblia, es una obra proteica por su texto fragmentado en secuencias con múltiples episodios de aparente autonomía pero conectados entre sí y también por su complejo simbolismo. Está compuesta de tres partes, con predominio de algunos temas en cada una y calculada gradación climática en su intensidad creciente. En un clima de violencia generalizada, que se mantiene y acrecienta en toda la novela, el odio impregna la primera parte como alimento de las más primitivas pasiones humanas. En la segunda se pasa de la violencia humana y social a la violencia de la naturaleza desatada en la lluvia que empieza

a inundar la ciudad de Salamanca y, en consecuencia, el odio deriva en pánico. Y en la tercera, mucho más breve, se impone el terror ante la muerte segura en aquel mar de cadáveres desencadenado por la catástrofe, de la cual solo parece salvarse una cigüeña solitaria que planea sobre la ciudad sumergida.

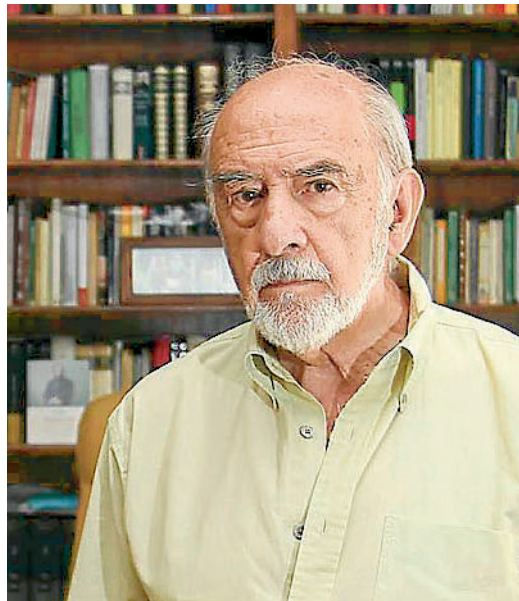
Hay en esta indagación en lo mejor y lo peor de la ciudad natal del autor (Salamanca) una relación de amor-odio y una enorme riqueza de tonos y registros estilísticos que logran una novela excelente

Con plena coherencia y fidelidad a su territorio literario construido en torno a Salamanca y su provincia, el pasado y su gravitación en el presente, el autor aborda temas y problemas universales: el odio, el amor, el miedo, la muerte y, sobre todo, la violencia en la sociedad española y en su historia, aquí representadas en la ciudad de Salamanca con su geografía reconocible en sus dos catedrales, la

Clerecía, la Plaza Mayor, la Casa de las Conchas y otros monumentos emblemáticos, sin que falten el Tormes y su Puente Romano. Hay en esta indagación en lo mejor y lo peor de la ciudad natal del autor una relación de amor-odio por el oro dorado de sus piedras, su belleza, la tradición y la cultura que componen el patrimonio forjado por muchos intelectuales y artistas, desde fray Luis a Unamuno, aunque ninguno de ellos era nativo de allí.

Al final, todo queda sepultado bajo el agua de las lluvias torrenciales, en un paisaje apocalíptico de cadáveres flotando en un mar inmóvil del que apenas sobresalen cúpulas, torres y campanarios de los edificios religiosos. Y las numerosas secuencias en que se fragmentan las tres partes resultan estructuralmente unidas en una novela por la recurrencia de los motivos más importantes, desde la geografía urbana salmantina y la

que se destrozan a golpes, el músico callejero que protagoniza una de las secuencias con más profundo aliento poético, los vecinos de una casa que no se hablan, el teniente y el soldado de guardia, el profesor emérito de la universidad, etc. Todos encarnan en distintas situaciones sentimientos de odio y rencor. Por eso resultan muy significativas las referencias a la Guerra Civil en la prehistoria de algunos personajes (una se-



CARRASCAL

cuencia se centra en Franco), contadas desde un presente narrativo situado en el siglo XXI por un narrador en tercera persona que, a veces, cede la voz a sus criaturas en fragmentos narrados en primera persona, casi siempre adopta la visión de los personajes que protagonizan cada secuencia y en algún momento adopta la primera persona del plural en solidaridad con sus conciudadanos.

Esta estrategia narrativa favorece la riqueza y variedad de tonos y registros estilísticos, desde el solemne y académico del profesor hasta la jerga del marginado, pasando por los de militares, curas, monjas, camareros, albañiles y vecinos de toda índole; y desde la ruptura de toda solemnidad mediante una expresión coloquial (“todo se iba al garete”, p. 331) hasta la enumeración caótica en consonancia con el cataclismo final (p. 339). Excelente novela. **ÁNGEL BASANTA**

creciente lluvia que todo lo inunda hasta la encarnación de las mismas pasiones y sentimientos humanos de odio, amor, amistad, miedo y terror en diferentes personajes, pasando por la interconexión de secuencias de las tres partes por medio de la reaparición de los mismos personajes en ellas: ejemplos ilustrativos pueden ser el paralítico en silla de ruedas y su criado, la panda de neonazis con sus bates, el campesino convertido en matón a sueldo, los cónyuges

El profesor de literatura

CHRISTIAN VERA

Caballo de Troya. Barcelona, 2014
124 páginas, 13,90 euros

Una hora en la vida de un profesor de literatura, “un hombre común, muy común”. Eso es lo que cuenta esta primera novela del boliviano, hasta ahora inédito en España, Christian Vera (La Paz, 1976), que nos llega gracias al olfato de Constantino Bértolo para descubrir voces que tienen algo que decir o un modo distinto de hacerlo.

Nada más asomarnos percibimos un particular manejo del tiempo narrativo. Todo aquí sucede a cámara lenta: la caída de una hoja, la llegada a una sala de reuniones, la audición de una canción. Hay una deuda evidente con cierta narratividad audiovisual muy del momento, la que impera en las series estadounidenses e incluso se cita a David Lynch, en cuyas manos no cuesta imaginar esta trama. Tampoco faltan los referentes literarios –Vila-Matas, Nabokov– y se rinde homenaje a obras y autores a partir de los cuales podría elaborarse una poética del autor. Con estos mimbres construye Vera una novela desconcertante, brillante, en la que un narrador –¿alumno del protagonista?– cuenta las intenciones del profesor, que no son otras que volar por los aires el centro de enseñanza. Nadie es puro en esta trama: ni el profesor, ni los alumnos, ni la institución que los cobija, en esta despiadada crítica al sistema de valores. Interesante asimismo el estilo desnudo, de mínimos, con que todo se nos refiere. **CARE SANTOS**

En su novela *El beso de la sirena negra*, Jesús Ferrero (Zamora, 1952) creó la figura de la peculiar detective Ágata Blanc, que ahora reaparece en esta nueva obra, clasificada como policíaca por la editorial, un tanto impropiamente, no sólo por la inexistencia de policías en la historia, sino porque ni siquiera hay un enigma que descubrir. Desde el primer momento, la reproducción de algunos fragmentos del diario de Olalla aclara con nitidez el triple delito –secuestro, violación y asesinato– cometido por tres señoritos desalmados. El único misterio que se plantea, si cabe decirlo así, es cuál será el castigo planeado por la madre y el novio de la fallecida Olalla para restituir una justicia que la justicia oficial ha esquivado, porque, como afirma Ágata, “vivimos todos sumidos en un sistema concebido para proteger a los verdugos y desatender a las víctimas” (p. 199), lo que enuncia una especie de desarrollo institucional de la frase de Sartre que encabeza como lema la novela: “Detesto a las víctimas cuando respetan a sus verdugos”.

La noche se llama Olalla es una novela sobre la venganza, concebida como único recurso posible para compensar la falta de justicia. Desde el código de Hammurabi y, después, libros bíblicos como *Éxodo* y *Levítico* han legitimado la práctica de la ley del talión, y se tiene la impresión de que el desarrollo de las os-

curidades es paralelo a la progresiva eliminación de esos métodos para instaurar leyes justas que contengan castigos proporcionados a los delitos. Cuando éstas fallan o no satisfacen las expectativas de

que avivan entre los lectores la oscura añoranza del talión. Este hondón psicológico es el que trata de explorar Ferrero al relatar los decididos pasos de Gaby para localizar y aislar a los tres responsables de la muerte

La noche se llama Olalla

JESÚS FERRERO

Sirueta. Madrid, 2014. 208 pp. 18'95 e.



INAKI ANDRÉS

las víctimas –lo que ocurre con harta frecuencia–, vemos resucitar los fantasmas del “ojo por ojo”, las peticiones masivas de penas extremas o la proliferación, sobre todo en el cine americano, de “justicieros” que usurpan el papel de jueces y agentes de la ley. Incluso un relato de Donna Leon, *Vendetta*, se basa en el castigo que la propia víctima inflige a tres criminales.

No se podrá afirmar, pues, que *La noche se llama Olalla* no plantee un problema actual, como lo es el escueto relato del desahucio de Leonor. En una sociedad violenta por muchos conceptos, las páginas de sucesos incluyen casi a diario la noticia de repulsivos delitos

de Olalla con el fin de tramar para ellos los más crueles y violentos castigos, no incompatibles, sin embargo, con la formación cultural y la sensibilidad afectiva del personaje. Ferrero ha procurado narrar la historia de un modo directo, con la mayor desnudez posible –quiere decirse con la menor “literatura” posible–, aunque ciertas reflexiones del diario de Olalla alcancen a veces un tono excesivamente elevado, lo mismo que algún pasaje del diálogo (“te veo a ti más capaz de propiciarle el golpe de

gracia que a Víctor”, p. 105) y las páginas finales, con un incipiente diario de Ágata del que tal vez convendría haber prescindido. También tendría que haberse corregido el reiterado solecismo “dignarse a + infinito” (pp. 137, 148, 178). El buceo en la atracción instintiva de la venganza y el bosquejo de un sector de jóvenes adinerados y desocupados, que llenan su ocio con drogas, alcohol y sexo en un Madrid gris y empobrecido, se hallan entre lo más interesante de la novela. Y también la implícita consideración moral de la culpa y el delito, que obliga a considerar si hay diferencia entre quien lo comete y el que lo induce. **RICARDO SENABRE**

El regreso de Timuss

JOHN MORTIMER

Traducción de Magdalena Palmer
Libros del Asteroide. Barcelona, 2014.
312 pp, 21'95 e. Ebook: 12'99 e.

La vida del abogado y escritor inglés John Mortimer (1923-2003) constituye en sí misma una novela. Se hizo famoso, entre otros asuntos, por defender a la actriz porno Linda Lovelace y al director de una revista gay, ambos acusados de crímenes contra la moralidad pública, de los que fueron absueltos. Una serie de detectives, *Horace Rumpole*, y la trilogía del político conservador Leslie Titmuss constituyen sus más conocidos trabajos. Esta novela, la segunda de una serie, que se puede leer por separado sin problema alguno, da la medida de su genio para la parodia. De hecho, viene a confirmar que la vena satírica, paródica, de Cervantes es y sigue siendo la más fructífera en la narrativa universal.

Mortimer escribe siempre con la burbujeante gracia de quien sabe que el lector entenderá sus bromas. Nos hace cómplices del relato como cuando una broma dicha en un grupo de personas predisuestas a la jerga contagia el humor a los demás. Ese gas de la risa una vez descorchado no hay quien lo devuelva a la botella. Pues así fluye este texto. Comienza con una pequeña escena, cuando un subsecretario del ministerio de Territorio, Urbanismo y Fomento, Ken Cracken, ha estacionado su Volvo en un bucólico bosque. Piensa aprovechar tan idílico lugar para hacer el amor a su novia, su secretaria y asesora política. Desafortunadamente, un dedi-



MURDO MAGLEOD

cado guardabosques les echa el alto justo cuando iniciaban la faena, acusándoles de estropear el hábitat natural de unos tejones.

La siguiente escena nos sitúa en la casa de la octogenaria Grace Fanner, que yace enferma en su alcoba, acompañada de una botella de champán y del reverendo Bulstrode, que a su pesar, y por la obligación del oficio, vi-

sitar a los enfermos, sirve la bebida y escucha a la dama añorar al Dios cruel del Antiguo Testamento, el que daba caña cuando hacía falta. La anciana vive en Rapstone Manor, una estupenda casa, propiedad rural del sur de Inglaterra, que llevaba siglos en su familia. Un ministro del gobierno de la famosa dama de hierro, Leslie Titmuss, carente de refinamiento, se había casado con su hija Charlotte para ascender en la escala social, pero le salió el tiro por la culata. La esposa se declaró pacifista, lo que produjo un cierto embarazo político al esposo. Una muerte prematura impidió mayores males a la carrera de Leslie, que

Esta novela, la segunda de una serie, da la medida del genio de Mortimer para la parodia. De hecho, viene a confirmar que la vena satírica, paródica, de Cervantes es y sigue siendo la más fructífera en la narrativa universal

también había crecido en Rapstone, pero en una familia sin dinero. Un incidente juvenil, el que unos chicos de clase alta le tiraran al río con smoking alquilado durante una fiesta, y que serían de su pajarita pre hecha, suscito en él un odio eterno.

La ambición y la falta de escrúpulos dirigieron con seguridad la ascensión política de Titmuss. Sus antagonistas serán en ese caso unos ricos constructores, pertenecientes a la clase que el privilegio y las políticas conservadoras permitieron enriquecerse con la especulación y el ladrillo. Donde por ejemplo había un cine, lo convierten en una zona peatonal "asolada por vendavales que arrastran cartones desechados de comida china entre las jardineras de hormigón" (p. 26). El político, amigo en principio de los codiciosos constructores, se enamora de Jenny Sidonia, una atractiva viuda, a quien conquista, en

parte, gracias al ofrecimiento de vivir en la mansión de la difunta Fanner. Y por muy thacherita que fuera Titmuss, ¿quién quiere tener un supermercado al otro lado del jardín? Así pues, el ministro traiciona a los constructores, no abiertamente, sino utilizando tácticas sucias.

La galería de personajes presentados, una buena parte de la sociedad inglesa, configura un espléndido retrato. La historia del matrimonio de Titmuss y Jenny, quienes llevan una vida feliz, el aspecto sexual funciona y la casa con su jardín llenan las aspiraciones de la esposa, transcurre sin problemas. Aunque la memoria de Tony Sidonia, el difunto marido de Jenny, un profesor de historia, especialista en los papas renacentistas, Borgias y demás, acaba interfiriendo en el matrimonio. **GERMÁN GULLÓN**

EL CULTURAL Y MÁS

25€
al año

Suscríbete este mes de febrero

Sorteamos los mejores libros del mes.

Podrás consultar El Cultural en pdf,

el Archivo Histórico y los Cuadernos de El Cultural.

Más información en www.elcultural.es

El día anterior al momento de quererle

CONCHA GARCÍA

Calambur. Madrid, 2013. 90pp, 10 e.

Desde *Rabitos de pasas* en 1981 son ya más de una docena los libros de poesía publicados por Concha García (La Rambla, Córdoba, 1956), poemarios que le han otorgado un lugar de consideración en la poesía española, con el reconocimiento de la crítica y de numerosos premios, además de ser recogida en no pocas antologías. La poeta es también autora de varios libros de prosa.

Este *El día anterior al momento de quererle* se plantea, aunque no se hace explícito a qué lugar, como un viaje, y ya en el segundo de los poemas aparece una maleta y enseguida un aeropuerto y el taxi hacia el hotel y más adelante se reitera la mención del mapa. Pero, como

enseña la tradición, el tema del viaje es simbólico, el viaje es la vida, es la adquisición de la experiencia y también, al menos en ocasiones, es un viaje al interior de uno mismo hacia el propio conocimiento. Nada de todo esto es, creo, ajeno a los poemas de este libro y la cuestión se complica si se tiene en cuenta que en esta obra poética el sujeto no es una entidad fija sino que se presenta en una diversidad de voces, como respondiendo al “*Je es un*



FERNANDO SARRIA

autre” que dictaminara Rimbaud. Por eso, parece engañoso atribuir aquí al “yo”, o a cualquier referencia a una persona, una identidad inmutable, lo que sin duda enriquece el discurso poético, como así sucede en los libros de Concha García.

A todo eso responden afirmaciones del tipo de “Estamos en un mapa indescifrable/ y muy cotidiano”, donde la representación del mundo es el mundo mismo, o “El mapa se extiende dentro/ y no sabe-

mos colocar al sujeto que lo estudia”. Mundo y yo carecen aquél de cifra que permita la comprensión, éste de fijeza. Así, se puede decir “una mañana estás en París y dos/ minutos más tarde atravesando la Pampa”, tiempo y espacio trastrocados por la palabra que responde a la ensoñación o como consecuencia de que, según se dice, “la razón sea arrancada de cuajo”, una declaración decisiva.

Con todo, no faltan en estas páginas abundantes menciones de las cosas más sencillas de la vida diaria, como el armario ropero, o las notas paisajísticas, pero han de entenderse como anclajes mínimos para que el discurso fluya sin caer en abstracciones. A la obra anterior de Concha García viene a sumarse este *El día anterior...*, que está entre lo mejor de ella. **TÚA BLESÁ**

No faltan abundantes menciones de las cosas más sencillas de la vida diaria o las notas paisajísticas. *El día anterior al momento de quererle* está entre lo mejor de Concha García

Va verdad

ANTONIO MÉNDEZ RUBIO

Vaso roto. Madrid, 2013. 88 pp, cc e.

En la entrevista para la antología *Cambio de siglo* (2007) declaraba Antonio Méndez Rubio (Fuente del Arco, Badajoz, 1967) que veía su escritura como “un deseo de diseminación del yo” y allí mismo hablaba del cuestionamiento del referente, de lo



INSTITUTO GERVANTES

real. Sus libros, digamos ya que de gran interés, dan cuenta de todo ello, y parten de la certeza de que hay un secreto más allá de lo que se manifiesta. Así, el lenguaje sufre de una especie de carencia, un lenguaje al que el silencio ya le pertenece como algo

propio, en lo que quedan expuestas algunas de las claves de esta obra.

La poética de Méndez Rubio es eminentemente crítica en el sentido prístino de la palabra, el de poner en crisis todo, incluida la poesía misma, desde la conciencia

del no comprender: “Se necesita otra vida/ entera para entenderla”. La posición es la del estupor ante el hecho de que aquello que se nombra desaparece ante la palabra y ésta sale de sí y pasa a tener una existencia se diría que fantasmal: “ Toda la noche y/ toda la verdad...

son/ palabras/ a la búsqueda de cualquier cosa/ menos de sí mismas”. Siendo así y que “Se debe/ vivir sin comprender nada”, escribir es un acto que exige toda la responsabilidad: darse respuesta, lo que redundará en intensidad de lenguaje, y no menos el

texto le exige al lector, en lo cual se prolonga la tradición simbolista y de vanguardia.

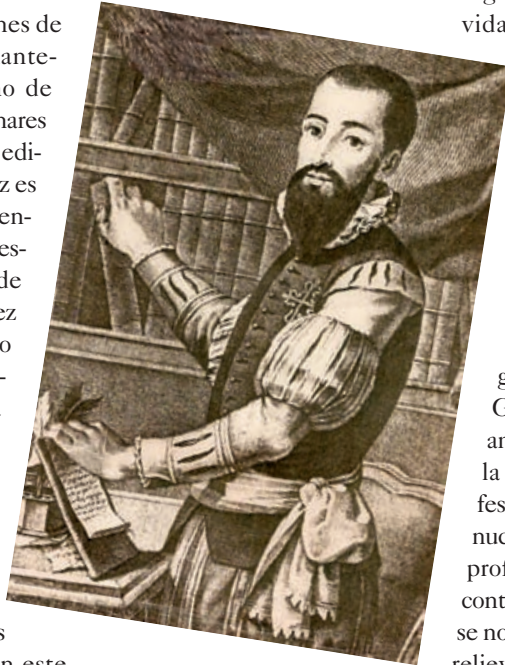
El aire –*Todo en el aire* se tituló la recopilación de sus poemarios de 1995 a 2005– y la luz, con esa intangibilidad incluso invisibilidad tan suyas, se reiteran en estos poemas y adquieren un estatus de símbolos de lo inaprensible, como lo es la vida y el decir mismo: “Escucha/ desvanecerse el tema [...] Nada/ se confunde con la ausencia de nada”, lo que, además de la paradoja, da idea de la inestabilidad del discurso.

Es preciso señalar la importancia que la lectura tiene en los poemas de *Va verdad*. No son pocos los poemas que incluyen los nombres de Beckett, Celan, Gamoneda, pero también Kropotkin o Rothko. Y, aunque no se indique, “Su claridad de conciencia/ no viene del cielo”, por ejemplo, reescribe “Toda la claridad viene del cielo” de Claudio Rodríguez. Precedentes selectos para unos poemas que no lo son. **T. B.**

No sabemos muy bien por qué —¿o sí lo sabemos?— los estudios en torno a nuestros clásicos literarios siguen siendo una asignatura pendiente para el lector común, no especializado, cuando fuentes valiosas para su conocimiento no nos faltan. Estoy pensando, por citar sólo dos ejemplos, a la Biblioteca Castro o a la nueva colección promocionada por la RAE, además de las diversas colecciones de bolsillo que siguen manteniendo la llama de uno de nuestros más ricos hontanares culturales. ¿Aridez de las ediciones, a las que cada vez es más reacia una juventud entregada a la imagen? ¿Muestra todavía insuficiente de ese tesoro, aunque, de vez en cuando, noticias como la del hallazgo de un inédito— el reciente de una comedia de Lope de Vega— nos sacan de esa distancia o reserva? ¿O acaso no será que seguimos ignorando cuanto en nuestros grandes clásicos y en sus obras hubo de vida? En este sentido, los estudios biográficos —esa visión ideal de vida, obra y tiempo del autor— aún no son lo suficientemente frecuentes o fundamentados para familiarizarnos con nuestros clásicos.

En ocasiones, esa ausencia alude a etapas o a temas concretos en torno a ellos. Estoy pensando en nuestra tan copiosa y desconocida literatura mística. Solemos insistir en lo valioso usual —Teresa de Ávila, Fray Luis de León, Juan de la Cruz— pero ignoramos el volumen de autores y obras místicas que aún no se han puesto de relieve, que quizá exigirían el cauce de una generosa y exhaustiva colección, aunque la Biblioteca de la BAC

Garcilaso, príncipe de los poetas. Una biografía



**MARÍA DEL CARMEN
VAQUERO SERRANO**

Prólogo de L. Alberto de Cuenca
Centro de Estudios Europa
Hispanica y Marcial Pons
Madrid, 2013. 676 PP. XX euros

ya ha rescatado no pocas obras. Aludiendo a nuestros místicos, recuerdo la jugosa anécdota que revela una conversación entre Henry Bergson y nuestro García Morente. Se lamentaba éste, ante el pensador francés, de que en España no poseyéramos una verdadera filosofía, cuando Bergson le respondió contundente: “Ustedes los españoles tienen en sus místicos a sus mejores y más valiosos filósofos”.

Es necesario hacer estas precisiones para abordar una valiosa biografía como la que comentamos: *Garcilaso, príncipe de los poetas*. Es cierto que en nuestra memoria lectora hay valiosos autores puestos de relieve —*Cervantes* o el *Francisco de Quevedo*, de Pablo Jauralde, (Castalia, 1998)—, pero también nos llegan en aluvión los nombres de tantos grandes clásicos en los que vida, obra y tiempo, no han sido fijados aún en biografías fundamentadas. El bosque del análisis crítico nunca nos permite ver los árboles de las vidas, sin las cuales las obras no nos entregan un mensaje de totalidad.

Difícil es también lograr —en esta biografía de Garcilaso sí se logra— la amenidad con fundamento, la erudición jugosa, manifestando los detalles más minuciosos de una investigación profunda. Garcilaso, con encontrarse entre los grandes, no se nos había presentado con el relieve de los estudios biográficos sanjuanistas o teresianos; o ya no digamos con el de un contemporáneo como Lorca. En el título de la biografía se nos subraya esa irisada expresión (“príncipe de poetas”) que no debemos ignorar. Vida, historia, obra, se van enlazando en este copioso libro en torno al género primordial de la poesía y de los poetas, pero siempre se nos ofrece como extremadamente informativa la visión global del gran lírico.

El trabajo de investigación de la autora ha sido enorme y de ahí que salgan a la luz numerosos datos inéditos y los hilos de esa trama que proporcionan una imagen lo más fiel posible

del personaje a través de veinticinco apretados capítulos: los detallados árboles genealógicos y los antecedentes familiares, la infancia, adolescencia y juventud del toledano muerto en Niza, los amores del poeta (Isabel, Guiomar, Elena, Magdalena, Beatriz) en la confluencia con los acontecimientos

La riqueza de los hallazgos, los tópicos que se deshacen y esa base del relato marcadamente biográfica proporciona amenidad a la lectura por encima de los innumerables datos

bélicos, los años de Italia, los secretos desvelados de sus dos grandes *Églogas*, las últimas batallas, la muerte y las jugosas informaciones tras esta muerte, como ese “epílogo amoroso” (“recapitulación de la vida amorosa de Garcilaso”, nos dice la autora) en torno a “la prima monja, la toledana infiel y la cuñada portuguesa”. Las fuentes informativas siempre son numerosas, de ahí la riqueza de los hallazgos, los tópicos que se deshacen y esa base del relato marcadamente biográfica que proporciona amenidad a la lectura por encima de los innumerables datos. No somos especialistas en este tema sino sólo fervorosos lectores del poeta. Dejaremos por ello a especialistas y a simples lectores que se aproximen a este autor de vida breve y de muerte malhadada. Agradecemos esta visión total de uno de nuestros líricos más sensibles y eminentes. Un buen paso para ese rescate, siempre inagotable, de nuestros clásicos. **ANTONIO COLINAS**

Sherlock Holmes contra Houdini

H. HOUDINI / A. CONAN DOYLE
La Felguera. Madrid, 2014.
231 páginas. 20 euros

No. El mayor enemigo de *Sherlock Holmes* no fue el diabólico profesor Moriarty sino más bien un muy popular mago escapista: Henry Houdini. Quien dice Holmes, dice su autor, ese genio inglés torturado que se llamó Arthur Conan Doyle, y que fue, además del escritor más leído de su tiempo, un seguidor apasionado de las llamadas ciencias ocultas: la vida en el más allá y las revelaciones de los espíritus. El padre de Sherlock Holmes y Houdini forjaron una temprana amistad que saltó por los aires cuando, al fallecer la madre del mago, Conan Doyle quiso arrearle a sus filas convocando una sesión espiritismo para contactar con su progenitora. Aquello fue un desastre y Houdini, de por sí escéptico, libró el resto de su vida una batalla feroz contra aquellos vendedores de crecepelos fantasmales comandados por su antiguo amigo.

Ojo, como relata con despliegue de fotos y documentos de época este apasionante libro, Houdini era un mago, el mejor. Ningún truco le era ajeno, y le resultó sencillo desenmascarar los burdos ardidés de aquellos ocultistas concitando su odio. De hecho, les preparó un reto postrero, un código que debían de intentar adivinar a su muerte. ¿Lo consiguieron? **MIGUEL CANO**

Si buscáramos la etiqueta fácil, a la poeta inglesa Kathleen Raine (1908-2003) podríamos ponerle la de “la última romántica”; y a ello nos atenderíamos, si no fuera porque las acepciones más populares del término podrían depararnos una idea totalmente contraria a lo que queríamos decir. Raine es una romántica en el sentido en que lo eran Blake, Coleridge y Wordsworth, en el sentido en el que quiso y no pudo serlo Poe, en el sentido en el que, tardíamente y con conciencia clara de ese desfase, por todo lo que suponía para la cultura española de su tiempo, lo fueron Rubén Darío y Juan Ramón Jiménez. Es decir, Raine fue una continuadora de esa tradición visionaria que, en el caso de la literatura inglesa, se remonta a los albores del Renacimiento, y cuenta en sus filas, amén de los mencionados, a Edmund Spenser o al propio Shakespeare.

Para un poeta romántico de esta estirpe, la realidad no es el panorama mostrenco que nos revela el diario bregar de nuestros sentidos con los estímulos exteriores, y mucho menos el discurso mediado que resulta de mezclar esas observaciones propias con las teorías sociológicas, morales o filosóficas al uso. La realidad es el fruto de la Imaginación, concebida, no como un arbitrario maquinario de la mente que produce meras fantasías, sino como la mirada clara y desprejuicia-

da que los mejores espíritus son capaces de proyectar fuera de sí para captar el orden del universo, la jerarquía de las cosas.

Desde ese peculiar ejercicio de la mirada está construido *Adiós, prados felices*, primera entrega de las tres que constituyen la autobiografía de Raine. En esta primera, dedicada a la in-

viene todo lo demás, los “dones” de las que la poeta se sabe fatalmente heredera, y que incluyen la capacidad de comunión imaginativa con la naturaleza.

Las circunstancias de esta primera fase de la autobiografía de Raine se adaptan también a este dualismo: una fase formativa en el pueblecito de Bavington, en el norte de Inglaterra, en el que la poeta encontró su Edén, es decir, el espacio en el que “la realidad interna y externa son una sola”, y en el que la imaginación infantil encuentra inagotable estímulo en la inmediatez de la naturaleza, por un lado, y en la cercanía, por otro, de una Escocia más o menos mítica, en la que se sitúan las raíces de su familia materna; y una fase “de exilio”, en la que la familia vivió en el suburbio londinense de Ilford, suma de las aspiraciones y limitaciones de la modesta clase media imbuida de ideales de progreso y redención social.

Raine sabe explotar el potencial dramático. Su primer amor, un desgano romance con un chico de Ilford que aspiraba a emanciparse de las limitaciones ambientales por una temprana adhesión al esteticismo prerrafaelita, tiene algo de comedia triste, pero también de lúcido diagnóstico de la situación de la parte más insatisfecha de esa pequeña burguesía con aspiraciones. Un segundo amorío, esta vez con un profesor francés, la puso ante el espejo de alguien que reconocía la sensibilidad latente de la entonces confusa chiquilla, pero que trocó quizá prematuramente su oportuno papel de guía y maestro por el de amante... Y aquí, con unas certeras reflexiones sobre el sufrimiento, se interrumpe el relato.

JOSÉ MANUEL BENÍTEZ ARIZA

Adiós, prados felices



KATHLEEN RAINE

Ed. y trad. de Natalia Carbajosa. Renacimiento.
Sevilla, 2013. 268 pp. 17'90 e..

fancia, adolescencia y primera juventud, la poeta delineó el conflicto básico en el que sitúa el origen de su sensibilidad: la oposición entre un padre austero y realista, devoto a partes iguales del severo protestantismo metodista y del reformismo social, y una madre sensible a la belleza y al gozo de vivir. Al primero debe la poeta, explícitamente, el discurso, “las palabras con las que lamentar la destrucción de la tradición por la educación”; lo que, como herencia de un educador vocacional, no deja de ser una paradoja. De la madre

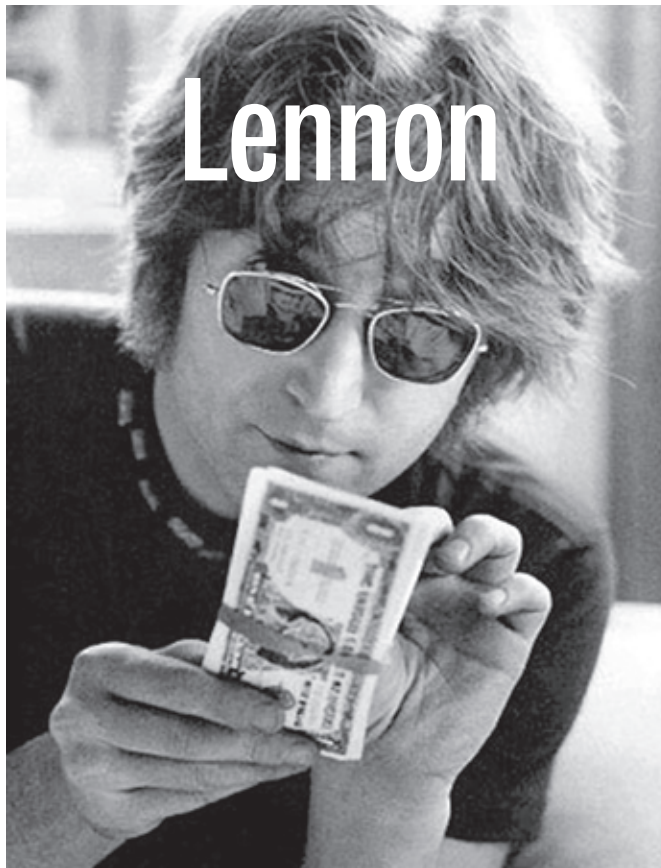
DAVID FOENKINOS

Traducción de César Aira
Alfaguara, Madrid, 2014
193 páginas, cc. euros

Debo confesar que antes de leer esta novela biográfica, yo lo ignoraba todo sobre este nuevo novelista francés, David Foenkinos (París, 1974) que a juzgar por la propaganda editorial –de la que parece no hay que hacer mucho caso– no sólo es uno de los más descolantes valores de su nueva narrativa sino que además –y esto ha de ser verdad– con su anterior novela, *La delicadeza* (2009) se quedó a las puertas de todos los grandes premios de Francia.

Cabe entender, quizás, que *Lennon*, biografía novelada de John Lennon (1940-1980), para muchos el alma nutricia de The Beatles, es quizás un alto en trabajos de mayor envergadura, pero tampoco hay por qué pensarlo. *Lennon* es un texto ágil, de grata y amena lectura, en el que Lennon –siempre habla él en primera persona– se psicoanaliza con un psiquiatra neoyorquino y en dieciocho sesiones (tantas como capítulos) narra su propia vida, es decir, intenta comprenderse y pacificarse, entre 1975 y poco antes de morir asesinado por un perturbado, el 8 de diciembre de 1980, en la puerta del edificio Dakota, donde vivía con Yoko Ono y con su hijo (muy pequeño) Sean.

Lo más nuevo de estos monólogos de Lennon es que el Beatle que tanto habló de la paz, se nos autopresenta como un personaje bronco, asilvestrado a veces, con etapas de drogadicción e inseguridad e incluso otras con impulsos violentos. Todo ello parece tener que ver



JOHN LENNON, PARA MUCHOS EL ALMA DE THE BEATLES

con que sus padres se separaron, su madre era una mujer un tanto divertida pero despegada, lo que llevó a que John se criase con su tía Mimí, hermana de su madre, en el mismo Liverpool de sus comienzos difíciles. Otra

Lo más nuevo de este *Lennon* es que el Beatle que tanto habló de la paz, se nos autopresenta como un personaje bronco y asilvestrado. Es un buen libro periodístico, sin el menor atisbo de grandeza o genialidad

cosa que llama la atención (en la medida en que se subraya el lado oscuro de Lennon) es su enorme egolatría, su seguridad de que era un genio, pero al mismo tiempo las polémicas por la pérdida de vida privada, entre los gritos histéricos de las fans, en aquello que se llamó la *Beatlemanía* y, a la par, ese continuo anhelo de paz y equilibrio, ra-

ramente logrado, incluido el episodio hindú –muy comentado en la época– con el yogui Maharishi, al que termina olvidando. Se deja ver a un Lennon muy promiscuo, incluso después de haber conocido a Yoko,

la mujer fuerte; queda claro que, gozando de su superfama, Lennon desdeñó a menudo a su primera mujer, Cinthia, y al hijo que tuvo con ella, Julian, del que se declara mal padre. Dirá: “Sólo me digo que mi energía pacifista es el fruto de mi violencia.”

Aparecen también el alcohol y las drogas como medio de re-

sistir una vida que desborda los cauces. Luego vuelve a aparecer –el relato no es lineal pero tampoco confuso– ese Lennon egomaniaco que se considera el alma de los Beatles al tiempo que ama y desprecia a viejas estrellas como Elvis, al que conoce en su primera gran gira norteamericana.

Se insinúa un episodio homosexual en su vida con el representante y primer gran manager del grupo, Brian Epstein, durante unas vacaciones a dúo, y al fin el amor de John por Estados Unidos y el desprecio por Gran Bretaña, mientras –lentamente– va quedando sometido al imperio de la japonesa Yoko (se fotografiaron juntos y desnudos en la cama como “una oportunidad para la paz”) cuando ya John se consideraba indisoluble de Yoko, hasta el punto de que jugaban a intercambiar papeles. Con todos estos hechos que sintetizo –y muchos de los cuales algunos recordamos muy bien– es imposible que el libro no sea grato y entretenido. Lo es. El tema –para un crítico de este tiempo– estaría en decidir si este libro bien hecho pero sumamente fácil es “una gran obra”

(como se nos insinúa) o solamente un buen texto periodístico. Yo me inclino por lo segundo. Este es el tipo de libro fácil y comercial que hoy

–por la crisis o la incultura del lector medio– buscan las grandes editoriales, pretiriendo la “gran literatura”. Porque si *Lennon* es una obra maestra, qué diremos –por ejemplo– de *Orlando* de Virginia Woolf. No habría palabras. *Lennon* es un buen libro sin el menor atisbo de grandeza o genialidad. Seguro.

LUIS ANTONIO DE VILLENA

(H)adas

Mujeres que crean, programan, *prosumen* y teclean

REMEDIOS ZAFRA

Páginas de Espuma, 2013.

288 páginas, 18 euros

En sus títulos anteriores centrados en la cultura digital, *Un cuarto propio conectado* (Fórcola) y *Netianas. N(h)acer mujer en Internet* (Lengua de Trapo), la ensayista y profesora Remedios Zafra (Zuheros, Córdoba, 1973) ya apuntaba la intención de explorar a fondo las poliédricas relaciones entre las mujeres y las tecnologías. Este nuevo trabajo de Zafra, *(H)adas. Mujeres que crean, programan, prosumen, teclean* ha recibido el Premio Málaga de Ensayo 2013 y confirma a su autora como una original investigadora que intercomunica género, feminismo, espacios propios y cultura digital. Se trata de una reflexión orgánica, que evoluciona, recorre los últimos trabajos internacionales sobre el tema (*Faith Wilding, VNS Matrix, Sadie Plant*), y muestra diversos rostros, adoptando las tonalidades de un relato, una investigación sociológica o una narración autobiográfica.

Repasa la autora la evolución del cuarto propio de Virginia

Woolf y su denostación del “ángel de la casa” victoriano, hasta llegar al cuarto propio conectado y a la autonomía de las redes. También se recurre a la figura de la inglesa Ada Byron, hija de Lord Byron y experta en la pionera máquina analítica de Charles Babbage, para resaltar el perfil de una de las primeras programadoras. Pero no estamos

(H)adas confirma a Remedios Zafra como una original investigadora que intercomunica género, feminismo, espacios propios y cultura digital

ante una historia de las pretecnologías femeninas sino ante una indagación sobre el presente y el futuro. Una de las ideas centrales consistiría en analizar los tiempos y espacios de las mujeres, señalar la superación de la vida doméstica patriarcal y observar críticamente la posible emancipación que se desprende del poder de las tecnologías. Dos personajes, Adela y su nieta A.D (obsérvese el nombre de la joven: Apuntode), serán un buen



FRANCISCO DE LA TORRE

hilo conductor para observar las tecnologías domésticas.

La abuela habrá gastado su vida entre bombonas, grifos, fogones, pilas, lavadoras, máquina de coser, radio, olla, teléfono; mientras que las mujeres de las nuevas generaciones se manejan con móviles, microondas, ordenadores, email, *twitter*, tarjetas de crédito, robots de cocina, vitrocerámica, *whatsapp*. Apunta Remedios Zafra que para la nieta, dicha mixtura de

complejos dispositivos tecnológicos “son casi prótesis de su cuerpo, especialmente los relacionados con el ordenador personal y los dispositivos móviles”. Zafra sabe de la irradiación transformadora de unos avances que naturalmente generarán cambios esenciales en las vidas de las mujeres, pero también es consciente de que la influencia de las tecnologías sobre los espacios privados no garantiza per se la capacidad crítica de las nuevas habitantes del mundo conectado.

Del ensayo se desprende una visión compleja del “poder invisible de la tecnología en la apropiación y gestión de tiempos de nuestra vida cotidiana”, y los numerosos vértices de la cultura digital en femenino vienen subrayados por la fragmentaria estructura del libro. *Collage* o cajas chinas reiterativas, vasos comunicantes que edifican una construcción original para reivindicar el poder político de la apropiación de unas tecnologías que pueden generar creatividad y conciencia crítica, y además “producen saber y suscitan placeres”.

LOURDES VENTURA

REVISTAS

LA AVENTURA DE LA HISTORIA

DIRECCIÓN: JAVIER REDONDO. Nº 184. 3'90 E.

Una intriga histórica digna de Agatha Christie llama este mes la atención en la portada de La Aventura: el hipotético asesinato de Enrique IV a manos de su hermana, la reina Isabel la Católica, nada menos. Un manuscrito olvidado da la pista sobre cuyas implicaciones escribe María Jesús Fuente. Y además, Julio Martín nos sumerge en el apasionante periplo del expolio artístico nazi.

LA MALETA DE PORTBOU

DIRECTOR: JOSEP RAMONEDA. Nº 3. 9 E.

El tercer número de esta revista nacida el pasado año confirma una prometedora trayectoria. El dossier principal gira en torno a “la deuda y la culpa” y lo firman Adela Cortina, Fermín Bouza, Elettra Stimilli, Fernando Esteve y un Walter Benjamin redivivo. Y fuera de menú, Achille Mbembe recuerda a Nelson Mandela y Tzvetan Todorov se pregunta por el futuro de Europa.

En este caso iré directamente al grano: el libro es una delicia. Philip Hoare se estrenó en el mundo literario a una edad relativamente tardía con varias biografías literarias que le abrieron una discreta puerta al reconocimiento de la crítica, pero no fue hasta *Leviatán o la ballena* (premio BBC Samuel Johnson en 2009 al mejor libro de no ficción publicado en el Reino Unido) cuando el autor reclamó ya con todo derecho su lugar de privilegio en las letras británicas contemporáneas. *El mar interior* está a medio camino entre la narración enciclopédica, el viaje sentimental de tradición anglosajona y la erudición más entretenida. Del mismo modo que alguien quiere conocerlo todo, hasta lo más nimio e insignificante, de una persona de la que se acaba de enamorar, Philip Hoare lo quiere saber todo sobre el mar. No se trata de un coleccionista de anécdotas ni de un guía turístico, sino de un verdadero estado mental.

El mar interior

PHILIP HOARE

Traducción de Joan Eloi Roca

Ático de los Libros, Barcelona, 2013.

333 páginas, 22'50 euros

El mar interior reproduce desde el punto de vista temático algo parecido a una marea. Llega cierto momento en la lectura en el que casi deja de ser importante el qué narra y cada vez más fascinante cómo un tema se va “disolviendo” y convirtiéndose en otro, todo cabe en este libro: las ballenas, breves biografías como la de Thomas Merton, James Cook, Tennyson, Richard Jefferies, Ted Hugues, lo que nada en el mar, lo que sobrevuela el mar, lo que representa el mar, lo que sucede junto al mar, en qué consiste, como decía Sartre, esa descomunal oscuridad, ese inabarcable misterio que se encuentra bajo esa

fina superficie a la que llamamos “mar”.

Hay que leer este libro de Philip Hoare con la misma predisposición con la que uno se sentaría a escuchar una sinfonía, sin obsesionarse por la forma y concentrándose en el ritmo completo, el tempo con el que una melodía se convierte en otra y se unen formando un todo. La mejor manera de describir el misterio es, evidentemente, rodeándolo y la forma más perfecta de pensamiento, la que reproduce de manera más apropiada nuestra estructura mental y sentimental es la divagación, una divagación que no es la negativa errabundia de un pensamiento sin centro, sino el juego de una atracción fascinada (amorosa) y no-lineal por un objeto.

Eso es precisamente lo que ha entendido Philip Hoare en esta pequeña joya sobre el mar: que la única manera de no confundir el mar con la fina superficie que contemplamos es sumergirse en él y dejarse llevar por la marea. **ANDRÉS BARBA**



XLI CICLO de Grandes Autores e Intérpretes de la Música

Temporada 2013-2014  Auditorio Nacional

ORQUESTA DE LA COMUNIDAD DE MADRID (ORCAM)
HOMENAJE AL PROF. FRANCISCO TOMÁS Y VALIENTE
MÚSICAS POR LA PAZ
Director: Victor Pablo Pérez. **Pianista:** Judith Jáuregui
 Obras: Mozart, La Clemenza di Tito (obertura)
 Concierto para piano y orquesta nº 20
 Beethoven, Sinfonía nº 3 "Heroica"
Miércoles 19 de febrero, 19:30h - Sala Sinfónica.

ORQUESTA OPUS 23
ÓPERAS PARA TODOS
Director: Andrés Salado
Solistas: Alfredo García (barítono) y Raquel Lojendio (soprano)
 Óperas de Wolf-Ferrari y Menotti
Sábado 8 de marzo, 19:30h - Sala de Cámara.

LA GRAN ZARABANDA DE VENECIA A DAMBURGO (MÚSICA BARROCA)
Director: Álvaro Marías
 Obras de Vivaldi, Bach, Marcello y Telemann
Miércoles 26 de marzo, 19:30h - Sala Sinfónica.

CUARTETO GRANADOS
MÚSICAS DE CINE PARA SOÑAR. PEQUEÑAS BELLEZAS DEL ALMA
 Jesús Mozo (acordeón), Patricia Arauzo (piano)
Viernes 25 de abril, 19:30h - Sala de Cámara.

Venta de localidades (desde 8 hasta 22 €): Auditorio Nacional de Música: Príncipe de Vergara, 146 · Tel. 902 224 949 de 10 a 22 h.
 Por internet: www.entradasinam.es

Más información: Centro Superior de Investigación y Promoción de la Música · Tel. 91 497 49 78 · csipm.blogspot.com.es · www.uam.es/csipm

Organizadores:






Patrocinadores:




Entidad amiga:



El bonobo y los diez mandamientos

En busca de la ética entre los primates

FRANS DE WAAL

Traducción de Tusquets. Barcelona, 2014. 192 páginas, 17,90 euros

Para los no creyentes, incluso para quienes se declaran sin ambages como ateos, siempre retumbó de forma ominosa aquella frase tan célebre de Iván Karamazov: “Si Dios ha muerto, todo está permitido”. Hemos crecido en un mundo donde imperaba la idea de que, sin la religión, el ser humano se comportaría de acuerdo a su propia naturaleza: malvada y vil. Por otro lado, distintas corrientes filosóficas culminaron en una ilustración que convenció a muchos de que, no sólo no existía esa naturaleza, sino de que era posible un sistema moral apoyado en la razón y el consenso.

En estos últimos decenios, diversos investigadores están convergiendo en señalar la idea de que la moral, la ética no vienen impuestas desde arriba ni se derivan de principios bien razonados, sino que surgen de valores implantados en nuestro cerebro desde la noche de los tiempos. Hay pruebas de que nuestros antepasados homínidos y anteriores tenían normas sociales mucho antes de que se establecieran las religiones.

En este terreno viene incidiendo el primatólogo holandés Frans de Waal (1948) autor de *El bonobo y los 10 mandamientos* y de libros tan reconocidos como *La*

política del chimpancé o *Primates y filósofos*. Estudiante de la cooperación y resolución de conflictos en los primates, sus investigaciones han revolucionado, no sólo su especialidad, sino la psicología moral y la filosofía. Su reflexión sobre la empatía le llevó a interesarse por la moralidad en los animales y en el hombre.

La empatía es la cualidad de sincronización corporal y de contagio anímico con otro animal. Muchos mamíferos la conocen, incluso hay pruebas de esta emoción en los pájaros. Sin embargo, es una actitud simple y pasiva

Aunque la tesis del libro es que la moralidad estaba aquí antes de que se la atribuyera la religión, éste no es otro libro antireligión. De Waal advierte de que es ilusorio “creer que todo lo que necesitamos para mejorar la sociedad es más conocimiento”

comparada con la que es capaz de generar compasión, comportamiento de consuelo y asistencia o adopción del punto de vista ajeno como hacen algunos mamíferos y primates. A diferencia del resto de los animales, los humanos juzgamos la correc-



ción de acciones que no nos afectan directamente, y nos define nuestra búsqueda de unos estándares universales que se sostienen en un elaborado sistema de justificaciones, controles y castigos. La moralidad es la sensibilidad por los otros y la constatación de que para beneficiarnos de las ventajas de la vida en grupo debemos comprometernos y ser considerados con los demás.

El bonobo es un primate en el que se han depositado muchas ilusiones desde que se conocen determinados detalles de su vida social. Su estilo de vida más pacífico y menos territorial que el chimpancé, unido a su facilidad en engrasar las relaciones de grupo practicando el sexo, ha sido un modelo inspirador para más de uno. Aunque la pregunta de si estamos más cerca genéticamente del bonobo o del chimpancé no

tiene una respuesta concluyente, el hecho de que su medio ambiente sea privilegiado comparado con el del chimpancé hace pensar que tuvo pocos motivos para exponerse a los retos que empujaron a otros primates a extenderse por bosques más abiertos en busca de recursos.

Aunque la tesis del libro es que la moralidad estaba aquí antes de que se la atribuyera la religión, este no es otro libro anti-religión tipo Dawkins, Dennett, Hitchens o Harris. De Waal, aunque entiende esa actitud por el hecho de que el ateísmo continúa siendo perseguido o estigmatizado en muchas sociedades, reprocha a los “nuevos ateos” su militancia a veces agresiva cuando carecen de alternativas reales tanto a la religión como a su otra cara, el nihilismo.

Hasta cierto punto, este libro bello y emotivo es un pretexto para mostrar, más que a un bonobo, a un holandés preocupado por las sociedades occiden-



EL PRIMATÓLOGO
FRANS DE WAAL, EN
PLENA INVESTIGACIÓN

XAVIER GERVERA

tales, especialmente Europa. De ahí las referencias a su lejana infancia de niño católico y a elementos emblemáticos de nuestra cultura como El Bosco, pintor con quien se identifica debido a su animosidad con el clero. De Waal nos advierte de que es ilusorio “creer que todo lo que necesitamos para mejorar la sociedad es más conocimiento”, y se muestra escéptico sobre la posibilidad de un futuro sin algún tipo de sistema cohesionador que traspase los intereses grupales y pueda mantener los fundamentos morales que las religiones se encargaron de sedimentar. De ahí que el libro se subtítulo en inglés “En busca del humanismo entre los primates”, humanismo abierto e inclusivo y que el autor confía en que ayudará a unos humanos con una larga historia de construcción de nuevas estructuras sobre antiguos fundamentos en un camino de progreso. **MARÍA TERESA GIMÉNEZ BARBAT**

Éxodo. Inmigrantes, emigrantes y países

PAUL COLLIER

Traducción de Miguel Ros González
Turner. Madrid, 2013.
348 páginas 19'90 euros

Este libro defiende el intervencionismo en la inmigración, desde un aparentemente moderado punto intermedio entre la xenofobia y la libertad, como si fueran males análogos de los que conviene equidistar. El autor, empero, trata poco la xenofobia, y dedica buena parte de la obra a demostrar que la inmigración, sin ser mala, puede serlo si resulta excesiva, como según él ya es en algunos lugares, o ve posible que lo sea pronto. Los controles son necesarios para proteger a los débiles, puesto que “para los sectores más necesitados de la población nativa, lo más probable es que los efectos netos de la inmigración sean negativos”; más que probable, en términos de la brecha salarial, es seguro: “hemos asistido a los comienzos de un desequilibrio de proporciones épicas”.

Los peligros de la inmigración acelerada son enormes y trascienden las variables económicas, como los salarios, de los que dice que de momento no se han visto muy afectados, pero lo serán si el proceso continúa a buen ritmo. La inmigración no aumenta la felicidad de los inmigrantes, y destruye la comunidad, no sólo la de acogida sino que también envenena la propia diáspora de los inmigrantes. Con la libertad, los países pobres se vaciarían y los ricos se abarrotarían,

aumentaría la pobreza en el mundo y la democracia y las naciones mismas se verían amenazadas.

El diagnóstico y las predicciones, mezclados con observaciones atinadas sobre la realidad de la inmigración, parecen apocalípticos, aunque Collier tiene la prudencia de dejar caer que no está del todo seguro, y que hay que investigar más. Lo hace sobre todo a la hora de extraer conclusiones de unos complicados balances colectivos de pérdidas y ganancias, balances que son em-



RANDY QUINN

El diagnóstico y las predicciones, mezclados con observaciones atinadas sobre la inmigración, parecen apocalípticos, aunque Collier tiene la prudencia de dejar caer que no está del todo seguro

pero esenciales para sus recomendaciones restrictivas y que resultan a menudo tan poco convincentes como la propia noción de inmigración “excesiva”.

De todas maneras, el lector obtiene una conclusión clara: la inmigración es algo que exige intervención y límites políticos: “no puede dejarse en manos de las decisiones individuales de los inmigrantes; ha de ser manejada por los gobiernos”. Recurre a la teoría de los fallos del mercado porque la decisión individual tiene externalidades sobre la comunidad, infringe derechos de otros, “y es legítimo que la política pública tenga en cuenta unos efectos que los propios inmigrantes ignoran”.

Para creer todas estas cosas hay que contar con un armazón de corrección política, y Paul Collier lo exhibe. Así, sostiene, como tantos otros, que estos años hemos vivido “el dominio invasivo del mercado”. Nunca los Estados han sido más grandes y nunca han invadido más el mercado, pero por alguna razón se generaliza la ficción de que el peligro realmente grave que corremos deriva de una libertad excesiva.

No se subrayan las consecuencias negativas del intervencionismo en numerosos campos, empezando por la propia inmigración y los problemas a ella vinculados, desde el empleo hasta la integración, o más bien la ausencia de ambos. La admiración hacia el Estado es tan notable en este volumen que el autor llega a decir que la caridad bien entendida no empieza por uno mismo ni en la familia sino ¡en los ministerios de Economía!

CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN

RARA AVIS

Caballo de copas

An te todo, debe quedar claro que soy bibliómano, no bibliófilo". El filósofo Fernando Savater (San Sebastián, 1947) matiza su *enfermedad*, para empezar. "Nunca busco rarezas en anticuarios y si voy a librerías de viejo o de segunda mano es porque tienen volúmenes que no conseguí en su día. Ahora manejo los servicios de internet para conseguir lo que me perdí. Me interesa más leer los libros que perpetuarlos en mis estanterías, aunque es cierto que de algunos no quisiera desprenderme. Por ejemplo, de mi ejemplar de *Caballo de copas*, de Fernando Alegría, editado en 1967 en Chile por la editorial Zig Zag. Es la mejor novela de ambiente *turfístico* que se ha escrito en español y en nuestro país es casi desconocida".

La afición hípica de Savater es uno de los principales afluentes de una biblioteca que, confiesa, es más un archipiélago: "En mi biblioteca, desperdigada entre Madrid y San Sebastián, supongo que habrá cinco o seis mil volúmenes. Lamento no ser más ordenado, hacer inventarios... pero la vida es tan corta que no puedo a la vez coleccionar libros y disfrutarlos. He reunido cientos de obras referidas al tema que más me apasiona, las carreras de caballos. No creo que en España haya muchos que me ganen en este terreno. Me gustaría algún día leer esas publicaciones, todas juntas, a alguna institución donde siguieran reunidas y al alcance de otros aficionados como yo que puedan disfrutarlas. Ya veremos...". **N. A.**

FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **EL JUEGO DE RIPPER** 1/4
Isabel Allende. PLAZA & JANES
2. **La verdad sobre el caso Harry Quebert** 2/25
Jöel Dicker. ALFAGUARA
3. **Melocotón loco** 3/3
Megan Maxwell. ESENCIA
4. **Dispara, yo ya estoy muerto** 5/21
Julia Navarro. PLAZA & JANES
5. **En la orilla** 7/4
Rafael Chirbes. ANAGRAMA
6. **El francotirador paciente** 4/5
Arturo Pérez Reverte. ALFAGUARA
7. **Mi hombre: confesión** -/1
Jordi Ellen Malpas. PLANETA
8. **Legado en los huesos** 9/5
Dolores Redondo. DESTINO
9. **El cielo ha vuelto** 6/11
Clara Sánchez. PLANETA
10. **Doctor Sueño** 8/9
Stephen King. PLAZA & JANES

BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **LA LADRONA DE LIBROS** 3/2
Markus Zusak. DEBOLSILLO
2. **Cincuenta sombras de Grey** 2/2
E.L. James. DEBOLSILLO
3. **El tiempo entre costuras** 1/9
María Dueñas. BOOKET
4. **Cincuenta sombras más oscuras** 7/2
E.L. James. DEBOLSILLO
5. **Cincuenta sombras liberadas** 5/2
E.L. James. DEBOLSILLO
6. **El hobbit** 6/5
J.R.R. Tolkien. BOOKET
7. **Danza de dragones. ChyF5** 4/18
George R.R. Martin. GIGAMESH
8. **La bibliotecaria de Auschwitz** -/1
Antonio G. Iturbe. BOOKET
9. **La utilidad de lo inútil** -/2
Nuccio Ordine. ACANTILADO
10. **el MÉDICO** 9/4
Noah Gordon. ROCA BOLSILLO

No FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **EL DILEMA DE ESPAÑA** 1/10
Luis Garicano. PENINSULA
2. **La jungla de los listos** 4/4
Miguel Ángel Revilla. ESPASA
3. **Yo fui a EGB** 1/11
Javier Ikaz / Jorge Diaz. PLAZA & JANES
4. **Las 500 dudas más frecuentes del español** 3/10
Instituto Cervantes. ESPASA
5. **Cosas no aburridas para ser la mar de feliz** 5/15
Mr. Wonderful. LUNWERG
6. **Yo soy Johnny Thunders** -/1
Carlos Zanón. RBA
7. **No estamos locos** 6/8
Gran Wyoming. PLANETA
8. **La vida es un regalo** 9/14
María de Villota. PLATAFORMA
9. **Historia de la tierra y los lugares legendarios** 8/3
Umberto Eco. LUMEN
10. **Todo lo que era sólido** -/12

INFANTIL/JUVENIL

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **ASTERIX Y LOS PICTOS** 1/6
Jean-Ives Ferry y Didier Conrad. SALVAT
2. **El principito** 2/26
Antoine de Saint-Exupéry. SALAMANDRA
3. **Octavo viaje al Reino de la Fantasía** 3/8
Jeff Kinney. MOLINO
4. **Diario de Greg 7. Buscando plan** 6/16
Geronimo Stilton. DESTINO
5. **Tom Gates: Todo es genial (y bestial)** -/1
Liz Pichon. BRUNO
6. **Los juegos del hambre** 4/17
Suzanne Collins. MOLINO
7. **Toni el descuidado** -/1
Honoré de Bazac. GADIR
8. **Emocionario** 7/6
Varios Autores. PALABRAS ALADAS
9. **Anima Mundi. Hijos de Atlantis** 9/5
Elia Barceló. DESTINO
10. **Sinsajo** 5/15
Suzanne Collins. MOLINO

ALBACETE: Herzo ALMERÍA: Sintagma ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro BURGOS: Mainel CASTELLÓN: Plácido Gómez CIUDAD REAL: Gilsa CÓRDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa LUGO: Souto MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MALAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Alfar PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Cervantes SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Vallés SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **INFANTIL/JUVENIL**: MADRID: Casa del Libro, FNAC, La Mar de Letras, El Dragón Lector BARCELONA: Abreadcrabdra, Casa Anita

2014 AÑO CORTÁZAR

«Cortázar nos ha dejado una obra inconclusa pero tan bella e indestructible como su recuerdo.»

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ



Intransigencia

IGNACIO ECHEVARRÍA

Recuerdo un pasaje de *La orgía perpetua* (1975), el apasionado ensayo que Mario Vargas Llosa dedicó a Gustave Flaubert y Madame Bovary. Cuenta en él cómo, hacia finales de 1960, mantuvo una violenta discusión con un amigo boliviano, a la que éste puso término con las siguientes palabras: “Eres intratable cuando se trata de Cuba o de Flaubert”.

“Catorce años después —escribía Vargas Llosa en el ensayo mencionado—, admito con espíritu más flexible las críticas a la Revolución cubana; mi intransigencia sobre el tema Flaubert, en cambio, sigue siendo total”.

Han pasado cuarenta años más, y no sé yo si Mario Vargas mantiene esa intransigencia sobre el tema de Flaubert. De lo que estoy seguro es de que la flexibilidad con que iba encajando las críticas a la Revolución cubana se ha tornado durante este tiempo implacable y severísima recusación de la misma.

Las vueltas que dan las cosas.

Pero lo que me resulta gracioso de esta anécdota no es la consabida volubilidad de las posiciones políticas, sino el hecho de que un lector apasionado, como sin duda era el joven Vargas, pueda sentir hacia un determinado escritor una devoción tan fanática que lo convierta en una persona intratable toda vez que el nombre del escritor en cuestión sale a colación. Eso, y que la intensidad de su fanatismo pueda alcanzar el mismo rango que tienen para uno las convicciones políticas, la adhesión más o menos militante a una ideología, tanto más si se trata de una ideología revolucionaria.

He recordado este pasaje leyendo una anotación de Arthur Schnitzler recogida en su *Libro de dichos y dudas* (1927), que próximamente publicará Ediciones Universidad Diego Portales. El autor de *La ronda* observa en ella que “uno puede insultar o mofarse impunemente, sin peligro alguno, de Goethe, Beethoven o Miguel Ángel”, mientras que, por el contrario, “una palabra irrespetuosa sobre Cristo puede acarrear hasta el día de hoy graves consecuencias para quien se atreva a pronunciarla”.

Se queja Schnitzler (corren los años veinte del pasado siglo, no se olvide) de que sólo en asuntos religiosos esté mal considerada la falta de tacto o incluso la duda,

castigada en determinados casos “ya no con la inquisición o con la hoguera, pero sí sobre la base de ciertos artículos todavía vigentes del código civil”. Y añade: “No habría nada que objetar si éstos se aplicaran con el mismo rigor a personas cuyos vituperios se dirigen contra las manifestaciones del espíritu en ámbitos que no son puramente religiosos”.

El caso es que, periódicamente, todavía hoy, aquí o allá, no dejan de montarse pollos a consecuencia de las manifestaciones que a éste o a aquél se le ocurre hacer sobre la Virgen o el Papa, ya no digamos si se trata de Mahoma. Pese al acelerado proceso de laicización que ha tenido lugar en buena parte del mundo a lo largo del último siglo, hasta en los países más avanzados en esta materia se sigue considerando de mal gusto o incluso delictivo denigrar públicamente los símbolos de una comunidad religiosa. O de una comunidad nacional. O de una comunidad política. Lo cual no deja de ser razonable, no pretendo aquí lo contrario. Lo que me interesa destacar, al hilo de la anotación de Schnitzler, es la discriminación que padecen quienes profesan hacia un señalado representante de las artes, del pensamiento o incluso

de la ciencia una veneración de tanta o mayor intensidad que la que experimentan otros por su dios o por su patria, y que, como a éstos, les procura también un sentimiento de pertenencia que puede llegar a exceder muy ampliamente el ámbito de lo privado.

Dice Schnitzler que algunos “son capaces

de percibir lo divino en Goethe, Beethoven o Miguel Ángel”. Pero sin necesidad de ponerse tan estupendos cabe preguntarse si el resentimiento que provocan ciertos críticos no tiene que ver con la ofensa que para algunos constituyen sus reprobaciones. Si la intransigencia que —como Vargas Llosa cuando de Flaubert se trataba— uno es capaz de ostentar en su adhesión a un escritor determinado, no arraiga en niveles tan íntimos de la propia conciencia que lo autorizan a considerar como imperdonable insulto o blasfemia cualquier manifestación malintencionada o irrespetuosa relativa a ese escritor.

Meses atrás, en la ciudad rusa de Rostov, una discusión sobre Kant terminó en tiroteo. La semana pasada, en Ucrania, un exprofesor apuñaló a un amigo por sostener que “la única literatura verdadera es la prosa”. Estas cosas pasan. Y pueden ir a más.

Quedan todos avisados. ●

Meses atrás, en la ciudad rusa de Rostov, una discusión sobre Kant terminó en tiroteo. La semana pasada, en Ucrania, un exprofesor apuñaló a un amigo por sostener que “la única literatura verdadera es la prosa”. Estas cosas pasan. Y pueden ir a más. Quedan avisados

Bleda y Rosa, los relatos posibles

PRONTUARIO

GALERÍA FÚCARES. Dr. Fourquet,
28. MADRID. Hasta el 29
de marzo. Precio: 4.500 euros

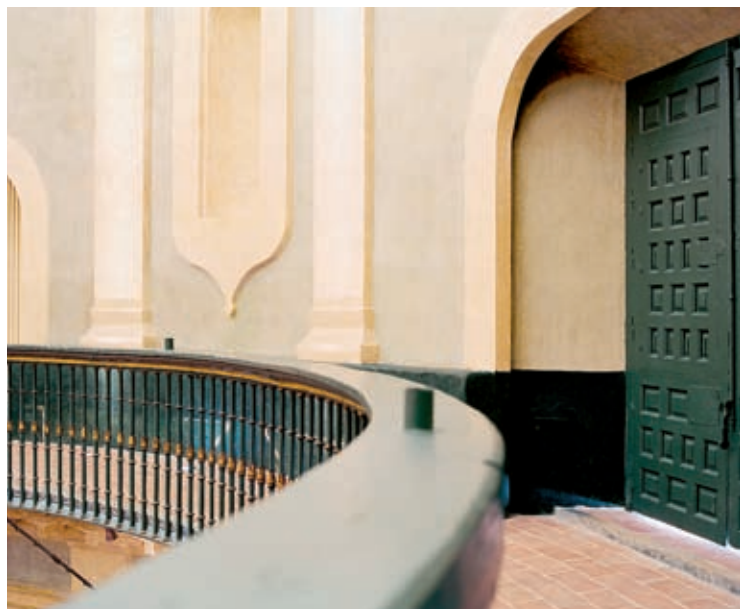
En 1809, José I Bonaparte firmaba un decreto por el que establecía que se creara en Madrid un museo de pinturas. Este proyecto nunca se llevó a cabo, aunque muchos lo han visto como el origen del Museo del Prado, que se abriría casi diez años más tarde, en 1819. La intención de este Museo Josefino era hacer accesible las obras de arte que guardaban conventos y monasterios a los conocedores, esos aficionados que habitaron el siglo XVIII y de los que nacieron los críticos y los historiadores del arte en el XIX, con la idea de poner en valor la que se llamaba “Escuela española” y también para que sirvieran de modelo a otros artistas. La pinacoteca se alojaría en el Palacio de Buenavista y se completaría con cuadros pertenecientes a las colecciones reales y a las de algunos nobles. El decreto expresaba los ideales ilustrados que dieron origen al museo moderno, pero ocultaba otra realidad, la de un expolio sistemático. Muchos de esos bienes que habían sido enajenados a las órdenes religiosas, no tenían como destino Madrid, sino París. El objetivo final era que pasaran a formar parte del megalomaniaco y enciclopé-

co Museo Napoleón que el emperador estaba creando en el antiguo palacio del Louvre.

Cuando los franceses abandonaron la capital en 1813, la mayoría de las obras se quedaron en Madrid, pero otras acompañaron al monarca “intruso” en su retirada hasta que las tropas napoleónicas se encontraron con las británicas, dirigidas por el general Wellington, en los alrededores de Vitoria. Durante la batalla, en la que los ingleses resultaron vencedores, el botín fue abandonado. Era demasiado peso para una huida. Cuando Fernando VII, el “deseado”, subió al trono en 1815 premió al

Anotaciones personales y fotografías de los escenarios en los que sucedieron algunos de los acontecimientos de la Guerra de la Independencia, como Vitoria y Trafalgar

general con el regalo de una parte de lo recuperado. Wellington se llevó casi noventa pinturas, entre las que se encontraba *El aguador de Sevilla* de Velázquez, a Inglaterra y las colgó en su residencia en Londres, Apsley House, donde pueden verse en la actualidad. Pero no sólo los Reni, Ribera, Van Dyck, Rubens, y Velázquez de Welling-



ton llegaron a Gran Bretaña, sino que otras pinturas fundamentales salieron de España en ese momento: como la *Venus del Espejo*, la queridísima *Rokeby Venus* de los ingleses, que fue adquirida por suscripción popular a comienzos del siglo XX para formar parte de los fondos de la National Gallery tras pasar por distintas colecciones privadas, o una de las inmaculadas más famosas de Murillo, que se conoce con el apellido del general francés que la robó, *de Soult*.

Éste es uno de los muchos relatos que podrían leerse en la exposición *Prontuario* de la pareja de fotógrafos, María Bleda (Castellón, 1969) y José María Rosa (Albacete, 1970), recono-

cidos con el Premio Nacional de Fotografía en 2008. Una muestra que, como señala su título, consiste en una serie de anotaciones personales sobre algunos de los acontecimientos más destacados de la Guerra de la Independencia: las batallas de Vitoria y Trafalgar, los asedios de Gerona y Cádiz, y el levantamiento de Madrid. Se enseñan cinco carpetas con nueve fotografías cada una que parten de la invitación que les hizo el Archivo de Gerona para que trabajaran a partir de sus fondos. Son imágenes actuales de los espacios en los que sucedieron estos hechos, retratos de esos lugares de la memoria que están acompañados de textos de



aquella época que contrastan o completan lo que se ve; fuentes de distinto carácter, desde informes militares hasta panfletos de tono revolucionario y testimonios en primera persona, que sería posible usar para construir esa Historia con mayúscula que se ha pensado auténtica pero que aquí se descubre una ficción: ya no se puede escribir Historia, sino que sólo se pueden contar historias. Historias como las de los *Episodios Nacionales* de Galdós, cuyos capítulos han servido de excusa para numerar los grupos de imágenes. Narraciones que se presentan fragmentadas, a trozos, como si fueran notas a pie de página que han perdido el texto al que

se refieren o del que son referencia en esa perversa operación del recurso a la cita de la autoridad que articula el discurso disciplinario de la Historia. Relatos que debe reconstruir o, mejor, construir el que las contempla, convertirse él mismo en historiador, en un contador de historias, porque las fotografías nunca pierden su presencia, su

No son ilustraciones, ni tampoco documentos. Se trata de representaciones de escenarios vacíos que el espectador debería llenar para contar su propio relato

DICCIONARIO, 2013.

A LA IZQUIERDA, ORATORIO, 2013

carácter de presente, de ser hoy y estar ahora. Podrían incluso interpretarse a través de lo que ocurre en este momento, mirar en ellas lo actual: revoluciones, levantamientos populares, ciudadanía, democracia contra tiranía, son palabras que ahora no tienen que resultar ajenas.

No son ilustraciones, ni tampoco documentos. Se trata de representaciones de escenarios vacíos que el espectador debería llenar, hacer que se poblaran y activaran con los personajes y las acciones que imaginara, porque no sólo remiten al pasado y son en presente, sino que adquieren la potencialidad de

un futuro. A pesar de la frialdad, a la que algunos se han referido cuando han escrito sobre trabajos de Bleda y Rosa, como los Campos de batalla o las Arquitecturas, que se asocia a una presunta objetividad del medio fotográfico—muchos todavía creen en ella—, las elecciones formales que han tomado, como el enfrentamiento entre lo monumental y lo natural de Madrid o los guiños a la tradición de las marinas en Trafalgar, subrayan aún más la imposibilidad de un Gran Relato, único y verdadero, y se abren a todos los relatos posibles. **SERGIO RUBIRA**

G Más fotografías de esta exposición en www.elcultural.es

Paula Rubio Infante (Madrid, 1977) se ha adentrado, a través de diversos proyectos, en la historia carcelaria española. Su trabajo se basa en una concienzuda labor de documentación pero su obra la trasciende. La presentación de cada uno de sus

entre la historia que se revive aquí y su expresión a través de las formas artísticas es perfecta.

El fondo argumental es sórdido, aunque incluye un descubrimiento estético. Resumiendo mucho (les animo a que profundicen en la historia y es-

dad mental que se pudrían de por vida, permanentemente dopados, en las cárceles-manicomio.

A este desgraciado que era analfabeto, sufrió maltrato, se prostituyó desde muy joven y acabó de trastornarse en la Le-

Rubio Infante, en cuya casa paterna se guarda además una escultura de El Arropiero que protagonizará la segunda parte del proyecto, ha estudiado en detalle los dibujos y los ha “amplificado” a través de su trabajo artístico. Por un lado, utiliza en las fotografías del escenario de uno de los asesinatos el recurso de la simetría bilateral, típica en la imagen digital más fácilona pero muy pertinente aquí, ya que hace referencia al test de Rorschach: es la imagen como detonante de interpretaciones que revelan el funcionamiento psíquico. Más original es la aplicación de esa misma táctica de desdoblamiento en dos de las esculturas, en la que reelabora la forma de la vela de un barco (en ella utiliza por primera vez tela, dándole una apariencia “sólida”) y en otra menos literal, centrada en un pormenor arquitectónico que aparece en una fotografía de un viejo puesto fronterizo entre Italia y Francia (El Arropiero recorrió media Europa) y que se relaciona ya con la escultura mencionada, combinando los

Paula Rubio Infante, XYY

RÍEN LOS DIOS. GALERÍA PAULA ALONSO. Lope de Vega, 29. MADRID. Hasta el 26 de marzo. De 600 a 15.000 euros



RÍEN LOS DIOS II

proyectos se compone de un pequeño grupo de obras “mayores” en las que suele combinar fotografía y escultura, y un más nutrido conjunto de dibujos y maquetas escultóricas con el que muestra el proceso de elaboración conceptual y plástica seguido, así como las posibilidades de desarrollo de una investigación en curso. Su actual exposición en la galería Paula Alonso es una de las más impactantes que ha realizado. Aunque ha producido esculturas más rotundas, como las integradas en el conjunto de obras adquiridas para el Centro de Arte Dos de Mayo, la amalgama

cuchan las grabaciones a su disposición en la galería): el padre de la artista, que fue funcionario de prisiones, tuvo trato en el psiquiátrico penitenciario de Carabanchel con Manuel Delgado Villegas, “El Arropiero”, el tres veces célebre criminal: como asesino en serie que confesó 44 muertes (se pudieron probar 8), como objeto de investigación psiquiátrica por haberse identificado en él la trisomía XYY, considerada durante unos años como causante de comportamientos agresivos, y como paradigma del incorrecto tratamiento a los criminales “inimputables” a causa de su enferme-

gión, se le han dedicado diversos reportajes televisivos y, últimamente, un buen documental de Carles Balagué, pero nunca se ha difundido algo que Rubio Infante sabe: que tenía talento para el dibujo. En Carabanchel, su padre quiso ayudarle y le compró un cuaderno de dibujo y unos rotuladores. Y el asesino llenó el álbum de composiciones sorprendentes, de colores vivísimos, con formas unas veces arquetípicas y otras alusivas, según interpreta la artista, a su actividad criminal. Comparte rasgos con el arte *outsider* de otros enfermos mentales pero tiene su propia personalidad.

La amalgama entre la historia, sórdida y triste, que se revive aquí y su expresión a través de las formas artísticas es perfecta

conceptos de máscara y de “agujero”: en la psique, en la habitación de aislamiento, en el sistema. Todo lo que en los dibujos *outsider* es color y vértigo se convierte en oscuridad y pesantez en la obra de la artista. Cemento, hierro y ceniza que materializan el universo perturbado y triste del “vagabundo de la muerte”. **ELENA VOZMEDIANO**

La ironía ácida de Cristina Lucas

CRISTINA LUCAS. ES CAPITAL.

MATADERO. PASEO DE LA CHOPERA, 14. MADRID. HASTA EL 11 DE MAYO.

Porque con la crisis no estamos para inversiones efímeras, Cristina Lucas (Jaén, 1973) irrumpe en *Abierto x obras* con una exposición que no se somete al distintivo programa de intervenciones in situ. De hecho, *Es capital* itinerará después al Museo Patio Herreriano y al CGAC de Santiago de Compostela. Con todo, la artista conocida por su insumisión ante el discurso del orden (del poder hegemónico, del patriarcado, de la religión...), ha dejado su impronta sobre su visión de esta nave, despreciando el eje central y desplazando desde la entrada el recorrido hacia la oscuridad de los extremos laterales, ahora iluminados por fotografías y vídeos que proyectan en conjunto una singular indagación especulativa sobre los valores con los que vivimos.

Casi obligada por la tenaz coyuntura económica a tratar el actual estado de descomposición del tardocapitalismo, Lucas despliega todo su caudal irónico a través de una serie de supuestos interrogantes. A la artista, como a esa Alicia gigante que se desbordaba en 2009 por los ventanales domésticos de un patio cordobés (pieza que donó el año pasado al CAAC sevillano), siempre le ha gustado preguntar. Hace diez años, en uno de sus primeros vídeos, ya inquiría con falsa e insistente ingenuidad al confesor de la catedral de la Almudena sobre las in-

existentes relaciones entre la Iglesia católica, antaño principal comitente, y el arte contemporáneo. También al *Moisés* de Miguel Ángel le increpó "Habla, habla", mientras se liaba a martillazos con la reproducción de la monumental escultura muda, símbolo de la ley patriarcal. Ahora le toca el turno al estado de la actual especulación económica confrontada con especulaciones sobre esos valores atemporales para los que nunca hemos tenido respuestas definitivas, pero que en otros momentos de la historia simulábamos intentar responder en un plano trascendente, ajeno a cualquier interés particular. Pero ¿qué puede esperarse cuando los bienes son tan escasos que incluso los objetos de lujo han perdido su exclusividad y han de ser compartidos? Como puede verse en la brillante y divertidísima serie *El superbien común*, con media docena de fotografías en forma-

La pieza principal es *Capitalismo filosófico*, una extensa serie de entrevistas en videos donde los profesionales nos venden a los ciudadanos el derecho a disfrutar de la belleza y la verdad

to publicitario protagonizadas por personajes chinos, compartiendo un par de zapatos blahnik o apiñados en coches deportivos.

La cuestión sobre la especulación económica y su beneficio, es decir, la plusvalía resultante de la diferencia entre el valor de uso y el valor de cambio queda resuelta a través de un muy la-



EL SUPERBIEN COMÚN, 2013

borioso documental sobre el original perdido y los avatares posteriores de la obra principal del popularizador del concepto, *El capital* de Karl Marx, sujeto a las posibles tasaciones de la primera edición anotada por el autor en el caso hipotético de que saliera a subasta. Pieza que se completa con el díptico *Monta-*

den a los ciudadanos/consumidores productos que solemos identificar con nuestro derecho a disfrutar de la Belleza, el Arte, la Verdad y la Justicia; con nuestra ansiedad ante el Miedo, el Dolor, la Vida y la Muerte; y en última instancia, como seres inscritos entre el Espacio y el Tiempo. Salvo excepción, un catálogo

de banalidades que reflejan el consabido reduccionismo mercantilista con que nos manejamos a diario. La descontextualización operada por Cristina Lucas destila sarcasmo y ácida ironía ante las prontas respuestas de los sofistas profesionales en quienes hoy todos nos hemos convertido, carentes del deseo de indagar. **ROCÍO DE LA VILLA**

ña de oro, con imágenes donde se contrasta la rotundidad de los lingotes existentes en la Reserva del Banco de España con su obsolescencia hoy como parámetro de nuestra economía.

La pieza principal es *Capitalismo filosófico*, una extensa serie de casi setenta entrevistas en nueve videos con declaraciones de los profesionales que nos ven-

Justo delante de nosotros: la ceguera

ANTE NUESTROS OJOS. OTRAS CARTOGRAFÍAS DEL RIF
MACBA. Plaza dels Àngels, 1.
BARCELONA. Hasta el 18 de mayo.

Esta exposición forma parte de un vasto proyecto emprendido por el MACBA que se plantea una cartografía del arte contemporáneo. No hace falta decir que nuestra percepción de la historia del arte y la creación contemporánea está determinada por circuitos, discursos, cánones articulados, conscientemente o inconscientemente, desde los

centros de poder. Estos centros, que concentran poder político y poder económico, acaban por cristalizar unos modelos, más allá de los cuales no existe más que el silencio o la tierra ignota. El MACBA, al aproximarse y explorar la producción artística de los que hasta hace poco eran denominados “países del Este” o, como es este caso, del área mediterránea—concretamente el Rif y el mundo árabe contemporáneo—expresa una posición crítica y divergente en relación a este estado de cosas.

Justo delante de nosotros. Otras cartografías del Rif ha sido comisariada por Soledad Gutiérrez y Abdellah Karrour, considerado uno de los agentes culturales más dinámicos del mundo árabe. Ha puesto en marcha una red de contactos e intercambios entre artistas marroquíes y foráneos, y ha desarrollado una labor de búsqueda y soporte de creadores en Marruecos, sin tradición artística

contemporánea y con una prácticamente nula infraestructura cultural. Además, ha sabido poner en marcha un dispositivo de exportación de arte magrebí a



La exposición *Total Gotovac* presenta por primera vez en España un cuidado extracto de la obra del artista croata Tomislav Gotovac (1937-2010), rebautizado en 2005 como Antonio G. Lauer. Antes de su paso por la Academia de Teatro, Cine, Radio y TV de Belgrado (1967), su obra tendió en los años 60 hacia creaciones que ponían en relación elementos muy diversos en soportes y estrategias. *Collages*, fotografías, *performances* y películas fueron la base de trabajo de este peculiar artista, como da cumplida muestra la exposición. Si bien el cine constituye, según podemos reconocer en varias de sus filmaciones, una de las grandes aportaciones de Gotovac, es en la fotografía donde se expone la amplitud de su obra. Una obra en la que resulta curioso observar concomitancias con las experiencias que estaban teniendo lugar en la Europa de los años 60 y 70. Prácticas como el *body-art*, *performances* y ciertas tácticas en el uso de la fotografía-documento, vinculadas a los conceptualismos del período, ponen de manifiesto el modo en el que el espíritu de una época se reflejaba en el arte, más allá de la centralidad occidental-capitalista. Éste es posiblemente uno de los

Fragmentos de Gotovac

TOTAL GOTOVAC. ESPAI VISOR. Carrasquer, 2. VALENCIA. Hasta el 21 de marzo. De 4.800 a 57.600 euros.



DETALLE DE ZAGREB, I LOVE YOU, 1981

atractivos de la exposición, el hecho de arrojar luz sobre un arte que ha escapado a las convenciones de los manuales de arte y el interés de las instituciones. Es cierto que la evolución política de la extinta Yugoslavia permitía permeabilizar información y, esto, justificaría la relación de la obra de Gotovac con las prácticas artísticas occidentales, sin embargo lo peculiar es el modo en el que el

artista desarrolló su propio lenguaje; el modo en el que su actividad se estaba dando en un contexto adverso y cómo esta situación se acaba recogiendo es su trabajo.

Hay que destacar del conjunto de obras expuestas las filmaciones realizadas entre 1963 y 1977, así como un vídeo del año 2000 en las que movimientos circulares y largos *travellings* convierten la imagen en algo hipnótico. Por otra parte, dos *collages* fechados en 1964 ponen de relieve los vínculos de Gotovac con Dada; piezas éstas que a su vez hacen visible la genética de ciertas posiciones del pop europeo de raíz conceptualista y que anteceden prácticas reconocidas luego en Fluxus. Fotografías como *Autopistas* (1976) o la extraordinaria *Cubiertas de metal, ciudad de Belgrado* (1977) actualizan hábitos muy comunes en el arte del momento. El archivo, la serialidad, la repetición y el modo de administrar la imagen—como un modo de abundar en los procesos desmaterializadores del arte—constituyen maniobras con las que Gotovac opera a menudo en otros trabajos fotográficos en los que él mismo se sitúa en primer plano, y que proceden en su mayoría de sus categorías acciones y *performances*. **JOSÉ LUIS CLEMENTE**



GAMILLE HENROT: *GRAN FATIGA*, 2013

les Patricia Esquivas, Francesc Ruíz y Oriol Vilanova, que han realizado estancias en la región, es una reflexión en torno al Rif en un sentido abierto: microhistorias, imaginarios, vivencias personales sobre los que sobrevuelan elementos políticos y problemáticas teóricas sobre la creación. Este es el campo por el que se mueve la muestra. Sin embargo, en una primera aproximación, al menos desde el punto de vista formal, la exposición no se diferencia de cualquier otra bienal o certamen de

arte contemporáneo europeo: los mismos tics, los mismos procedimientos, el mismo canon... Se trata de un lenguaje globalizado sin ninguna sorpresa. Es como si aquellos artistas hubieran aprendido —y muy bien— una lección, porque las obras expuestas no carecen de interés y poseen, en su género, una absoluta coherencia.

Aunque sea por contraste, la exposición del MACBA nos ha hecho pensar en proyectos como *Representaciones árabes contemporáneas*, comisariado por Catherine David en la Fundación Tàpies. También presentaba una exploración del mundo árabe, pero con un planteamiento completamente diferente. Buscaba en el mundo árabe lo que era una cultura “progresista, ex-

perimental y crítica”. Por el contrario, el proyecto de Abdellah Karroum se identifica con el modelo occidental, asume los presupuestos del arte contemporáneo, se apropia del canon internacional. Pero ambos planteamientos, el de Abdellah Karroum y el de Catherine David, son simétricos y convergen en la mirada de fascinación hacia “el otro” diferente y extraño.

Una mirada hacia “el otro” extranjero parece imposible el diálogo. El cartel de la exposición incorpora una etiqueta negra sobre una obra de la muestra, al modo de aquellas fotografías que son censuradas. Y es que la ceguera respecto al otro distinto es el verdadero tema de la exposición. **JAUME VIDAL OLIVERAS**

Europa arropado de un aparato teórico que ha contactado con el sistema europeo.

La exposición, en la que participan los artistas españo-

embargo, en una primera aproximación, al menos desde el punto de vista formal, la exposición no se diferencia de cualquier otra bienal o certamen de

Las Furias

De Tiziano a Ribera

Museo del Prado, 21 enero – 04 mayo, 2014

MUSEO NACIONAL DEL PRADO

www.museodelprado.es

Con el patrocinio de:  Fundación Amigos Museo del Prado

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE



La experiencia emancipada

Hasta el 6 de abril, la londinense Royal Academy pretende con *Sensing Spaces* reproducir y reflexionar sobre la experiencia arquitectónica a través de las intervenciones de siete arquitectos de marcada tradición disciplinar.

“Queremos hablar de la arquitectura del presente y el futuro, no solo del pasado”. Así introduce Charles Saumarez Smith (Redlynch, Inglaterra, 1954), secretario y director ejecutivo de la Royal Academy, la muestra *Sensing Spaces*. El viejo anhelo de encerrar al genio en la botella: exponer arquitectura sin revisiones historicistas o herramientas convencionales de representación; arquitectura de verdad en la Burlington House. La comisaria Kate Goodwin

amplia la descripción para El Cultural: “celebramos los elementos básicos de la arquitectura—gravedad, estructura, luz, materiales, tiempo y lugar—y cómo pueden conectarnos con estados de ánimo, un lugar particular o un momento específico”.

Los siete equipos escogidos exhiben multiculturalidad: el japonés Kengo Kuma, la oficina chilena Pezo Von Ellrichshausen, los portugueses Eduardo Souto de Moura y Álvaro Siza, los irlandeses Grafton Archi-

tects, el chino Liu Xiaodong y, por último, el burkinés (afincado en Berlín) Diébédo Francis Kéré. Se trata de una disparidad solo aparente, sin invitados incómodos; son, hasta cierto punto, el mismo arquitecto siete veces: discurso intradisciplinar con resonancias materiales—nada de excursiones teóricas, siempre obra construida— y continuidad sin fisuras con la modernidad. Una uniformidad de perfiles que no se traslada a la calidad de la producción resultante.

En el patio de acceso, Álvaro Siza presenta tres prismas amarillos a modo de columnas que se relacionan con el orden de fachada de la Burlington House. Ya en la galería, Eduardo Souto de Moura dispone, en dos salas diferentes, unos umbrales en hormigón que replican el despiece de los existentes en madera; sus giros y desplazamientos provocan tensiones espaciales entre original y copia. Los arquitectos portugueses comparten un marcado carácter ob-

jetual; son piezas consistentes, aunque meramente escultóricas. En apariencia, las dos estancias que ocupa Kengo Kuma siguen dicha línea: unas varillas de bambú de 4 mm de diámetro forman un bosque bañado por una tenue iluminación contrapicada. El fantasma del escaparatismo acecha, pero en el segundo cuarto la fronda se abre en una cúpula de vectores, una sencilla operación inmersiva que permite dar el paso hacia la arquitectura.

En el resto de instalaciones prima la experiencia interior. Desde el distribuidor de acceso se observan dos situaciones opuestas: a la izquierda, cuatro colosales cilindros de madera sostienen, bajo los lucernarios de la galería, una misteriosa caja dispuesta en diagonal; a la derecha, oscuridad y luz en secuencia, con visitantes mirando siempre hacia arriba. Son las obras, respectivamente, de Pezo Von Ellrichshausen y Grafton

Architects. La de los chilenos, un rotundo volumen de madera con reminiscencias rossianas, es aparentemente impenetrable. De cerca, se advierte que los cilindros están huecos –contienen escaleras de caracol– y, al fondo, aparece una rampa. Arriba espera una plataforma próxima a la bellísima moldura dorada de la sala, con sus ángeles al alcance de la mano; un espacio casi ciego, en el que los petos marcan la línea del horizonte hasta casi alcanzar el estatus de paredes. Es una experiencia frustrante y la mejor instalación del lote, que juega con ese casi para hacernos partícipes precisos de las dimensiones del espacio.

Al otro lado, dos salas en secuencia: una primera oscura seguida de otra en blanco, obra de las irlandesas Shelley McNamara e Yvonne Farrell (Grafton Architects). Se trata, en ambos casos, de unos paramentos suspendidos y bañados por la luz

cenital, aunque el anémico sol londinense necesite de focos para intensificar la experiencia. Es un trabajo que recurre a un tipo de emoción muy básica –la que podría experimentarse al entrar en el Panteón, por ejemplo–, aunque algo manida. El espacio de Li Xiaodong queda también un tanto agobiado por la literalidad. Sobre un plano de

que los espectadores activen la instalación insertando pajitas de colores. Kéré quiere que “volvamos a ser niños otra vez”; produce cierto embarazo ver a un arquitecto supuestamente serio enredar al espectador en este banal ejercicio de empoderamiento *à la page*.

Entonces, ¿por qué es esta una exposición de arquitectura

***Sensing Spaces* plantea la duda: ¿tiene sentido seguir explorando solo determinados mecanismos de la arquitectura, como si la experiencia estética aislada fuera, en sí, suficiente?**

luz, reproduce fielmente el sistema constructivo de su biblioteca de Liyuan (China); pequeñas ramas sin desbatar construyen las paredes de un laberinto que desemboca en estancias de diversas características dimensionales y materiales. Por último, Diebedó Francis Kéré conecta dos salas mediante un túnel de paneles celulares de polipropileno, y pretende

y no de arquitectos jugando a ser artistas? Goodwin replica junto al volumen de Pezo Von Ellrichshausen: “se han construido estructuras reales, lo que exige una integridad que puede apreciarse (aquí). La exposición trata de manera sencilla la experiencia espacial con una intención arquitectónica, como ocurre, por ejemplo, al subir una escalera o atravesar un túnel. Aunque se acerque ocasionalmente al arte, espero que evoque también la arquitectura”.

Y llega la paradoja. Las últimas muestras internacionales (bienales, trienales et al.) han desconcertado al primar la interacción conductista o las consecuencias económicas o sociales del oficio del arquitecto sobre aspectos aparentemente más disciplinares. Al retomar éstos e irse al polo opuesto –el del pensamiento intramuros–, el paseo pintoresco por *Sensing Spaces* plantea la misma duda (im) pertinente: ¿tiene sentido seguir explorando solo determinados mecanismos de la arquitectura, como si la experiencia estética aislada fuera, en sí, suficiente? La pregunta suena antigua; aquí y ahora, la respuesta es “no”.

INMA E. MALUENDA/ENRIQUE ENCABO

© JAMES HARRIS / © PEZO VON ELLRICHSHAUSEN



© JAMES HARRIS / © KENGO KUMA & ASSOCIATES

INSTALACIÓN DE KENGO KUMA. EN LA OTRA PÁGINA *BLUE PAVILION*, INSTALACIÓN DE PEZO VON ELLRICHSHAUSEN

El verano pasado andaba Pérez de la Fuente cegado tras una operación de cataratas. En plena chicharra canicular recibió la llamada de Fernando Arrabal. Quería pasarle, como cada año, las nuevas obras teatrales paridas por su inagotable ingenio pánico. El director madrileño, máximo valedor en España de la dramaturgia del autor de *Picnic* (1952) y *Fando y Lis* (1958), ni siquiera podía leer. Tuvo que ser un intermediario el que lo hiciera por él. Y entonces llegó la iluminación: “Grité: ‘¡Le ha salido, le ha salido!’”. Arrabal otra vez había conseguido conducirme hasta la perplejidad”. Un deseo urgente de montar *Dalí versus Picasso* le mordisqueó. Hablaron inmediatamente con Natalio Grueso, que se comprometió desde el principio a hacerle un hueco en la programación escénica madrileña. Compromiso cumplido: el voraz e incisivo encontronazo verbal entre los dos genios se estrena

“Abordar la Guerra Civil con humor es un paso necesario para librarnos por fin de ella, para que la terminemos vomitando del todo”

Pérez de la Fuente

este miércoles 12 en las Naves del Español, con Antonio Valero metido en la piel de Picasso y Roger Coma en la de Dalí.

“Tuve la sensación de que de ese diálogo iban a saltar chispas. Hace tiempo que no suceden acontecimientos en nuestro teatro. Estamos muy necesitados de algo de agitación. Y esta

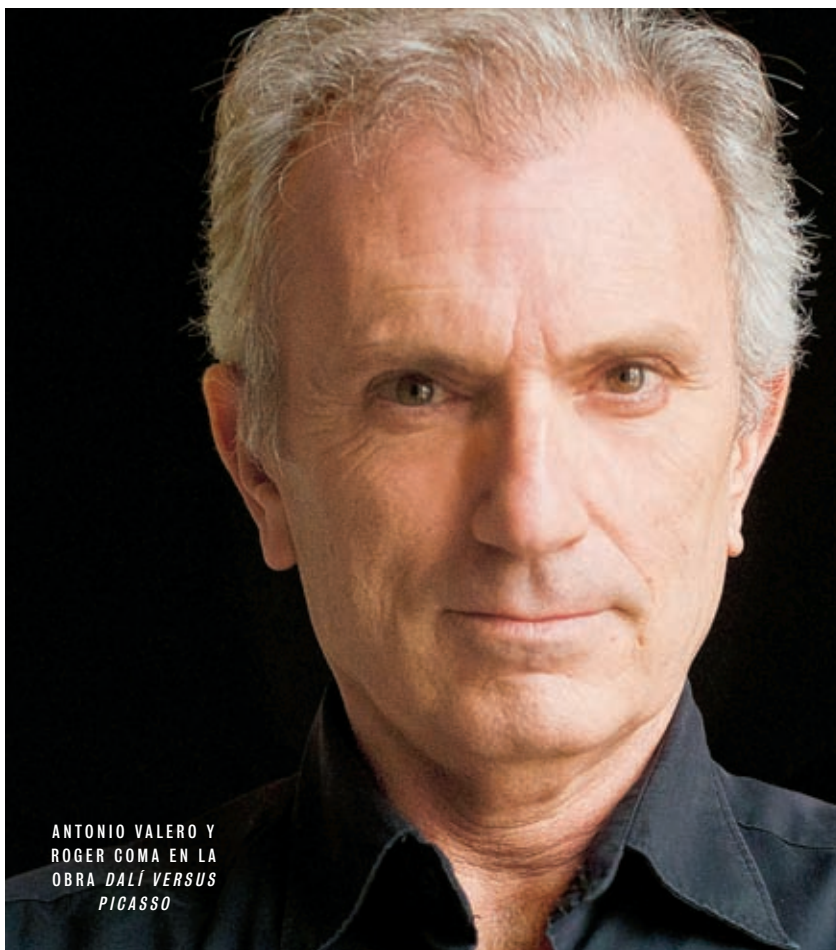
obra de Arrabal, de Arrabal hasta la médula, la va a provocar. Algunos dirán que soy un exagerado, pero en este texto hay frases históricas”, explica a El Cultural Pérez de la Fuente, en una pausa de las extenuantes jornadas de trabajo a que está sometido estos días (también anda ensayando *Dionisio Ridruejo. Una pasión española*, de Ignacio Amestoy, que estrena en marzo en el CDN). “Creo que Arrabal con *Dalí versus Picasso* ha acuñado un nuevo género teatral: la locatragedia. La Guerra Civil es un telón de fondo abordado con el humor irónico de Arrabal. Es un paso necesario para que por fin nos libremos de ella, para que terminemos vomitándola del todo”. El encuentro de Picasso y Dalí tiene lugar en París, en 1937, justo el día en que llega a la capital francesa la noticia del despiadado bombardeo de Guernica. Ambos libran una esgrima verbal en la que

Arrabal saca a relucir la riqueza léxica y connotativa del español. Una herramienta óptima para zahir con las palabras al rival.

De fondo están los dos cuadros con los que ambos intentaron reflejar el abismo de odio por el que se estaban despeñando los españoles esos días. Con la rúbrica daliniana, *Cons-*

Dalí vs Picasso, una

Juan Carlos Pérez de la Fuente vuelve a reivindicar el teatro de Fernando Arrabal. El próximo miércoles estrena en las Naves del Español *Dalí versus Picasso*, última obra del heterodoxo dramaturgo. Director y au-



ANTONIO VALERO Y
ROGER COMA EN LA
OBRA DALÍ VERSUS
PICASSO

trucción blanda con judías hervidas (Premonición de la Guerra Civil), en el que se yergue un monstruo amorfo y descoyuntado. Y con la de Picasso, el totémico *Guernica*, pintado por el artista malagueño en esas fechas, a instancias de una República tambaleante. En la conversación que sostienen se condensa una

espiral de sentimientos encontrados: la admiración mutua que degenera en envidia y recelo, el surgimiento de una suerte de relación paterno-filial plagada de afectos y turbiedades psíquicas, la dialéctica de ideologías contrapuestas... Un terreno movetizado en el que Arrabal asesta su bisturí desmitificador. Él mismo

dialéctica española

tor conversan con El Cultural sobre la escenificación del choque verbal de los dos genios de nuestra pintura, entre los que la admiración mutua siempre tuvo un reverso oscuro: el del recelo y la envidia.



JAVIER NAVAL

revela a El Cultural la fuente que le ha surtido las claves a la hora de escribir: “Me he inspirado en las memorias de adolescencia de Dalí y en la mutua correspondencia de ambos. Por cierto, muy cordial”.

No se puede despachar el toma y daca que ambos mantuvieron a lo largo de su vida con

trazos esquemáticos. Hay demasiados recovecos. En su primer viaje a París, a Dalí le faltó tiempo para presentar sus respetos a Picasso. “He venido antes a verle a usted que al Louvre”. Luego Picasso financió la primera incursión de Dalí en Nueva York, cuando epató a todos los publicistas de la ciudad.

Y en el 37, las desavenencias políticas no eran un obstáculo entre ellos. “En su periodo surrealista Dalí es trotskista (como todos los miembros del grupo), mientras que Picasso hace proclamas monárquicas”, recuerda Arrabal. El tiempo voltearía el tablero: Picasso acabaría afiliándose al Partido Comunista y Dalí despachando con Franco en el Pardo. El heterodoxo dramaturgo, en cualquier caso, no emite veredictos: “No quiero juzgar. El universo no es absurdo, ni fruto del azar. Sólo es confuso. No creo que sea necesario tomar partido. Cada uno tiene una aportación al arte de mucho interés. Como exparticipante en el grupo surrealista quizás mis amigos sientan más afinidades con Dalí. Los urólogos barrocos se convierten en mastubardores compulsivos”.

Aunque Pérez de la Fuente interpreta este diálogo como una reivindicación de Dalí, un guiño último de Arrabal a uno de sus gurúes estéticos: “Arrabal siente una gran debilidad por él. Y lamenta que su personalidad tan pirotécnica haya opacado su pintura”. Además, ambos compartieron una pasión común, la ciencia, hasta el punto de que Dalí propuso a Arrabal hacer una “obra cibernética”. “Dalí soñaba con en-

contrar las leyes del azar: el proyecto más ambicioso de su época”, rememora el dramaturgo.

Este montaje, en el que comparecen las voces (no los cuerpos) de las musas de los dos, Dora Maar y Gala, es el tercero que Pérez de la Fuente levanta a partir de una pieza de Arrabal.

« En su periodo surrealista Dalí era trotskista (como todos los miembros del grupo), mientras Picasso hacía proclamas monárquicas”

Fernando Arrabal

bal. En su etapa como director del CDN (1996-2004) dirigió *El cementerio de automóviles* y *Carta de amor*. Arrabal le está agradecidísimo: “Se comprende que los ciegos (Homero, Borges...) sean los mejores testigos de su época. Yo soy un poco célebre en España, pero mi obra resulta desconocida para el público. Por eso valoro muchísimo su esfuerzo. Hay que tener mucho tesón para representarlas. En el teatro actual él es el verdadero maestro de ceremonias”. Porque ceremonial es el teatro de Arrabal, “alguien que consigue que vuelvas a mirar la realidad con ojos alucinados”, sentencia su adaptador de cabecera, que también adelanta que esta obra no se circunscribe a la España del 36. Salta también a la de hoy, sumida asimismo en el desconcierto. Un golpe de efecto del que no conviene adelantar demasiado. Lo que toca es adentrarse en el aquelarre arrabalesco, en el que ni siquiera falta el macho cabrío: ¡Barrabal! **ALBERTO OJEDA**

Lluís Pasqual, así que pasen 20 años



De la épica de Avión al lirismo actual. Lluís Pasqual vuelve tras 22 años a *El Caballero de Olmedo* con la sensación de que la manera de contar los clásicos ha cambiado. El texto de Lope de Vega se presenta más popular y austero a partir de mañana, 8 de febrero, en el Teatro Pavón, de la mano de la Joven Compañía Nacional de Teatro Clásico y La Kompanyia.

Varias son las diferencias principales entre *El caballero de Olmedo* que hace veintidós años estrenó Lluís Pasqual (Reus, 1951) en Avión y el que lleva

mañana al Teatro Pavón: el de 1992 se realizó en francés y ahora se presenta en su lengua original. El “caballero francés” fue al aire libre, con escenografía

montada en un campo de trigo de mil metros cuadrados, con treinta actores (consagrados) y once caballos. Mañana podremos ver un espectáculo en el

que prácticamente no existe escenografía, el espacio no supera los 30 metros cuadrados y la mayoría son actores pertenecientes a la Joven Compañía

Marcos Morau (Onteniente, Valencia, 1982) fue reconocido con el Premio Nacional de Danza de 2013 por su capacidad de acuñar con la compañía La Veronal, que fundó en 2005, un sello coreográfico propio inspirado en diferentes geografías humanas. Con el galardón aún reciente estrena mañana, día 8, en las Naves del Español, con bailarines de la Compañía Nacional de Danza, *Nippon-Koku*, una obra en la que

plantea la relación del ser humano con el poder, sus reacciones y condicionantes, en un entorno bélico que recrea el Japón de la II Guerra Mundial. Entre marchas militares y ritmos procedentes

Poder e individuo según Marcos Morau

La Compañía Nacional de Danza y La Veronal estrenan mañana en las Naves del Español la última creación de Marcos Morau, Premio Nacional de Danza del pasado año.

de la tradición japonesa, Morau señala a El Cultural que ha intentado reflexionar sobre cómo se comporta el individuo y la colectividad ante situaciones de poder como puede ser una guerra: “Hemos intentado reflejar cómo condicionan unos

personajes a otros, indagar en las capas que nos muestran quién manda sobre quién y de qué manera”.

La forma de reflejar sobre el escenario este complejo mundo de reacciones está basada en una estudiada iconografía que el equipo de La Veronal ha materializado en los movimientos de los bailarines de la CND. “Imaginemos a un grupo de al-

tos cargos de algún ejército en un lugar extraño —explica el coreógrafo—, supuestamente poderoso pero sin nadie a quien dirigirse o mandar. Ni soldados, ni civiles, ni rehenes, ni siervos. Aislados de cualquier idea de civilización estos dirigentes anó-

Nacional de Teatro Clásico y la recientemente fundada La Kompanyia. “La manera de contar los clásicos ha cambiado –responde contundente el director del Teatre Lliure a El Cultural–. Con el primer montaje crecía y se hacía evidente la parte épica que tiene *El Caballero de Olmedo*. En el de ahora me he podido consagrar a su parte lírica, que me conmueve más. El resultado es una obra más ‘popular’ en el sentido lopeco del término. El tiempo pasado y el trabajo en el precioso castellano de Lope me ha permitido además hacerme preguntas nuevas y apasionantes sobre el texto, que tal vez con una tradición de conocimiento de nuestros clásicos no hubiera podido hacerme”.

La idea de llevar al CNTC este montaje arranca con el encargo de Helena Pimenta, directora de la institución. Pasqual sugirió la coproducción junto a la joven Compañía del Lliure. “Me parecía que para volver a meterme en la obra tenía que compartir la mirada con la de esta nueva generación”,

nimos están fuera de juego, fuera de la idea de batalla. Todo resulta ahora inútil porque la supuesta guerra, que nunca llega a verse, debería ser la acción más real”. Directa o indirectamente, uno de los creadores que ha inspirado este nuevo estreno de la Compañía Nacional de Danza, patrocinada por la Fundación Loe- we, es el escritor Yukio Mishima. “Su figura emblemática –precisa Morau– y su estrecha relación con las ideas de fascismo y belleza ayudan a entender que tal vez no exista mucha diferencia entre nosotros y ese grupo bélico imaginariamente neutralizado. Tal vez todos esperamos inquietos en un último mundo, como en un último

apunta Pasqual, para quien la preparación interpretativa de este tipo de obras exige una gran formación técnica, desde el dominio del canto o el esgrima pasando por la respiración del texto a través de las métricas que propone el verso.

MICROCIRUGÍA TEXTUAL

Pasqual, que ha trabajado el texto a partir de la versión fijada por Francisco Rico, ha puesto en práctica un proceso de “microcirugía” a la hora de adaptarla al escenario, especialmente en las últimas escenas en las que,

“**Más que maltratar a nuestros clásicos, los ignoramos colectivamente, lo cual es peor. En los países con este patrimonio resultan fundamentales para la formación de los ciudadanos”**

según el director, la obligación de la época obligaba a Lope a un final feliz y a una exaltación de la figura del monarca: “No he sido tan radical como García Lorca, que en su versión para La Barraca terminaba la función con la muerte del Caballero, pero, eso sí, le he hecho bastante caso”. El mensaje que *El Ca-*

ballero de Olmedo manda a la actualidad está realizado, para Pasqual, casi en formato periodístico. De hecho, evoca una escena corta situada en la zona central del texto, para entender el marco moral y político en el que se desarrolla la historia: “El rey, aconsejado por fray Vicente Ferrer, decide dividir a sus súbditos según su religión, convirtiendo en ciudadanos de segunda a moros y judíos, que deberán llevar una vestimenta que los distinga y que resalte la pureza del cristiano. Si el vértice de la pirámide se permite actuar

con ese grado de intolerancia, en otras circunstancias cualquier Don Rodrigo puede matar a cualquier Don Alonso, que es distinto porque vive en el pueblo de al lado, por una cuestión de celos”.

Pese a todo, ¿tratamos bien a nuestros clásicos? La gran oferta teatral en torno a títu-

los generalmente del Siglo de Oro diría que los mimamos pero no existe una conciencia clara del patrimonio que nos ha sido legado. Para Pasqual, son unos textos extraordinarios pero, en algunos casos, con unas temáticas muy reducidas y poco acordes con nuestra realidad: “Dios, el honor y la virginidad de una doncella... nuestro imaginario contemporáneo tiene otros valores. Dicho esto, en los países que tienen un patrimonio teatral importante como el nuestro esos textos son fundamentales en la formación de los ciudadanos. Más que maltratarlos, los ignoramos colectivamente, lo que tal vez sea peor”.

Dejamos a Lluís Pasqual saboreando los buenos datos del Teatre Lliure en 2013 y preparando nuevos proyectos, como la reposición de *Els feréstecs*, de Goldoni, en la institución que dirige, *Final de partida*, de Beckett, para el Festival Internacional de Nápoles, *Il Prigioniero*, de Dallapiccola, y *Suor Angelica*, de Puccini, para el Liceo de Barcelona. **J. LÓPEZ REJAS**

cuartel abandonado”. Sin ser un trabajo documental, *Nippon-Koku* camina en torno a la idea de sociedad para poner en duda lo que somos, el lugar en el que nos encontramos y la naturaleza que mueve nues-

tro actos dentro del juego social del que somos cómplices. “Siendo nosotros mismos, sin saberlo, responsables del devenir de los acontecimientos”, sentencia el director. Además del japonés Mishima, la obra que

podremos ver mañana en el Madero de Madrid se deja influir también por el *Decálogo* del cineasta polaco Krzysztof Kieslowski, un proyecto que La Veronal acaricia desde hace años y que se propone realizar piezas que tengan un país o ciudad como punto de partida creando así sinergias entre danza y geografía. “La acción es tan irreal como una alucinación que acontece en un estado de escepticismo”, termina Morau. **J.L.R.**



GUILLERMO LLOBET

UN ENSAYO DE NIPPON-KOKU

Arranca la pasión por Gergiev

El martes, Valery Gergiev arranca en L'Auditori de Barcelona una gira con la Orquesta Sinfónica del Teatro Mariinsky por nuestro país que le llevará también, el 13 de febrero, al Auditorio Nacional. Los programas estarán integrados por partituras de Mozart, Wagner y Mahler.

En esta sección hemos hablado repetidamente de Valeri Gergiev (Moscú 1953), un director que nos visita con frecuencia y que siempre ofrece motivos para el interés en el curso de su enfebrecida actividad, a lo largo y a lo ancho de una Europa que conoce como la palma de la mano y a cuyos más recónditos rincones se desplaza desde su permanente feudo del Mariinsky de San Petersburgo. En esta ocasión nos lo trae Ibercámara y La Filarmónica, que afronta su segunda temporada, en busca del asentamiento ante el público madrileño.

Gergiev, después de un sereno inicio con el *Preludio* del tercer acto y los *Encantamientos de Viernes Santo* de *Parsifal* de Wagner, música de una espiritualidad y, al tiempo, de una sensualidad esplendorosas, nos abre la puerta de la abismal *Sinfonía n.º 9* de Mahler, asimismo una suerte de testamento en el que se dan cita otro tipo de fuerzas, las del ensimismamiento, el conflicto interior, la despedida, entre desolada y tímidamente esperanzada, integradas en un todo sinfónico de una profundidad extraordinaria, trazado sobre una milagrosa estructura dramática. Los tintes expresionis-

tas, la maravillosa construcción en la que se manejan varios temas, la original aplicación de la forma sonatística, que el compositor acababa de liquidar por completo, dan vida a una partitura insondable que exige lo mejor de batuta y orquesta. Con Mahler también concurrirá en L'Auditori de Barcelona, el día 11. Interpretará, aparte del *Concierto para piano y orquesta n.º 21* de Mozart, su *Sinfonía n.º 5*.

En este universo desgarrador el director ruso se mueve con soltura. No en vano lleva años trabajando esta música, a la que es muy afín y que ha situado nu-

Gergiev se caracteriza por su actitud nerviosa, mímica expresiva, observación global del pentagrama, una energía brutal e intensidad en los planteamientos

meras veces en los atriles de la Sinfónica de Londres—de la que es principal invitado— y de la orquesta de su teatro. Con ésta última hemos podido escucharle por estos lares las *Sinfonías 2 y 3*, ésta última en San Lorenzo de El Escorial. Versiones las suyas en las que late una perenne tensión, la misma que define sus acercamientos a otro de los



compositores de su especialidad, Shostakovich, y que responden a sus características como maestro, en tantas oportunidades comentadas, a su modo de entender la música y a su estilo y gestualidad.

Actitud nerviosa, mímica expresiva, observación global del pentagrama, sin descender al detallismo o al análisis minucioso, vigor e intensidad en los planteamientos, energía en ocasiones

brutal y espectro sonoro más bien ácido. Son algunos de los rasgos que ayudan a perfilar esta singular figura de la dirección actual, heredero de aquellos grandes antecesores, como ellos magnífico servidor del teatro lírico de su región geográfica: Golovanov, Khaikin, Svetlanov, Kondraschine, Rozhdestvensky o Temirkanov, a quien sucedió.

En sus inicios había sido alumno de Musin en Leningrado. Recibiría el premio Karajan en 1980. Aparentemente desgallado y con cara de pocos amigos, de técnica gestual poco académica y no especialmente atractiva, de concepciones que un cierto efectismo puede llevar a lo epidérmico, consigue, no obstante, resultados de un nervio e incluso, como contraste, de una delicadeza de evidente valor artístico.

MOVIMIENTOS EXCÉNTRICOS

No hay duda de que a ello le ayuda su poder de comunicación y de convicción: los instrumentistas, al menos los de la Orquesta del Mariinsky, parecen imantados y magnéticamente llevados de unos excéntricos movimientos de unas manos blancas y volátiles—dirige casi siempre sin batuta— y unos dedos en perpetua vibración. A es-



JAVIER DEL REAL

tas alturas no se puede negar la autoridad y ascendente de Gerгиеv, ya casi un mito en su tierra y amigo personal de Putin. Curiosamente, y lo hemos podido comprobar más de una vez, por ejemplo, en una sorprendente *Tetralogía* wagneriana de Las Palmas hace unos cuantos años, en ocasiones su tradicional fiereza, la habitual tensión que emana de su gesto y de sus modos puede llegar ser sustituida por una evidente medida de tempero, una hasta casi reflexiva forma de frasear, en busca no pocas veces de efectos tímbricos insólitos.

Pero lo que suele prevalecer es por lo común la intensidad y la persecución de un colorido orquestal oscuro y caleidoscópico, la rotunda sonoridad, un tanto acre en los instrumentos de la Orquesta del Teatro Mariinsky, que él ha ahormado a lo largo del úl-

timo decenio con mano de hierro. Una simple indicación de las móviles manos puede causar demolidores efectos en el conjunto y comunicar una pasión muy a flor de piel, en algunos instantes excesivamente trémula, al tiempo que obtener un grado de excita-

En ocasiones su fiereza y la habitual tensión de su gesto pueden llegar a ser sustituidas por una medida de tempero en busca de efectos tímbricos insólitos

bilidad por momentos insostenible y que, en una obra como la *Novena* de Mahler, llega a encontrar un lógico cauce. Los acentos y los matices, tan próximos a los que muy poco después cultivarían los integrantes de la Segunda Escuela de Viena, es muy posible que sean resaltados por el director en esta nueva cita madrileña. **ARTURO REVERTER**

Nocturnos para Iván Martín

Desde muy joven Iván Martín ha sabido calibrar con musicalidad el sístole y diástole de una frase, regular la dinámica de un período, atacar una nota y luego medirla y fundirla con la siguiente en un discurso ligado, flexible y elegante, que pone de manifiesto asimismo un buen uso del pedal. Ha hecho siempre gala de un sonido redondo y muelle y ha tenido escasos problemas a la hora de la ejecución, usualmente muy limpia, con pocas máculas y notas rozadas. Esas cualidades podrán brillar en el concierto que se anuncia para el próximo 12 de febrero en el Palau de la Música de Barcelona, en donde el pianista canario va a interpretar páginas de un

Beethoven temprano y de un Chopin en sazón. Del primero las *Sonatas n.º 1 en fa menor op. 2* y *n.º 8 en do menor op. 13*, la célebre *Patética*. Del segundo los *Nocturnos en do sostenido menor. op. Póstumo*, y *n.º 2, en re bemol mayor op. 27*, la *Balada n.º 1 op. 23* y el *Andante spianato y gran polonesa brillante op. 22*. Todo un festín que combina romanticismo de primera hora con romanticismo de alas desplegadas.

El programa que interpretará Iván Martín en el Palau de Barcelona es todo un festín que combina romanticismo de primera hora con romanticismo de alas desplegadas

Conocemos la querencia de Martín por la *Balada n.º 1* del polaco, que suele acometer con respeto escrupuloso a las anotaciones expresivas del inicio. Fraseo delicado y lleno de íntima poesía, que se vierten asimismo en los *Nocturnos*, música atmosférica y delicada donde las haya. En el *Andante spianato* es de suponer que el artista haya encontrado a estas alturas el abandono que tan bien va a música tan límpida y melodiosa. Tiende Martín a contrastar mucho los tempi, a practicar una elasticidad agógica (manejo del ritmo) muy acusada y no siempre conveniente. Lo que puede llevar a algún que otro exceso. Pero el pianista, al menos las veces que hemos podido escucharlo en los últimos tiempos, ha aprendido a contenerse y a centrarse. Y lo ha puesto de relieve en sus aproximaciones a las *Sonatas* del Padre Soler, de quien ha grabado un CD impoluto; y a las de su antecesor Domenico Scarlatti, de algunas de cuyas piezas dio impecable cuenta no ha mucho en el Instituto Italiano de Madrid. Sus versiones de los más clásicos conciertos de Mozart y de los dos primeros de Beethoven poseen una madurez y un refinamiento estilístico realmente raros en músico tan joven. **A.R.**

El Arditti ensarta a De Pablo y Ligeti

El Cuarteto Arditti regresa a España para cumplimentar dos conciertos los próximos lunes 10 (Auditorio 400 del Reina Sofía) y miércoles 12 (Auditorio Nacional). Siempre es una buena noticia para el público melómano la presencia aquí de este ensemble histórico, fundado por el violinista británico Irvine Arditti en 1974. Desde ese año son cientos los cuartetos de cuerda y otras piezas camerísticas las que se han compuesto *ex profeso* para el refinamiento y la autoridad de sus instrumentistas. Muchos de ellos firmados por figuras referenciales del último medio siglo: Britten, Cage, Guabaidalina, Kurtag, Lachenmann, Sciarrino, Stockhausen... Es una pauta de trabajo que se aplican desde su nacimiento: el contacto estrecho con los compositores vivos a fin de profundizar en el sustrato de las partituras.

Ligeti y Luis De Pablo también forman parte de esta larga lista. De hecho, el Arditti ensartará en sus dos citas obras de ambos, músicos con notas comunes en sus respectivas trayectorias: los dos huyeron del serialismo ortodoxo, se adentraron en la música electrónica, regresaron al *intervalo* tras incursiones en la música aleatoria... Aunque los programas con los que nos visitan no se proponen dar fe de tales concomitancias, ya que las



XAVI MIRÓ

El emblemático Cuarteto Arditti comparece en Madrid con dos conciertos. Brindarán un par de programas que combinan composiciones de György Ligeti y Luis de Pablo. De este último interpretarán *Memoria*, estreno absoluto.

piezas que los conforman datan de fechas muy lejanas entre sí. La más antigua de Luis de Pablo es de 1985: *Fragmento*, en la que las cuatro voces mantienen una relación de carácter horizontal. La melodía y el ritmo priman sobre la armonía. La más reciente de Ligeti, *Homenaje a Hilding Rosenberg* es 1982. Por tanto, no cabe establecer un diálogo en sentido estricto.

Ligeti conoció a Hilding Rosenberg, avezado artífice de

cuartetos y exdirector de la Ópera Real de Suecia, en la época en que estuvo impartiendo clases en la Universidad de Estocolmo. A él le dedicó como tributo estás páginas directas y sen-

En las trayectorias de Ligeti y De Pablo hay convergencias: huyeron del serialismo ortodoxo, se adentraron en la música electrónica...

cillas. El Arditti también acometerá *Balada y danza para dos violines*, de cadencia pausada e inspirada en danzas populares rumanas, y *Metamorfosis nocturnas*, el primer cuarteto que alumbró el músico húngaro, entonces bajo un evidente influjo bartokiano.

De la cosecha de Luis de Pablo tendremos ocasión de descubrir un encargo específico del CNDM. En la primera comparecencia aquí de Irvine Arditti y los suyos escucharemos el estreno mundial de *Memoria*. También se presentará su *Voluntad de las flores*, adscrita a su fase clasicista y hasta ahora inédita en España. El título lo tomó de la dedicatoria póstuma del libro de Gerardo Diego *Manual de espumas*: “*Sobre la tumba inesperada de José de Ciria Escalante, amigo indeleble, estos versos que él amaba, hoy con la voluntad de flores*”. Ambos son muestras de la normalización en nuestro país de la composición de cuartetos de cuerda, cultivada también por Cristóbal Halffter, Bernaola, Ramón Barce, González Acilu y Soler.

El día 11, además, Luis de Pablo disertará en la Universidad Complutense (Facultad de Filología) sobre los pormenores de su trabajo como compositor: angustias, recompensas, obsesiones, enfoques... **A. OJEDA**

Ute Lemper abraza a Pablo Neruda

Ute Lemper hace un año lució junto a la Orquesta Nacional *Die sieben Todsünden* (*Los siete pecados capitales*) de Kurt Weill. Una ópera cuyo libreto lleva la firma de Bertold Brecht. La cantante, bailarina y actriz alemana sigue desarrollando su trabajo en ese terreno en el que converge la literatura y la

música. Su último disco, que presenta el lunes 10 en el Palacio de la Música Catalana, dentro del cartel del Festival Mil-lenni, se sostiene sobre la poesía de Pablo Neruda. Lemper, con la complicidad del compositor y bandoneonista Marcelo Nisinman, ha pergeñado los arreglos con los que arropar los versos del autor de *Canto general*. Y el resultado camina a lomos de diversos géneros: el flamenco (*El sueño*); el jazz, con su voz simulando una trompeta

(*The Saddest Poem*); la *chanson* francesa a la manera de Jacques Brel (*La noche en la isla*).

Pero es el tango el que predomina en las 12 canciones de este álbum, un estilo al que cogió la medida durante la gira mundial de su espectáculo *El último tango en Berlín*, en el que aparte de bucear el periodo de exaltación cabaratera de los años 20 en la capital alemana, se atrevía también con composiciones de Astor Piazzolla y letras de Horacio Ferrer.

Ghettoville: el telón para Actress

Desde 2008, tres discos firmados por Actress han ensanchado decisivamente los campos de sonido, textura, ritmo y secuencia del techno, una investigación al margen de la posibilidad o no de bailar con el cuerpo. He aquí la conclusión.

Si el lustro 2008-2013 queda como el del giro de la nueva música de origen techno hacia la abstracción, la salida desde la incandescencia de las pistas de baile hacia las calles ignoradas, la geometría no euclidiana y los oscuros rincones existenciales, ahí estará el productor británico Darren Cunningham. El lenguaje inventado con su alias Actress se ha acercado a diversos perfiles de la música electrónica de baile surgida en el norte global (Detroit, Chicago, Reino Unido, Berlín...) desde una tendencia al *sfumato*, la desintegración y la búsqueda de atmósferas a menudo no hedonistas.

Con *Ghettoville* (Werkdiscs/Ninja Tune), disco postrero, ese lenguaje es a la vez consumado y consumido. Tan nuevo aún que pocos lo han asimilado o empezado a hablar cuando Cunningham siente que debe abandonarlo: como un barrio recién terminado que estuviera ya invadido por un virus, una plaga o un maleficio. El barrio recién terminado está decrepito y lleno de un dolor sostenido, el de los desposeídos, que forman parte de la ciudad global sin que ésta les pertenezca en absoluto. Y así suena exactamente *Ghettoville*, que cierra el perímetro descrito por Actress en su tetralogía: infancia, juventud, ma-



TATE KUSAMA

durez, muerte. Esta 'Villa Gueto' es continuación evolucionada de lo descrito en el primero de sus discos, *Hazyville*, 'Villa Nie-

bla'. No en vano la niebla es el leitmotiv o sistema de ambos discos y en *Ghettoville* adquiere consistencia de sustancia viscosa que se adhiere al cerebro. En los auriculares, la mezcla sonora apenas se abre a los laterales y parece proyectarse hacia delante. Los elementos sonoros resultan difíciles de seguir cuando se alejan, se pierden en la bruma. La imagen poética de la niebla es clara: eso que permite ver sólo (y que

obliga a mirar justo a) lo que se encuentra apenas unos pasos por delante. Esa sustancia de niebla se construye con un poso de siseo y crepitar casi permanente. Incluso cuando el disco hace guiños al club, lo concreto y disfrutable, no se libra en su elevación de una atmósfera cargada de oxidación y miseria.

Los objetos sonoros reconocibles tienen forma de superposición atonal, voces casi incomprensibles, latigazos de contactos eléctricos, bajos tan profundos que parecen estar metidos en otro lugar, ruido de arrastre de cosas, de frío, corrientes de agua y golpes sobre metal, repeticiones menos hipnóticas que distópicas, crujidos irreconocibles y un virtuoso u obscuro juego con el sampleado que explica el cierre del disco con piezas que en algunos casos son tan solo bucles o fragmentos decelerados y pasados por efectos de canciones de otros. Eso es parte de la sarcástica declaración final de agotamiento. *Ghettoville* está creado con desechos. Cunningham ha hablado de la influencia en ello de la vida de los sin techo. Y realmente es como si recogiera en un hatillo los restos de su vida y obra como Actress, y los juntara con residuos de los contenedores de la puerta trasera del club.

En *Ghettoville* se contempla un resumen de la enfermedad (o mutación) que se ha instalado en muchos de los subgéneros de la música electrónica y sus cicatrices. Una crónica del decaimiento, de vida urbana al límite y de los desposeídos que viven bajo su tránsito como zombis. Y un gesto, el perfecto y meditado último rictus de la actriz, entre el corte de mangas, la autogestión de un lenguaje propio y la afirmación de la necesidad de hacer los bártulos para poder avanzar. El personaje de Cunningham desaparece aquí. Abandona y nos deja intentando bailar en una *rave* de fantasmas. **ABEL HERNÁNDEZ**

OTRAS APUESTAS

East Indian Youth/ Total Strife Forever. Primer LP de William Doyle entre electrónico y pop sinfónico indie. El joven inglés debe aclararse pero muestra dotes de composición y grado avanzado en producción poco trillada de pop. **Thee Silver Mt. Zion Memorial Orchestra/ Fuck Off Get Free We Pour Light On Everything.** Voz en trance, trallazo eléctrico, emoción de coros y violín, batería y bajo que aguantan lo que les caiga encima, muestra de uso digno, elevador e intenso del manido ABC del rock.



LA HERIDA



VIVIR ES FÁCIL CON LOS OJOS CERRADOS

La gran familia de los Goya

Los cinco candidatos a la mejor película escriben de sus rivales

El domingo se celebran los 28 premios Goya. Aunque *La gran familia española* y *Las brujas de Zugarramurdi* acumulan el mayor número de nominaciones, no hay claros favoritos. Pero lejos de la competitividad, los cineastas abogan en estos tiempos por la unidad y la admiración mutuas. En un gesto que les honra, los cinco directores nominados a Mejor Película —Manuel Martín Cuenca, Gracia Querejeta, Daniel Sánchez Arévalo, David Trueba y Fernando Franco—, y también a Mejor Director (Novel, en el caso de Franco), escriben para *El Cultural* sobre las películas de sus rivales.

15 AÑOS Y UN DÍA

de Gracia Querejeta

por Manuel Martín Cuenca



Decía Susan Sontag que en la literatura, como en el amor, existen maridos y amantes. Unos llegan para quedarse, otros nos sorprenden momentáneamente y nos ciegan de pasión. Y decía que, al final, son los maridos los que nos conmueven y dejan una huella verdadera en nuestras vidas. Igual ocurre en el cine. Gracia Querejeta es una de esas narradoras que se queda con nosotros, que se aleja de las florituras de la

moda y las imposiciones del mercado, que no hace cine en el contexto, sino películas, historias, que permanecen.

Una vez más en su cine, con *15 años y un día* estamos ante un relato certero de las relaciones familiares. Su forma de bucear en las dinámicas de la institución familiar es un rasgo muy común en el cine de Gracia, desvelando las partes más oscuras, los secretos mejor guardados de los miembros familiares. Lejos de la superficialidad, en esta película emprende esa inmersión en el drama de una familia huyendo de cualquier tipo de pesadez y de solemnidad, arrojando cierta luz para que todo pueda finalmente recolocarse de algún

modo, para poder ofrecer algo de redención a los personajes. Su mirada profundiza en el hogar y, como si pudiera atravesar las paredes de la casa y llevarnos a su interior, nos muestra la ternura, el desencanto, los secretos y la reconciliación con nosotros mismos que habita dentro del círculo familiar.

La trama de género policíaco acaba siendo, según mi parecer, un buen pretexto para que puedan florecer en la pantalla las tensiones entre los personajes. *15 años y un día* es una película sobre la que no pasará el tiempo, con Maribel Verdú en estado de gracia; y Tito Valverde y Belén López contándonos una hermosa y soter-



15 AÑOS Y UN DÍA



LA GRAN FAMILIA ESPAÑOLA



CANÍBAL

rada historia de amor, la de dos soledades yuxtapuestas. No puedo dejar mencionar tampoco el trabajo de los actores adolescentes, sobre todo de Aron Piper, que construye un retrato preciso de la confusión y la ternura de una generación que camina en el alambre. Desde los múltiples puntos de vista, el filme plantea un conflicto generacional muy interesante y además muy en sintonía con la actualidad, retratando dos mundos entre los que se ha abierto una brecha que parece insalvable: una generación con un futuro que carece de certezas frente a una generación precedente a la que se le han caído las certezas. ■

“Lejos de la superficialidad, *15 años y un día* se sumerge en el drama de una familia huyendo de cualquier tipo de pesadez y de solemnidad” Manuel Martín Cuenca

“Sánchez Arévalo, una vez más, ha conseguido hacer cercanos y amables temas que son clásicos del drama” Gracia Querejeta

LA GRAN FAMILIA ESPAÑOLA

de Daniel Sánchez Arévalo
por Gracia Querejeta



Dicen que la *La gran familia española* es una comedia. Se preguntan cómo una comedia ha llegado a ser candidata al Goya. Creo saber la respuesta: Dani, una vez más, ha conseguido hacer cercanos y amables temas que, en realidad, son clásicos del drama. Su interés por el mundo familiar, por los secretos a descubrir, por los personajes extremos, por las relaciones complejas y casi imposibles, adquieren desde su mi-

rada una chispa de luz capaz de conectar con el público de manera completamente natural. Lo que no es, precisamente, fácil. Enhorabuena, Dani. ■

LA VIDA ES FÁCIL CON LOS OJOS CERRADOS

de David Trueba
por Daniel Sánchez Arévalo



David me enseñó el camino. Era una época en la que todo el mundo trataba de imitar a David. A David Lynch. Yo también trataba de imitar a David. A David Trueba.

Estaba en el último año de carrera, a punto de graduarme en Ciencias Empresariales y convertirme probablemente en un pequeño corrupto (otro más). Perdido, neurótico, miedoso y sin rumbo. El cine era mi único alivio.

Un día, vagando por las estanterías de la librería 8 y 1/2 me topé con el guión de *Los peores años de nuestra vida*. Aún no se había estrenado. Ya admiraba a David por el guión de *Amo tu cama rica*. Así que no dudé en comprármelo.

Leer aquel guión varias veces antes de ver cómo se había traducido en imágenes, no sólo me enseñó algo tan práctico como formatear un guión, sino principalmente el arte de contar historias cercanas. Me enganchó su manera de sacar punta a las pequeñas grandes desventuras de postadolescentes tan desubicados y enamoradizos como yo. Me veía retratado. Ese guión me hizo sentirme capaz. Bueno, más que capaz, me hizo atreverme. Porque me atreví, y escribí mi primer guión mimetizado e hipnotizado por sus historias, y por supuesto para que lo protagonizara Ariadna Gil. Me salió mal. Muy mal. Ser cercano y sencillo es muy complejo. Resultó que imitar a Trueba era más engorroso que imitar al mismísimo Lynch.

Veír es fácil con los ojos cerrados sigue siendo una deliciosa muestra de que David es el más listo, ingenioso y gracioso de la clase. En un mundo avasallado por el cinismo, es un soplo de aire fresco disfrutar del idealismo y bonhomía de Anthony San Román

«Era una época en la que todo el mundo trataba de imitar a David. A David Lynch. Yo también trataba de imitar a David. A David Trueba» Daniel Sánchez Arévalo

«*La herida* confirma una de mis pocas certezas con respecto al cine: la sala de montaje es la mejor escuela de formación para futuros directores» David Trueba

«*Caníbal* es para mí una magnífica y necesaria parábola sobre el mal que confronta y se opone a la sociedad que acaba por corromper» Fernando Franco

(maravilloso Javier Cámara). La película es tan carismática y luminosa como su autor. Yo ya no intento imitarle, me limito a aprender de él. ■

LA HERIDA

de Fernando Franco
por David Trueba



El trabajo de Fernando Franco confirma una de mis pocas certezas con respecto al cine. La sala de montaje es la mejor escuela de formación para futuros directores, sobre todo si aspiran a un criterio particular y a una fidelidad declarada hacia la historia que cuentan, por complicada o dura que sea. El montaje es donde el guión y la película rodada se reencuentran y la madurez y síntesis de un director primerizo como Fernando para firmar una película como *La herida* lo reafirman. Le envidio además a Fernando la suerte de trabajar con actores como Marian Álvarez, Manolo Solo y Luis Bermejo y un director de fotografía tan sobresaliente como Santiago Racaj, siem-

pre exigente y preciso con la película que está haciendo, y también al director de arte Michel Rebollo. Creo que esa comunión del equipo se contagia al espectador. ■

CANÍBAL

de Manuel Martín Cuenca
por Fernando Franco



Siempre me han gustado las películas en las que el agua, ya sea del mar, de un río o de un lago, se torna un elemento oscuro y amenazador, alejado de sus habituales connotaciones de purificación y vida. Quizás sea por eso que mi secuencia favorita de *Caníbal* no es tanto el tan comentado (y estupendo) arranque en la gasolinera sino, más bien, el siniestro triángulo que trazan Carlos (Antonio de la Torre) y una pareja de improvisados bañistas invernales. Es aquí donde, para mí, mejor se resume una película compleja y brillante, una película en la que a partir de una elegante puesta en escena sostenida ejemplarmente por su actor protagonista, se va trenzando una atmósfera de angustia y desasosiego en la que el silencio se impone a la palabra. Y es justamente en esa secuencia donde esto mejor se transmite: el agua del mar, que le sirve de fondo, pasa de ser ese líquido amniótico que da origen a la vida a convertirse en el abismo en el que se vuelve a disolver (me acuerdo de *Mouchette*, de *El intendente Sansho* o de *L'inconnu du lac*); un abismo oscuro y salvaje del que el rostro de la desesperación trata de escapar frente al hieratismo de otro rostro, el del mal, que lo observa del mismo modo aséptico que intuimos observará la nieve caer tras la ventana en un montaje construido sobre una elipsis rotunda. Con ese telón de fondo y una brillante utilización del sonido del mar y del campo/contracampo, se acaba por sublimar el planteamiento narrativo que, finalmente, articula toda la película: la oposición radical (no confluyen siquiera en plano) entre el mundo de Carlos y lo demás, el exterior. Porque *Caníbal*, según la entiendo, es justamente eso: una magnífica y necesaria parábola sobre el mal que confronta y se opone a la sociedad que acaba por corromper. ■

Y la fiesta se convirtió en aquelarre

Clamorosas ausencias en una gala de nominados muy familiares

Advertía la revista *Times* el mes pasado que la proliferación de películas independientes, muchas de ellas realizadas al margen de la industria, coloca al informador cultural (y en consecuencia al espectador) frente al peligro de perderse el mejor cine del año. La advertencia, recogida también por Richard Brody en *The New Yorker*, es sin duda trasladable al cine español, que pasa en los últimos tiempos por una de las mutaciones más importantes (y saludables) a las que se ha enfrentado en toda su historia. Un síntoma de nuestros tiempos digitales y precarios que también debería hacer mella en los profesionales de la industria, quienes, mediante los premios Goya, se ofrecen cada año como cartógrafos de ese mapa del que supuestamente nos debemos fiar para no perdernos en las intrincadas rutas del cine español.

Pues bien, en un año en el que gran parte de lo mejor de nuestra cinematografía se ha realizado de espaldas a la industria (porque la industria, en muchos casos, ha sido la primera en darle la espalda), y cuya visibilidad a través de canales atípicos (no dictados por los protocolos de la Academia de Cine) se ha visto reducida al espectador y los festivales más atentos, ese mapa que el domingo nos ofrecerá la 28 gala de los Goya se presenta cuanto menos incompleto. Es difícil defender el concepto de representatividad cuando de las 135 películas consideradas por los académicos, un filme tan fundamental para el 2013 como



CAROLINA BANG EN LAS BRUJAS DE ZAGARRAMURDI

Gente en sitios, de Juan Cavestany, simplemente no existe, y lo mismo puede decirse de obras con tanto vigor creativo como *La casa Emak Bakia* (Oscar Alegria), *Los ilusos* (Jonás Trueba), *Historia de mi muerte* (Albert Serra) o *Cosa da morte* (Lois Patiño), entre otras.

¿LA FIESTA DEL CINE?

Por supuesto, las ausencias (no precisamente sonadas) no desmerecen el mérito de los trabajos candidatos a Mejor Película, todos ellos, dentro de su pluralidad de formas y tonos, merecedores del aplauso. Cuando la manida denominación "Fiesta del Cine" ya no hace referencia a los Goya, sino a las colas que se formaron con la rebaja del precio de la entrada, la gala se convertirá en el aquelarre de una Academia que "premia" a las brujas de su expresidente con diez nominaciones de categorías técnicas (Alex de la Iglesia no ha sido considerado). O en todo caso en la endogámi-

ca celebración de una Gran Familia (con sus doce nominaciones), la del cine, zarandeada por los tiempos y golpeada sin piedad. Una academia, eso sí, que recibe con entusiasmo las obras más maduras de tres reconocidos autores: oscura la de Martín Cuenca (8 candidaturas para *Canibal*), luminosa la de David Trueba (6 para *Vivir es fácil...*), precisa la de Gracia Querejeta (7 para *15 años y un día*).

La única grieta que se abre paso en este paisaje ya familiar, y por la que entra un aire revitalizante, es la que ha abierto *La*

Las ausencias no desmerecen el mérito de los trabajos candidatos a Mejor Película, todos ellos, dentro de su pluralidad de formas y tonos, dignos de aplauso

herida de Fernando Franco, uno de los debuts más memorables del cine español en este siglo XXI. La intriga consistirá precisamente en desvelar si los premios a *La herida* trascenderán los ya cantados (al director y la ac-

triz, Marian Álvarez), o de si la comedia popular de Sánchez Arévalo se impondrá al humor lúcido de David Trueba; o si Antonio de la Torre se hará con los dos estatuillas (a protagonista y a secundario), o si ese retrato negro de una España devorándose a sí misma que es *Canibal* dará la sorpresa. Servirán los premios en cualquier caso para realzar el valor de unos cortos especialmente notables en esta edición (vean *La alfombra roja*, de Iosu López y Manuel Fernández), para recordarnos una vez más que la jubilación forzosa de hombres de cine como Jaime de Armiñán (Goya de Honor) es una práctica habitual en nuestro país (Bardem, Camus, Borau, etc.), o para poner de manifiesto, mediante su ausencia, que a esta gran familia del cine español le han salido hijos díscolos, y por ello quizá no han sido invitados al aquelarre. **CARLOS REVIRIEGO**

G Sigue el palmarés de los Premios Goya en www.elcultural.es

CIENCIA

Investigar en la tierra de la media ciencia

¿Se podrá parar la actual sangría de científicos que se marchan a otros países? La diáspora podría ser de no retorno si la iniciativa política no lo remedia. El Cultural ha viajado, de Hawai a Singapur, a los laboratorios donde se encuentran algunos de nuestros talentos. Mayor inversión en I+D, evaluaciones externas, puntualidad en las convocatorias, menos endogamia, otro modelo productivo y un plan nacional son sus reivindicaciones.

Santiago Ramón y Cajal señalaba con autoridad que la “media ciencia es una de las causas más poderosas de nuestra ruina”. Para el Premio Nobel la clave estaría en crear ciencia original en todos los órdenes del pensamiento: “Tras la ciencia original vendrá la aplicación industrial de los principios científicos. Al fin, el fruto de la ciencia aplicada a todos los órdenes de la actividad humana es riqueza, bienestar, aumento de la población...” Salvando los contextos históricos, la demanda de



LABORATORIO DEL DEPARTAMENTO DE VIROLOGÍA DE LA ESCUELA DE MEDICINA DE HANNOVER (ALEMANIA)

Ramón y Cajal (que hoy da nombre a uno de los programas que estructuran nuestra investigación) sigue vigente a la luz de la sangría de recortes acumulados en últimos años. Según fuentes de la Confederación de Sociedades Científicas de España (COSCE), desde 2009 a 2013 las partidas destinadas a investigación en los Presupuestos Generales del Estado han ido disminuyendo hasta alcanzar un 38,69% de forma global. “Los presupuestos de 2013 eran tan escasos –señala a El Cultural su presidente, el matemático Carlos Andradás– que el Gobierno se ha visto obligado a aprobar dos créditos extraordinarios para evitar el hundimiento del sistema. En 2014 la partida sube ligeramente con respecto a la inicial del año pasado pero, contando esos créditos, la cantidad disponible es inferior a la final de 2013, por lo que estamos abocados a repetir una situación similar”.

TENSIONES EN LOS CENTROS

Las instituciones científicas ya no disimulan sus dificultades. El buque insignia, el CSIC, fue salvado recientemente de sus problemas económicos gracias a una inyección de cerca de 100 millones y a un férreo plan de ahorro (cuestiones sobre las que su presidente, Emilio Lora-Tamayo, no ha querido contestar a esta publicación) y el Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas, dirigido por la prestigiosa investigadora María Blasco, anunció, no sin tensiones internas, su intención de prescindir de más de 60 científicos (entre fijos y eventuales). Son solo algunos ejemplos.

Así las cosas, ¿volvemos a instalarnos en el país de la “media ciencia” tras varias décadas de progresión y buenos resultados? ¿qué piensan los jóvenes científicos que trabajan fuera? Contando con que sólo en la UE el gasto medio en I+D supera el 2% del PIB (mientras que en España está en torno al 1,3 según el INE) el futuro de nuestros investigadores se escribe ya desde la distancia cuando no desde la más absoluta diáspora.

David Vilchez (Mataró, 1978) es jefe de grupo en un nuevo centro de investigación de la Universidad de Colonia que aborda los mecanismos del envejecimiento y sus enfermedades asociadas. Parte de un contrato de cinco años prorrogables, un laboratorio totalmente equipado y un asignación de 350.000 euros para equipo y reactivos (sin contar salario y financiación del centro). “Al poco de recibir esta oferta me llegó la Ramón y Cajal –señala a El Cultural quien formara parte del equipo de Joan Guinovart en el IRB Barcelona–. No puedo decir que en España no me ofrecieran la oportunidad, estoy agradecido, pero, claro, en muchas ocasiones supone depender de otro laboratorio y entonces me podría faltar la independencia que tengo en Alemania. Además, es muy difícil que en España me puedan igualar los recursos que tengo ahora. Me daba miedo volver y no poder realizar todos los proyectos que tengo en mente por falta de personal o medios”.

Hace tan solo cinco a años

que a Vilchez le preguntaban en una entrevista para una plaza de ‘postdoc’ en un centro de San Diego (EEUU) los motivos por los que quería dejar Barcelona procediendo de un país de gran ascenso y calidad científica. “Ahora dudo que me preguntaran eso”, señala el investigador, que reclama como una necesidad de nuestra estructura científica someter nuestros laboratorios a una evaluación externa formada por expertos internacionales con el fin de aumentar la competitividad.

“No importa un plan de trabajo. ¿Y si a algún demente con muy buen currículum se le ocurre que quiere perfeccionar el virus del Ébola para que sea aún más severo?” Javier Casas

Pero la recesión en los laboratorios no es solo un problema español. Sin que sirva de consuelo, en Estados Unidos está pasando algo parecido. Hay laboratorios grandes que siguen recibiendo una fuerte financiación pero otros han tenido que despedir gente o irse a países como Singapur. Nos lo cuenta Javier Casas (Valladolid, 1978), que estudia el sistema inmunológico en ese país dentro de un proyecto de dos años y con un presupuesto de tres millones de dólares de partida.

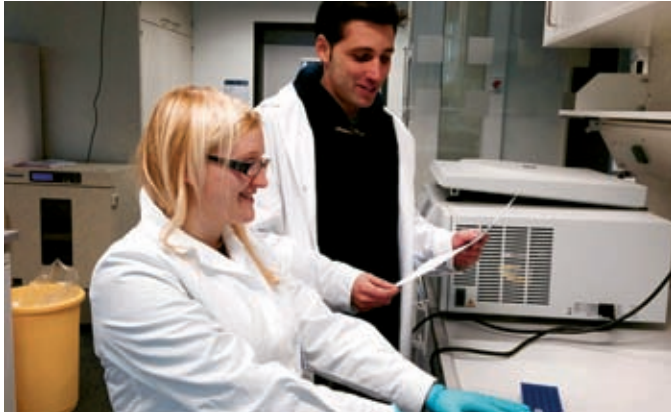
“La financiación en EEUU está sufriendo bastantes recortes, aunque no al nivel de España, de modo que mi jefe aceptó una oferta de la Universidad de Singapur”, explica Casas, que se muestra bastante crítico con ciertas inercias del sistema español: “Es una con-

dición formarte en el extranjero pero el problema es que ahora si quisiera volver no podría. El programa Ramón y Cajal extiende sus convocatorias en el tiempo mientras merma su número y sus requisitos para obtenerlo. ¿Cómo es posible que ahora simplemente se haga por currículum? No importa un plan de trabajo. ¿Y si a algún demente con muy buen currículum se le ocurre que quiere perfeccionar el virus del Ébola para que sea más severo? Pues si tiene un buen currículum se le financia (poco, eso sí)”.

OTRO PAÍS, OTRO UNIVERSO

Desde Estados Unidos, más concretamente desde las alturas de la isla de Hawai, hablamos con Bruno Femenía (Gandía, 1970), que trabaja en Optica Adaptativa en el W. M. Keck Observatory con un presupuesto para su departamento de unos 2,5 millones de dólares (mayoritariamente procedentes de *sponsors* y organizaciones filantrópicas). Femenía tenía un puesto permanente en el telescopio GTC de La Palma. “No me he marchado porque en el momento de tomar la decisión estuviese como precario pero creo que una gran parte de los que nos hemos ido no volveremos, pues o hemos sido víctimas personalmente de engaños con cantos de sirena o tenemos cerca compañeros que los han sufrido”.

“Soy astrónomo y recurro a la siguiente comparación -añade Femenía-. Esto es otro universo. Aquí es inconcebible que un doctor esté ya no trabajando gratis sino con un salario mileurista. En España sólo existe la



LABORATORIO GECAD DE LA UNIVERSIDAD DE COLONIA (ALEMANA) Y EL DEPARTAMENTO DE MICROBIOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE SINGAPUR

preocupación por saber el último resultado del Real Madrid-Barcelona. El hecho de que una institución como el CSIC esté a punto de cerrar por casi la mitad de lo que costó el último fichaje del Madrid no escandaliza a nadie. Aquí eso sería considerado una calamidad nacional, como quedó reflejado recientemente durante el secuestro económico que causó el cierre de varias instituciones científicas estadounidenses durante varias semanas”.

En Hawái también, pero en el Subaru Telescope, nos encontramos a Anna Ferré-Mateu (Barcelona, 1983). Mateu, contratada por una empresa japonesa que opera en EEUU, acaba de concluir el doctorado, por lo que hace lo que le toca: trabajar un tiempo fuera. Quiere dejar claro que no se trata de una huida, “de momento”, de la situación que vive España. Estudia, desde un ingenio de 8,2 metros, la formación y desarrollo de las galaxias y parece entusiasmada con su trabajo, en concreto con su especialidad astronómica. Con esa perspectiva vuelve la mirada a nuestro país, para calificar de “error enorme” dejar de invertir

en I+D. “Ahora que van a construir los mayores telescopios ópticos jamás vistos (30 y 40 metros) no formar parte de estos consorcios implica no participar de los descubrimientos que revolucionarán nuestro concepto del universo. Y lo mismo sucede en medicina, biotecnología, ingeniería... Honestamente, eso de que todas las decisiones que repercuten a la ciencia vengan

“La gran baza de la ciencia española son sus científicos, por lo que espero que pronto se les permita desarrollar su trabajo con dignidad y estabilidad” Abel Viejo Borbolla

de un Ministerio de Economía y Competitividad no me da mucha confianza”.

Retraso en las convocatorias de proyectos y sus resoluciones, endogamia en las instituciones y la falta de política científica son para Abel Viejo Borbolla (Madrid, 1974) otros de los problemas que enquistan la ciencia española. Tras pasar por el laboratorio de Antonio Alcami del Centro de Biología Molecular Severo Ochoa de Madrid le llegó una oferta de la Escuela de Medicina de Hannover, desde donde estudia las propiedades

inmunomoduladoras del virus de la varicela. Según Borbolla, estos problemas afectan a investigadores de todos los niveles, desde los investigadores predoctorales a los emergentes. “También a los consolidados, que no pueden planificar su trabajo debido a los constantes retrasos del Ministerio de Economía. En algunos casos, la falta de financiación afecta a colaboraciones internacionales y los grupos implicados no pueden hacer frente a los compromisos adquiridos”.

“Una gran parte de los que nos hemos ido no volveremos, pues muchos hemos sido víctimas de engaños con cantos de sirena o conocemos a alguien que los ha sufrido” Bruno Femenía

Para Viejo Borbolla la solución está en la realización de un plan científico nacional que no esté sujeto a las fluctuaciones del partido político gobernante y dotar de estabilidad a los tipos, cuantías y plazos de las convocatorias para poder desarrollar una carrera científica con proyectos a medio y largo plazo. “La gran baza de la ciencia española son sus científicos, por lo que espero que pronto se les

permita desarrollar su trabajo con dignidad y estabilidad. Sólo con una mayor inversión en I+D+i se podrá revertir el proceso y cambiar el modelo productivo”. Por último, cabe preguntarse si el proceso es reversible, si es posible que nuestros científicos regresen a los laboratorios abandonados. Para el presidente de la Confederación de Sociedades Científicas lo más urgente es detener la sangría. Andradas cree que el tiempo es fundamental: “Aquellas investigaciones que

no se hicieron en su momento y que eran competitivas con otros grupos de otros países seguramente son irre recuperables porque o ya están hechas o están muy avanzadas. Un buen

tanto por ciento de los científicos que se han instalado en otros países también será difícil que retornen, por lo menos a corto plazo. Un incremento presupuestario serviría al menos para detener la sangría más que para recuperar lo perdido, pero esto en sí mismo ya es fundamental”. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

G Sigue la actualidad científica en www.elcultural.es

Net. art: política o poder

GONZALO TORNÉ

Manuel Vilas acaba de publicar *Listen to me* (La Bella Varsovia) una selección muy bien cribada de sus estados de Facebook. El libro contiene fotos y enlaces como una suerte de recordatorio de dónde provienen los textos, pero enseguida se lee como un diario imaginario (y muy divertido) que se integra sin ninguna violencia a una colección de poesía, género donde más descuella Vilas. El libro es otra prueba de que muchos escritores no consideran un rasgo distintivo de su trabajo en la Red elaborar una obra que sólo pueda leerse allí, y que suelen tener sus miras puestas en la publicación comercial en papel.

Quien esté al corriente del Net.art sabrá que los artistas digitales ven las cosas distintas. El eje teórico de este movimiento (de formación más instintiva que programática), por encima de la accesibilidad, la mezcla de imagen y sonido, y lo interactivo, se encuentra en la convicción de que sus obras sólo tienen sentido cuando se exponen y se “experimentan” en la Red. Se trata de un arte nativo de su propio medio que se define por una negativa: no puede verse en galerías ni museos.

Otro rasgo es el compromiso crítico y político, pero gran parte de la dimensión “política” del Net-art concuerda con el aburrimiento que nos asalta en galerías y salas de exposiciones cuando el artista envuelve a toda prisa con una forma descuidada la idea comprometida que quiere transmitirnos con carácter urgente, y que con demasiada frecuencia apenas es una invitación a que nos concienciamos de alguna generalidad de la que ya éramos conscientes antes de salir de casa.

La carga política más convincente del Net.art la encontramos precisamente en su apego a la exposición exclusiva en la Red y la resistencia a los canales de consagración habituales. En esta clave ganan credibilidad aspectos de orden técnico que muestran ahora un inesperado filo político: intimidad, *feedback*, interacción, pequeña escala, obras efímeras, colectivización... rasgos que recuerdan una versión digital del “arte épico” en el sentido que le daba Brecht: resistente a la mercantilización.

Un aspecto interesante del Net.art es que el debate se mantiene vivo, y que algunas de las características del párrafo anterior todavía se discuten abiertamente: frente a lo colectivo algunos artistas reivindican su nombre propio, frente a lo efímero se alzan historiadores y coleccionistas digitales, y una de las mayores disconformidades afecta a cómo se conservan y legan estas obras: ¿manteniendo el *software* de su época o conservando su ADN: las pistas y documentos que permitirían una eventual recreación futura?

Cualquiera sabe hacia dónde conducirá la discusión pero algunos de sus nudos nos invitan a reflexionar sobre si el Net.art está más interesado en reflexionar acerca

Museos efímeros

De manera consecuente (pero no del todo deliberada) con sus propios postulados algunos de los espacios en la Red donde se podía contemplar o informarse sobre Net.art han resultado ser efímeros. Es el caso de *äda'web*, una suerte de centro impulsor de encargos que cambió de rumbo al perder a su patrocinador, o de *The Thing* que funcionaba como cruce de caminos para artistas digitales, y pensado para el intercambio de ideas, estímulos e información. En España destaca el despliegue de *Aleph* que con el fallecido José Luis Brea a la cabeza se dedicó a la difusión, la crítica, la producción y la exposición, en un entorno elegantísimo, de Net.art. El propio Brea celebró (y lamentó después su conversión "en un site de suscripción de pago") *Rhizome* con estas palabras: “*Rhizome* es el lugar en el que todo el mundo informa y comunica los resultados de sus prácticas creadoras en la red. Gracias a él la forma que adopta la comunidad net.artística se parece a la de una comunidad de productores de medios: una para la cual la audiencia y el colectivo de los emisores tienden a coincidir”.

de la organización y la convivencia política o en discutirle espacios de poder a las galerías y museos. En un poema muy raro Auden rescataba un término empleado por los cristalografía, lo enantiomorfo, con el que se designa a pares de objetos que suelen superponerse por su apariencia pese a no ser del todo coincidentes, como sucede con la mano izquierda y un guante derecho, y también con la política y el poder. O si se prefiere terminar el artículo en román paladino: no es del todo equivalente pensar en la mejor manera de organizar la gestión vecinal de una escalera que postularse como nuevo presidente. ●

Escribir crónicas no es nada fácil. Salvador Garmendia, el escritor venezolano que se pasó a la escritura de las telenovelas, tenía en la boca una boutade peligrosa: “Escribir bien es fácil, lo difícil es escribir mal”, decía. Lo que es fácil, cuando se tienen unos ciertos conocimientos de gramática y un poco de oficio de tinieblas, es redactar, que es lo que hacen muchos escritores de postín. Pero escribir, lo que se dice escribir, es muy difícil aunque el tiempo del oficio vaya paliando poco a

poco los errores que cometemos. Uno de esos escritores fantásticos, que escribe unas crónicas fascinantes, se llama Alberto Salcedo Ramos. Lo conocí en Valencia, Venezuela, una mañana desayunando en el hotel en que nos alojábamos. Lo oí hablar cuando sólo había leído del hombre unas cuantas crónicas en *El Malpensante* o en *Gatopardo*, revistas literarias y periodísticas en cuya lectura me regocijo con frecuencia. Entonces le pregunté a Salcedo Ramos cuánto tiempo tardaba en escribir una de sus crónicas. Regularmente, una semana, me contestó. Sucede que la perfección fantástica de su escritura es puro periodismo, o periodismo puro, pegado

al campo, a ras del mismo suelo, de modo que no es raro que cause furor en sus lectores y, sobre todo, lectoras. Ante mi asombro y envidia, al final de aquel desayuno valenciano, llegaban a verlo y a hablar con él muchachas caraqueñas. Llegaban por pares, cuando no en grupo, y Salcedo Ramos las reconocía a cada una por su nombre y apellido. ¡Tremendo tipo! Después leí el libro sobre Kid Pambelé, *El oro y la oscuridad*, propio de Talese, sin

duda, y *La eterna parranda*, que toma el título de una de sus mejores crónicas publicadas hasta el momento: “La eterna parranda de Diomedes Díaz”, un legendario cantante de vallenatos colombianos que, según su mitología biográfica, regó de hijos todo el país, huyó casi siempre de la Justicia, aparecía cuando menos se lo esperaba para ser aplaudido por la gente en una fiesta de canción interminable y era capaz de interesar con toda la pasión a más población en un concierto que to-

dos los políticos colombianos juntos en un mitin.

Alberto Salcedo Ramos escribió esta crónica de la vida de nómada selvático de Diomedes Díaz, además de otras maravillas literarias, con un cuidado extraordinario, escogiendo la palabra flau-

Escritor de crónicas

J. J. ARMAS MARCELO

bertiana, la palabra exacta, como si fuera un genio de la literatura. ¿Lo es? Los integrantes de “La Cueva”, sabían que García Márquez era un genio antes de que fuera conocido lejos de Colombia. Lo sabían porque lo leían, lo oían en las tertulias comunes y conocían sus instintos de escritor fuera de serie. Tengo que decir que leer a Salcedo Ramos me hace festejar y aplaudir no sólo su escritura periodística, exquisita y bien tramada, sino la elección literaria de los asuntos a tratar, y finalmente el mecanismo exacto para que la crónica sea, en definitiva, una obra mayor.

Estuve hablando con él hace unos días, los dos encima del escenario del Hay Festival, en la espléndida ciudad de Cartagena de Indias, mágico territorio que resulta distinto a todos los demás. Hablamos de nuestros negociados: de la realidad de una crónica y la ficción en la escritura. Y resulta que Salcedo Ramos, en la teórica, en el discurso intelectual sobre el periodismo, la crónica en el periodismo y el periodismo crónico, es tan completo como en la misma escritura de sus crónicas, largos poemas en prosa que van subiendo el diapasón con unas técnicas de escritura que parecen llovidas del cielo ¿Isabel viendo llover en Macondo? No lo sé, pero después de conocer más cercanamente a Salcedo Ramos y haber leído sus libros de crónicas, me queda la alegría de tener un escritor, un periodista más, al que leer. Un periodista, quiero decir, literario, de los que salen pocos de una camada.

Es, además, amigo de sus amigos, incapaz de la traición o de la deslealtad. Alguien me preguntó en Cartagena de Indias quién era Salcedo Ramos. Se lo señalé. ¿Merece la pena leerlo? Más que eso, le contesté, yo no los he leído a todos, pero creo que estamos ante el mejor cronista actual de América Latina. Lo que a estas alturas, en la agonía del periodismo, no deja de ser un milagro. ●

Después de conocer más cercanamente a Salcedo Ramos y haber leído sus libros de crónicas, me queda la alegría de tener un escritor, un periodista más, al que leer. Un periodista, quiero decir, literario, de los que salen pocos de una camada

**CENTRO
DRAMÁTICO
NACIONAL**

Dirección
Ernesto Caballero

**TEATRO
VALLE-INCLÁN
DEL 14 DE FEBRERO
AL 6 DE ABRIL**

EL VIAJE A NINGUNA PARTE

DE
FERNANDO FERNÁN GÓMEZ

★
VERSIÓN
IGNACIO DEL MORAL
★

★
DIRECCIÓN
CAROL LÓPEZ
★

Reparto (por orden alfabético): **Amparo Fernández, Antonio Gil,
Andrés Herrera, Olivia Molina, José Ángel Navarro,
Tamar Novas, Miguel Rellán, Camila Viyuela**



GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA

**TEATRO
VALLE-INCLÁN
SALA
FRANCISCO NIEVA
DEL 24 DE ENERO
AL 23 DE FEBRERO**

AMANTES

DE **VICENTE ARANDA**

DRAMATURGIA Y DIRECCIÓN: **ÁLVARO DEL AMO**

(Basada en un guión cinematográfico de
Carlos Pérez Merinero, Vicente Aranda y Álvaro del Amo)

Reparto (por orden alfabético)

**Marta Belaustegui
Marc Clotet
Natalia Sánchez**



Coproducción



GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA



SANDRA TORAL PRODUCCIONES

<http://cdn.mcu.es>
www.entradasinaem.es
venta telefónica: 902 22 49 49



19/23 FEB
2014

ARCO
MADRID



FERIA
INTERNACIONAL
DE ARTE
CONTEMPORÁNEO

ORGANIZA



IFEMA
Feria de
Madrid

JORNADAS PROFESIONALES: 19, de 12 a 21 h. y 20, de 12 a 20 h.
ABIERTO AL PÚBLICO: 21, 22 y 23, de 12 a 20 h.

Venta anticipada de entradas online: www.arco.ifema.es

+R Barcelona / **3+1 ARTE CONTEMPORANEA** Lisboa / **80M² LIVIA BENAVIDES** Lima / **AD HOC** Vigo / **ADN GALERÍA** Barcelona / **ADORA CALVO** Salamanca / **ALARCIÓN CRIADO** Sevilla / **ALBERTA PANE** París / **ALEJANDRA VON HARTZ GALLERY** Miami / **ALEX DANIELS - REFLEX AMSTERDAM** Ámsterdam / **ALEXANDER LEVY** Berlín / **ALTXERRI** San Sebastián / **ÁLVARO ALCÁZAR** Madrid / **AMA** Helsinki / **ANDERSEN'S CONTEMPORARY** Copenhague / **ANDRÉ SIMOENS GALLERY** Knokke / **ÁNGELES BAÑOS** Badajoz / **ÁNGELS BARCELONA** Barcelona / **ANHAVA** Helsinki / **ANI MOLNÁR GALLERY** Budapest / **ANITA SCHWARTZ** Río de Janeiro / **ANTOINE LEVI** París / **ARCADE** Londres / **ARRÓNIZ** México D.F. / **ART NUEVE** Murcia / **AURAL** Alicante / **BACELOS** Vigo / **BAGINSKI** Lisboa / **BARBARA GROSS** Múnich / **BÄRBEL GRÄSSLIN** Frankfurt / **BARÓ GALERIA** Sao Paulo / **BARRO** Buenos Aires / **BELO-GALSTERER** Lisboa / **BENDANA I PINEL** París / **BENVENISTE CONTEMPORARY** Madrid / **BOB VAN ORSOUW** Zúrich / **CAMPAGNE PREMIÈRE** Berlín / **CÀNEM** Castelló de la Plana / **CARDI GALLERY** Milán / **CARLOS CARVALHO- ARTE CONTEMPORANEA** Lisboa / **CARRERAS MUGICA** Bilbao / **CARROLL / FLETCHER** Londres / **CASA SIN FIN** Madrid / **CASA TRIÁNGULO** Sao Paulo / **CASADO SANTAPAU** Madrid / **CAYÓN** Madrid / **CHANTAL CROUSEL** París / **CHRISTINGER DE MAYO** Zúrich / **CHRISTOPHER GRIMES** Santa Mónica / **COLLICALIGREGGI** Catania / **CRÈVECOEUR** París / **CRISTINA GUERRA** Lisboa / **CRONE** Berlín / **D CONCEPT ESCRITORIO DE ARTE** Sao Paulo / **DAN GALERIA** Sao Paulo / **DAN GUNN** Berlín / **DEL INFINITO ARTE** Buenos Aires / **DEWEER GALLERY** Otegem / **DITTRICH & SCHLECHTRIEM** Berlín / **DNA** Berlín / **DOCUMENT ART** Buenos Aires / **DOHYANG LEE** París / **DOT FIFTYONE** Miami / **EDWARD TYLER NAHEM FINE ART, L.L.C.** Nueva York / **ELBA BENÍTEZ** Madrid / **ELVIRA GONZÁLEZ** Madrid / **EMMA THOMAS** Sao Paulo / **EMMANUEL HERVÉ** París / **ENRICO ASTUNI** Bolonia / **ESPACE MEYER ZAFRA** París / **ESPACIO LÍQUIDO** Gijón / **ESPACIO MÍNIMO** Madrid / **ESPAVISOR-GALERÍA VISOR** Valencia / **ESTHER SCHIPPER** Berlín / **ESTRANY - DE LA MOTA** Barcelona / **FAGGIONATO** Londres / **FERNÁNDEZ - BRASO** Madrid / **FIGGE VON ROSEN** Colonia / **FLOMENA SOARES** Lisboa / **FLUXIA** Milán / **FONSECA MACEDO** Ponta Delgada / **FORMATOCOMODO** Madrid / **FORSBLOM** Helsinki / **FORUM BOX** Helsinki / **FRUTTA** Roma / **FÚCARES** Madrid / **FUTURE GALLERY** Berlín / **GEORG KARGL** Viena / **GEORG NOTHELPER** Berlín / **GRAÇA BRANDAO** Lisboa / **GREGOR PODNAR** Berlín / **GUILLERMO DE OSMA** Madrid / **HANS MAYER** Dusseldorf / **HEINO** Helsinki / **HEINRICH EHRHARDT** Madrid / **HELGA DE ALVEAR** Madrid / **HELSINKI CONTEMPORARY** Helsinki / **HENRIQUE FARÍA FINE ART** Nueva York / **HILGER MODERN / CONTEMPORARY** Viena / **HONOR FRASER** Los Ángeles / **HORRACH MOYA** Palma de Mallorca / **IGNACIO LIPRANDI** Buenos Aires / **IN SITU FABIENNE LECLERC** París / **INÉS BARRENECHEA** Madrid / **INSTITUTO DE VISIÓN** Bogotá / **ISABEL ANINAT** Santiago de Chile / **IVORYPRESS** Madrid / **JAQUELINE MARTINS** Sao Paulo / **JAVIER LÓPEZ** Madrid / **JÉRÔME PÔGGI** París / **JOAN PRATS** Barcelona / **JOHANNES VOGT** Nueva York / **JORGE MARA-LA RUCHE** Buenos Aires / **JUAN SILIÓ** Santander / **JUANA DE AIZPURU** Madrid / **KABE CONTEMPORARY** Miami / **KEWENIG** Berlín / **KLEMM'S** Berlín / **KORJAAMO** Helsinki / **KRINZINGER** Viena / **KUCKEI + KUCKEI** Berlín / **LA CAJA NEGRA** Madrid / **LAVERONICA ARTE CONTEMPORANEA** Modica / **LEANDRO NAVARRO** Madrid / **LEILA HELLER GALLERY** Nueva York / **LELONG** París / **LEVY** Hamburgo / **LEYENDECKER** Santa Cruz de Tenerife / **LOKAL_30** Varsovia / **LUCIANA BRITO** Sao Paulo / **LUIS ADELANTADO** México D.F. / **MAI 36 GALERIE** Zúrich / **MAIOR** Pollença / **MAISTERRAVALBUENA** Madrid / **MAKE YOUR MARK** Helsinki / **MARC DOMENECH** Barcelona / **MARCELLE ALIX** París / **MARCELO GUARNIERI** Sao Paulo / **MARIO SEQUEIRA** Braga / **MARLBOROUGH GALLERY** Madrid / **MARTA CERVERA** Madrid / **MAX ESTRELLA** Madrid / **MAX WEBER SIX FRIEDRICH** Múnich / **MEHDI CHOUAKRI** Berlín / **MENDES WOOD** Sao Paulo / **MICHAEL SCHULTZ** Berlín / **MICHEL SOSKINE INC.** Madrid / **MICHELINE SZWAJCER** Amberes / **MIGUEL MARCOS** Barcelona / **MIRTA DEMARE** Rotterdam / **MITE** Buenos Aires / **MOISÉS PÉREZ DE ALBÉNIZ** Madrid / **MOR.CHARPENTIER** París / **MURIAS CENTENO** Oporto / **NÄCHST ST. STEPHAN ROSEMARIE SCHWARZWÄLDER** Viena / **NADJA VILENNE** Lieja / **NF** Madrid / **NICOLAI WALLNER** Copenhague / **NIELS BORCH JENSEN** Copenhague / **NOGUERAS BLANCHARD** Madrid / **NOMÍNIMO** Guayaquil / **NORA FISCH** Buenos Aires / **NUBLE** Santander / **NUSSER & BAUMGART** Múnich / **OLIVA ARAUNA** Madrid / **P420** Bolonia / **P74 GALLERY** Liubliana / **PARRA & ROMERO** Madrid / **PEDRO CERA** Lisboa / **PELAIRES** Palma de Mallorca / **PETER KILCHMANN** Zúrich / **PHOTOGRAPHIC GALLERY HIPPOLYTE** Helsinki / **PILAR** Sao Paulo / **PILAR SERRA** Madrid / **PM8** Vigo / **POLÍGRAFA OBRA GRÁFICA** Barcelona / **PONCE + ROBLES** Madrid / **PROJECTESD** Barcelona / **PROYECTO PARALELO** México DF / **QUADRADO AZUL** Oporto / **RAFAEL ORTIZ** Sevilla / **REVOLVER GALERÍA** Lima / **ROSA.SANTOS** Valencia / **SCHLEICHER / LANGE** Berlín / **SENDA** Barcelona / **SHOWROOM HELSINKI** Helsinki / **SIC** Helsinki / **SIM** Curitiba / **SINNE** Helsinki / **SOMMER & KOHL** Berlín / **SOY CAPITÁN** Berlín / **SPAZIO A** Pistoia / **STEFAN RÖPKE** Colonia / **STEVE TURNER CONTEMPORARY** Los Ángeles / **STUDIO TRISORIO** Nápoles / **SULTANA** París / **T20** Murcia / **TAIK PERSONS** Helsinki / **TANJA WAGNER** Berlín / **TATJANA PIETERS** Gante / **THE GOMA** Madrid / **THOMAS SCHULTE** Berlín / **TIM VAN LAERE** Amberes / **TORBANDENA** Trieste / **TRAVESÍA CUATRO** Madrid / **TRINTA** Santiago de Compostela / **VERA CORTÉS** Lisboa / **VERA MUNRO** Hamburgo / **VERMELHO** Sao Paulo / **VILTIN** Budapest / **WEST** La Haya / **WU GALERIA** Lima / **XAVIER FIOLE** Palma de Mallorca / **Y GALLERY** Nueva York / **YBAKATU ESPAÇO DE ARTE** Curitiba / **ZAK BRANICKA** Berlín / **ZAVALETA LAB** Buenos Aires / **ZINK** Berlín /